

# CONSTRUCCIÓN DEL DOCUMENTO DE MEMORIA HISTÓRICA DEL CONFLICTO ARMADO Y DE LA POBLACIÓN VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO EN EL MUNICIPIO DE DOSQUEBRADAS - RISARALDA





CONSTRUCCIÓN  
DEL DOCUMENTO  
DE MEMORIA HISTÓRICA  
DEL CONFLICTO ARMADO  
Y DE LA POBLACIÓN  
VÍCTIMA  
DEL CONFLICTO ARMADO  
EN EL MUNICIPIO DE  
DOSQUEBRADAS - RISARALDA



2021

CONSTRUCCIÓN DEL DOCUMENTO DE MEMORIA  
HISTÓRICA DEL CONFLICTO ARMADO Y DE LA  
POBLACIÓN VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO  
EN EL MUNICIPIO DE DOSQUEBRADAS-  
RISARALDA

Andrés Carrero Delgado

**Coordinador del Equipo de Investigación**

María José Tobar Lasso

Caín Contreras Valdés

**Correlatores**

Natalia Agudelo Castañeda

Alejandra Marín Oviedo

Juan Manuel Bazarro Botero

Yuly Andrea Gómez Duque

Lina María Martínez

**Asistentes de Investigación**

Jhoan Manuel Camargo Suaza

**Corrector de estilo, Diagramación y Diseño de portada**

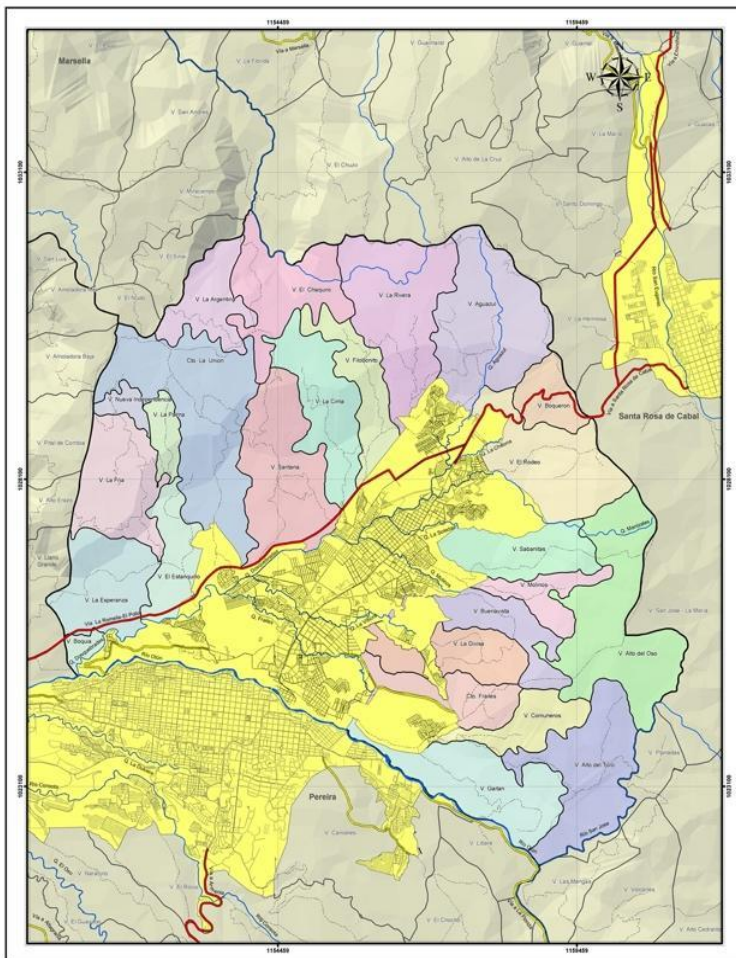
---

**Proyecto financiado por la Alcaldía Municipal de  
Dosquebradas, Risaralda – 2021**





*Mapa 1: Dosquebradas, división político-administrativa.<sup>1</sup>*



<sup>1</sup> Tomado de: Sistema de Información y Estadística Territorial, Secretaría de Planeación, Gobernación de Risaralda. <http://siete.risaralda.gov.co/sitio/index.php/mapas-departamentales/category/38-dosquebradas>





## Índice

<b>Presentación general y aspectos metodológicos .....</b>	<b>11</b>
Tabla de categorías, subcategorías y descriptores .....	27
Bibliografía .....	32
<b>Capítulo 1: Marco referencial de la investigación .....</b>	<b>33</b>
Contexto histórico de Dosquebradas y sus víctimas .....	34
Incremento de la inmigración de personas provenientes de zonas de conflicto .....	43
Alta tensión social y persecución a organizaciones y líderes sociales .....	48
Mutaciones de la criminalidad e impactos sobre la población víctima en Dosquebradas .....	57
Caracterización de la población entrevistada .....	72
Calidad de vida en Dosquebradas: perspectiva desde las víctimas sobre la ciudad .....	77
Contexto educativo en Dosquebradas .....	91
Conclusiones preliminares .....	96
Bibliografía .....	99
<b>Capítulo 2: Las voces de las víctimas y de la institucionalidad: procesos organizativos e implementación de la política pública para las víctimas en Dosquebradas.</b>	<b>103</b>
Los procesos de organización y el liderazgo institucional..	111
El momento de surgimiento de las organizaciones de víctimas: desplazamiento, parentescos, asociaciones, pandillismo y cien mil viviendas gratis .....	112
El momento de impulso organizacional y fortalecimiento de las estructuras de movilización de las víctimas en Dosquebradas .....	124

Los retos en la construcción de las organizaciones sociales .....	128
Las tensiones al interior de las organizaciones y con el Estado .....	138
A manera de conclusión.....	141
Bibliografía .....	144
<b>Capítulo 3: Los procesos organizativos y de relacionamiento con lo público y lo privado .....</b>	<b>145</b>
El ingreso a las organizaciones y la participación en los espacios públicos y de ciudad .....	147
Los desafíos identificados por las víctimas en relación con la implementación de la política pública en Dosquebradas ....	159
La construcción de una ciudad plural y diversa: la visión de las víctimas sobre Dosquebradas .....	174
Conclusiones y recomendaciones .....	183
Bibliografía .....	187
<b>Capítulo 4: Las víctimas como agentes constructoras y constructores de paz. Un renacer .....</b>	<b>189</b>
Bibliografía .....	213
<b>Conclusiones y recomendaciones finales .....</b>	<b>217</b>
<b>Memoria gráfica .....</b>	<b>229</b>

## **Presentación general y aspectos metodológicos**

**S**i bien la historia de Colombia no puede suscribirse únicamente al conflicto armado y los efectos que este ha tenido sobre la población, la economía, las formas de hacer política, etc., esto no quiere decir que su estudio no siga siendo uno de los principales campos de discusión e investigación pública debido a las transformaciones que ha tenido las formas de hacer la guerra, el relacionamiento entre el Estado y la población, la permanencia del conflicto en el tiempo, el surgimiento de nuevos actores que disputan por la fuerza el control de los territorios, las finanzas y las poblaciones, y como uno de los aspectos más relevantes, la demanda de las organizaciones sociales reconocidas en el marco de la Ley 1448 de 2011, conocida como Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, de una memoria histórica que dé cuenta de su experiencia para que sus relatos sirvan como cimientos en la construcción de una memoria histórica nacional.

Por ello, y en consecuencia con los criterios establecidos por la mencionada Ley 1448 de 2011 en su capítulo IX, Medidas de Satisfacción, se estableció que para satisfacer el deber de memoria del Estado este debía propiciar:

Las garantías y condiciones necesarias  
para que la sociedad, a través de sus  
diferentes expresiones tales como

víctimas, academia, centros de pensamiento, organizaciones sociales, organizaciones de víctimas y de derechos humanos, así como los organismos del Estado que cuenten con competencia, autonomía y recursos, puedan avanzar en ejercicios de reconstrucción de memoria como aporte a la realización del derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto (Art. 143)<sup>2</sup>.

Igualmente, en su artículo 145, Acciones en Materia de Memoria Histórica, la Ley estableció que por iniciativa privada o del Centro Nacional de Memoria Histórica<sup>3</sup> se podría “fomentar a través de los programas y entidades existentes, la investigación histórica sobre el conflicto armado en Colombia y contribuir a la difusión de sus resultados”; por ello, la Secretaría de Gobierno Municipal de Dosquebradas propuso llevar a cabo la construcción del “Documento de memoria histórica del conflicto armado y de la población víctima del conflicto armado en el municipio de Dosquebradas, Risaralda” bajo el contrato número 1695<sup>4</sup>, en el cual se establecieron los aspectos

---

<sup>2</sup> Ley 1448 de 2011

<sup>3</sup> CNMH

<sup>4</sup> Para consultar el contrato oficial ver: <https://www.contratos.gov.co/consultas/detalleProceso.do?numConstancia=20-15-11128786> Código SECOP 1: CM-054-2020.

técnicos que debían tenerse presente para ejecutar la investigación.

En tal virtud y dadas las condiciones históricas del municipio de Dosquebradas, el cual se ha caracterizado por ser receptor de población víctima del conflicto armado; mas no por ser escenario de guerra, escribir este documento de memoria histórica exigió no solo discutir qué tipo de memoria debía construirse, sino también, partir de una base que reconociera las limitaciones de tiempo (2 meses para su ejecución), las dificultades para acceder a la población debido a la falta de una caracterización poblacional, las limitaciones para ejecutar los talleres (dado el contexto de salud pública que vive el país con el Covid-19) que permitieran definir con la población el campo que les gustaría explorar y convertir en objeto de memoria histórica y, finalmente, lidiar con el problema de los tiempos que exige la investigación social y los que permite la racionalidad administrativa.

Estos y otros contratiempos que se irán mencionando a lo largo del documento y que al mismo tiempo se consideraron como retos de la investigación con población víctima del conflicto armado en el municipio, los cuales sirvieron para establecer los criterios que darían cuenta de los aspectos técnicos exigidos por la administración para el cumplimiento del contrato y lo que a juicio del equipo de trabajo, la población entrevistada y los lineamientos del CNMH podían llevarse a cabo. Así las cosas, el primer aspecto a resaltar es que la investigación se circunscribió al

campo de “las resistencias”<sup>5</sup>, entendiendo por tal las estrategias utilizadas por la población víctima para mantener su proyecto de vida, hacer uno nuevo o, incluso, acompañar a otras que compartían su condición social, económica, de género, étnica o de experiencia (víctimas) a mantenerse en pie, construir un nuevo tejido social y procurar por superar el hecho victimizante para volverse sujetos políticos y constructores de ciudad.

En tal virtud, el objetivo general de esta investigación consistió en reconstruir los procesos de organización y resistencia que han permitido a la población víctima de la violencia registrada en el Registro Único de Víctimas, y que vive en los barrios El Ensueño, Primavera Azul, Milenium, Santiago Londoño y la vereda Boquerón del municipio de Dosquebradas, convertirse en agentes sociales constructores de cambio en el municipio; lo anterior, con el fin de resaltar, no solo qué ha pasado con las personas que llegaron a Dosquebradas y se quedaron viviendo en la ciudad, sino también, cómo ha sido su relación con las instituciones locales; cómo ha sido su experiencia laboral,

---

<sup>5</sup> De acuerdo con los lineamientos del CNMH, la construcción de memoria histórica debe apostar por dignificar a la población, de allí que sea fundamental que los relatos sirvan para rescatar sus memorias, resistencias, aprendizajes y aportes a una paz sostenible (Pizarro Rodríguez, M.J. 2015). Este proyecto priorizó las experiencias de resistencia dado que resaltar los procesos organizativos, el trabajo comunitario y la participación en un colectivo le permite a la población construir no solo tejido social, sino también, contribuir al diseño de la ciudad y la implementación de políticas públicas en los territorios exigiendo, cuestionando o sirviendo de portavoz de sus vecinos.

familiar, deportiva, de participación ciudadana, etc., y cuáles han sido los retos y desafíos que evidencian en la construcción de una ciudad incluyente que vincule su participación como ciudadanos en el diseño de espacio público y la política local.

Es importante resaltar que el diseño de este objetivo general atendió a dos principios claves; el primero, tiene que ver con la formulación preliminar que tenía el proyecto, puesto que el modelo entregado por la Alcaldía de Dosquebradas definía el objeto de estudio (Memoria Histórica del Conflicto Armado y la Población Víctima del Conflicto Armado en Dosquebradas) y establecía la población con la cual debía llevarse a cabo la investigación (víctimas que viven en los barrios El Ensueño, Primavera Azul y Milenium); sin embargo, no contaba con una unidad de análisis; así las cosas, para definir el campo o línea de investigación como lo establece el CNMH, era necesario conocer el contexto de la población y establecer un diálogo con las víctimas con las que se iba a trabajar durante los dos meses de ejecución del proyecto.

Seguido de esto, la alcaldía había definido con anterioridad, en los aspectos técnicos del contrato, el número de entrevistas que debían llevarse a cabo, entendiendo por tal la muestra que tendría que recolectarse, también se habían establecido unos grupos poblacionales y las actividades a desarrollar, por lo que el equipo de trabajo sentó la discusión en dos aspectos; a saber, uno relacionado con la unidad de análisis pertinente; el segundo, con el alcance que

podría tener la investigación, máxime cuando se contaba con dos meses y un prediseño de la investigación.

Puesto que la técnica para la recolección de la información era la de entrevistas y jornadas con la población, la primera consideración fue construir entrevistas semiestructuradas las cuales nos permitía caracterizar a la población y que las preguntas dieran la oportunidad de zafarnos un poco la camisa de fuerza que podría ser el modelo de entrevista estructurada; de todas formas, quedaba la segunda pregunta ¿Qué debíamos preguntar en las entrevistas? En vista de que se tenía el objeto y la población junto con la mención a la técnica a implementar, pero no se habían diseñado objetivos y una unidad que los inspirara, se recurrió a los postulados establecidos por el CNMH y a la población objeto a través de un acercamiento con la Mesa Municipal de Víctimas para escuchar sus intereses, además de tres encuentros, uno por cada barrio priorizado con el fin de conocer a la población y que supieran del proyecto para definir con ellos el tipo de trabajo que consideraban debía llevarse a cabo, puesto que el CNMH establece que las investigaciones deben hacerse de manera conjunta con la población objeto, esto con el fin de satisfacer las necesidades y requerimientos que ellos consideren, deben ser resaltadas (Pizarro, 2015, p.14).

Así las cosas, y por las dificultades ya enunciadas, se socializó el proyecto diseñado por la alcaldía junto con la propuesta de investigación que tenía el equipo a la Mesa de Víctimas de Dosquebradas y fue después del diálogo con



Luz Mary Loaiza, lideresa local e integrante de la Mesa, así como también con su presidente, Samuel Julio Beltrán, que fue posible identificar la necesidad de resaltar el trabajo como sujetos constructores de sociedad y no quedarnos únicamente en la enunciación de los hechos victimizantes, como ha sido comúnmente entendida la memoria histórica del conflicto armado.

Seguido a este acercamiento, y con el apoyo de los representantes de la Secretaría de Gobierno Municipal, pudimos contactar a los líderes y lideresas de los tres barrios priorizados por la Alcaldía de Dosquebradas: Primavera Asul, El Ensueño, y la Urbanización Milenium Parque Residencial, los cuales se caracterizan por recibir población víctima del conflicto armado, población reubicada de zonas de alto riesgo natural y población que estaba en extrema pobreza<sup>6</sup>; allí, junto con la gente de la vereda Boquerón y

---

<sup>6</sup> Los barrios priorizados por la Alcaldía: El Ensueño, Primavera Asul y la Urbanización Milenium Parque Residencial hacen parte del Programa de Vivienda Gratuita iniciado desde el 2012 por el Gobierno Nacional con apoyo de las autoridades municipales y departamentales, lo que permitió la entrega de viviendas de interés prioritario a título de subsidio familiar de vivienda en especie a los beneficiados en la Ley 1537 de 2012, el Decreto 1921 de 2012, el 2164 de 2013, la Resolución 937 de 2012 y el Decreto 847 de 2013; es decir, personas que estaban

- a) vinculada a programas sociales del Estado que tengan por objeto la superación de la pobreza extrema o que se encuentre dentro del rango de pobreza extrema.
  - b) que esté en situación de desplazamiento.
  - c) que haya sido afectada por desastres naturales, calamidades públicas o emergencias y/o
  - d) que se encuentre habitando en zonas de alto riesgo no mitigable.
- Dentro de la población en estas condiciones, se dará prioridad a las

de Santiago Londoño-Frailes<sup>7</sup>, quienes fueron sugeridos por miembros de la Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas, fue posible definir la unidad de análisis y el problema de investigación partiendo de los postulados que muchos afirmaron cuando el equipo llegó a presentarse y que puede sintetizarse en la conclusión de una de las personas entrevistadas:

Las víctimas no somos tullidos y menos que nadie, lo que nosotros –las víctimas– pedimos es que nos dejen trabajar [...], que nos enseñen a pescar, mas no nos den el pescado (Nesteiner Gaviria, Audiovisual 1).

Esta experiencia, junto con los diálogos durante la primera semana de trabajo, implicó diseñar un programa atendiendo varios frentes a la vez; el primero, consistió en llevar a cabo 5 talleres con la población de los barrios enunciados con el fin de fortalecer el problema de investigación, para tal fin

---

mujeres y hombres cabeza de hogar, personas en situación de discapacidad y adultos mayores. (Art. 12, Ley 1537 de 2012)

[http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1537\\_2012.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1537_2012.html)

<sup>7</sup> Si bien la alcaldía de Dosquebradas estableció que los barrios enunciados previamente debían ser los focalizados por la investigación, teniendo presente que este tipo de ejercicios tienen que desarrollarse de manera conjunta con la población víctima del conflicto armado escuchamos sus sugerencias, entre las que se resalta la ampliación del grupo poblacional para entrevistar y resaltar; de allí que incluyéramos personas que viven en barrios como Santiago Londoño-Frailes y la Vereda Boquerón.

se hicieron tres líneas de tiempo que destacaban la fecha del hecho victimizante, seguido de la llegada al municipio y continuaba con los sucesos más importantes en la vida de cada participante del taller. También se llevaron a cabo dos corpografías con el fin de dialogar sobre el conflicto armado, la llegada de la población a Dosquebradas, la organización social después del hecho victimizante, la participación en organizaciones sociales y los efectos que esto ha tenido en sus vidas. Como uno de los primeros resultados de estos ejercicios de campo fue corroborar que la población que asistía a los encuentros no quería hablar de las experiencias del conflicto argumentando que muchas personas los buscaban para saber qué había pasado, pero no se resolvía ninguno de sus problemas; por el contrario, querían hablar de qué estaban viviendo, cómo se habían transformado sus vidas, quiénes eran y qué hacían en su cotidianidad.

Este punto nos llevó a la segunda fase del trabajo: aplicar las entrevistas. Así las cosas, y siguiendo el lineamiento técnico establecido en el contrato, se ejecutaron 40 entrevistas semiestructuradas durante dos semanas de trabajo de campo en los barrios El Ensueño, Primavera Asul, Milenium, Santiago Londoño-Frailes y la Vereda Boquerón. Las entrevistas hechas a la población de víctimas, como a la población referenciada en los aspectos

técnicos<sup>8</sup> se diseñaron atendiendo los siguientes objetivos específicos:

1. Presentar los resultados de la caracterización de la población víctima del conflicto armado que reside en los barrios Milenium, Primavera Azul, El Ensueño, Santiago Londoño y la vereda Boquerón y su percepción sobre Dosquebradas en materia de seguridad, educación y oportunidades.
2. Identificar las principales experiencias, retos y tensiones de los procesos organizativos de las víctimas en los barrios Primavera Azul, El Ensueño, Milenium, Santiago Londoño y la vereda Boquerón.
3. Analizar, desde la voz de los actores sociales entrevistados, cómo la participación de las víctimas en diversas organizaciones sociales ha impactado de manera positiva en la reconstrucción del tejido social dañado por las experiencias personales durante el conflicto armado, la creación de nuevos proyectos de vida y la construcción de ideas de ciudad integrales, diversas e incluyentes.
4. Describir los retos y las tensiones generadas en la experiencia de desarrollo de los procesos organizativos

---

<sup>8</sup> Historiadores, funcionarios que trabajan con víctimas y post-acuerdo, investigadores, funcionarios relacionados con el ámbito de la cultura, etc.

y de resistencia de la población víctima del conflicto armado identificada en Dosquebradas en los barrios El Ensueño, Primavera Azul, Milenium, Santiago Londoño y Boquerón.

Ahora bien, como una de las dificultades que surgieron después de llevar a cabo los talleres con la población víctima fue que la mayoría de los participantes no quisieron realizar la entrevista, por lo que se tuvo que recurrir a la técnica de “bola de nieve” (a falta de un listado poblacional) y a la voluntad de los líderes y lideresas comunales que nos contactaron con otras víctimas. Además de esto, como se había establecido que para los criterios de selección de la población era fundamental que los entrevistados hubiesen pertenecido o participado en alguna organización social, se tuvo que prescindir de varias personas que podían haber aumentado el número de la muestra.

Aunado a este insumo, se combinaron otras técnicas investigativas tales como observación no participante en los contextos organizativos, diarios de campo, análisis documental de prensa, normativa emitida por el municipio y relacionada con la población objeto, y las copias de las actas entregadas por la Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas. Además, y siguiendo los lineamientos técnicos dados por el contrato, se llevaron a cabo 3 entrevistas a historiadores reconocidos en la región y el municipio por su labor académica y profesional, 9 entrevistas a investigadores y actores sociales con incidencia en el municipio y la política pública de víctimas

a nivel territorial, un grupo focal con funcionarios que lideran procesos de Post-acuerdo y atención a víctimas destacándose la participación de la Defensoría del Pueblo, la Agencia para la Reincorporación y Normalización ARN, la Ruta Pacífica para las Mujeres<sup>9</sup> y algunos funcionarios de la Alcaldía Municipal de Dosquebradas que representaron a la Unidad de Víctimas y la Secretaría de Gobierno Municipal. Finalmente, se entrevistaron a cuatro agentes de cultura entre los que se destacan el Secretario de Cultura, Deporte y Recreación del municipio, el delegado de la Secretaría de Desarrollo Social y Político y la delegada de la Personería Municipal.

Por otra parte, y teniendo presente que se debía resaltar tres historias de vida identificadas durante el trabajo de campo, se diseñó y llevó a cabo la filmación de tres casos correspondientes a: 1) Sara María Cardona, lideresa social de Milenium, 2) Nesteiner Gaviria, líder social en la vereda Boquerón, y 3) Miguel Ángel Rubio, pequeño empresario en El Ensueño, los cuales resaltan por tratarse de personas que, con su trabajo diario, sirven como muestra fehaciente de resistencia, reconstrucción de tejido social y construcción de nuevos proyectos de vida. Estos audiovisuales tienen una duración aproximada de 10 minutos y se centran en los relatos de las víctimas sobre su historia de vida y cómo la participación y liderazgo comunitario les ha permitido ampliar su campo de trabajo y fortalecer a sus comunidades.

---

<sup>9</sup> Seccional Risaralda.

Ahora bien, aunque inicialmente el proyecto estableció entrevistar a 10 personas privadas de la libertad que estuvieran vinculadas al conflicto armado y que tuvieran o hubiesen tenido injerencia en el municipio, así como excombatientes que aportaran relatos para la construcción de la memoria histórica. A la fecha de entrega de este informe no tuvimos respuesta a la solicitud elevada al Inpec, como tampoco logramos que la ARN estableciera contacto con la población excombatiente que residiera en el municipio e hiciera parte del Programa de Reintegración.

La sistematización de la información se hizo con el programa Atlas.Ti y posteriormente se construyeron los análisis distribuyendo los datos primarios entre el grupo de trabajo; de allí que cada apartado que conforma este informe sea la voz de los investigadores, no sin antes aclarar que hubo un esfuerzo para que el documento fuera uniforme. Con la información obtenida en campo, la bibliografía consultada y los datos sistematizados se construyeron las consideraciones finales que son objeto de socialización, debate y retroalimentación. Para llevar a cabo esta labor, se codificaron las entrevistas y se establecieron las categorías, subcategorías y la respectiva descripción con el fin de construir la unidad hermenéutica y poder llevar a cabo una lectura temática y relacional. Producto de esto se logró procesar la información y presentar el archivo de datos planos con los que se establecieron los fundamentos empíricos que acompañaron la escritura del informe final.

<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Descripción de la subcategoría</b>
<b>Contexto histórico y social de Dosquebradas</b>	Educación	Se entiende no solo como el grado de escolaridad alcanzado por la persona, sino también las oportunidades que ella y su familia han tenido en la ciudad. Incluye la participación en instituciones de educación básica, media, técnica y universitaria.
	Empleo	Se entenderá como el tiempo en el que la persona estuvo ocupada desarrollando una actividad productiva. Igualmente se debe tener presente la referencia que haga la persona en relación con las posibilidades de ocupación que ofrece la ciudad.
	Oferta institucional	Hace referencia al abanico de instituciones que ofrece el municipio y que están para acompañar a las personas según la demanda que tenga.
	Atención a la población	Manera como las instituciones y representantes operan en relación con la población víctima; es decir, alcances y limitaciones, demoras en el servicio, efectividad y eficacia en la respuesta.
	Construcción e implementación de política pública	Relación entre procesos organizativos y construcción de política pública.
<b>Conflicto sociales</b>	Seguridad y criminalidad	Grupos criminales que operan en la ciudad e impactos que tiene en barrios, organizaciones sociales e instituciones.



	Hitos históricos con relación al conflicto	Hechos significativos en la construcción de la historia urbana y social de Dosquebradas.
<b>Procesos organizativos y resistencias</b>	Organizaciones o colectivos existentes	Referencia a organizaciones en las que participan las víctimas o han participado como líderes, lideresas o integrantes.
	Participación en organizaciones	Cómo se lleva a cabo la participación de la población al interior de una organización.
	Descripción de procesos organizativos	Tensiones que emergen durante el desarrollo de las actividades públicas y privadas que caracterizan las organizaciones sociales en las que hay población víctima.
	Experiencias significativas dentro de la organización	Tipos de resistencias sociales (prácticas o actos) y recursos utilizados por la población para construir sus reclamaciones o participar en la vida política de la ciudad.
	Principales logros de los procesos organizativos de víctimas	Hechos destacables resultado de la participación de las víctimas en las organizaciones sociales.
<b>Dificultades y retos</b>	Principales retos	Agendas o planes propuestos para las víctimas en el contexto de las organizaciones o de la vida municipal.
	Principales dificultades	Problemas identificados por la población entrevistada que impide el buen desarrollo de la política pública.
	Principales aprendizajes	Experiencias o ideas que la población entrevistada considera, ha servido para mejorar la situación de la población víctima.

<b>Construcción de paz y reconciliación</b>	Construcción de paz en Dosquebradas	Hechos y consideraciones de la población entrevistada que inciden en la paz municipal.
	Recomendaciones para procesos de reconciliación	Apreciaciones, observaciones y consideraciones que la población entrevistada propone para crear o participar en los espacios de reconciliación.

## Tabla de categorías, subcategorías y descriptores

**A** sí las cosas, nuestro objeto de investigar y resaltar las experiencias de resistencia de las víctimas que residen en Dosquebradas nos permitió visualizar la construcción de vínculos, redes, intereses comunes, estrategias de solidaridad y otros elementos que con el desplazamiento se rompieron, volver a construirlos ha implicado un proceso de reacomodamiento, de construcción de un nuevo tejido social, de solidaridad y de procesos participativos. De acuerdo con Rodríguez y otros (2008):

Cuando las personas en situación de desplazamiento llegan a un nuevo lugar – generalmente ciudades– se encuentran dispersas, sin información, simplemente se mimetizan entre familiares, amigos o algunos *extraños* que los acogen, pero como sabemos esto no es suficiente y menos cuando se llega a las grandes ciudades que no conocen, en las que todo es extraño y ¿Por qué no?, adverso, pero que, sin embargo, hay que apropiarse de esa extrañeza e intentar construir lugar, vínculos, relaciones que permitan paliar un poco toda la pérdida. Es en este

devenir de sucesos, en este contexto y en la posibilidad de reconstruir tejido social, en que los procesos organizativos cobran gran importancia (p. 23).

En tal virtud, el seguimiento a las experiencias de quienes han logrado organizarse y trabajar en la construcción del tejido social se convierte en uno de los campos de análisis que debemos seguir destacando en tanto es otra voz en la construcción de una historia integral del conflicto y sus víctimas; de igual forma, es la puerta para ampliar la comprensión que tenemos de los procesos organizativos, de la forma como las víctimas han apropiado la ciudad y cómo esto ha sido posible a pesar de la desinformación sobre sus historias personales, el estigma al provenir de regiones y lugares que tienen el conflicto armado activo, prácticas culturales que no suelen ser bien recibidas en los sitios en los que se ubican y el desconocimiento por parte de los funcionarios locales de la política pública que ha llevado a ejecutar acciones por cumplir con los indicadores municipales, pero sin interés en construir una reparación integral, o en su defecto, que han optado por desconocer a las víctimas como sujetos de reparación individual y colectiva, negándoles el derecho de participación política en el diseño de la ciudad<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Si bien la relación entre la Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas y la administración municipal ha sido respetuosa y consecuente con lo establecido por la normativa que rige la política pública de víctimas a nivel nacional, durante el análisis documental encontramos tensiones con las administraciones locales derivada del

Este informe titulado: Construcción del documento de memoria histórica del conflicto armado y de la población víctima del conflicto armado en el municipio de Dosquebradas-Risaralda como ejercicio de reflexión y aprendizaje propone algunas hipótesis, las cuales podrían ser utilizadas en futuros ejercicios de investigación en la ciudad; por ello, su estructura interna está dividida en 4 partes: la primera, *Marco referencial*, pretende acercar a los lectores con una mirada general sobre el municipio de Dosquebradas a su historia en relación con la población víctima, el contexto de seguridad y criminalidad que pervive en la ciudad y que se ha exacerbado después de los procesos de desmovilización paramilitar en el marco de Justicia y Paz; igualmente, se hace mención del contexto económico y educativo de la ciudad y cómo su oferta se relaciona con la población víctima.

---

desconocimiento o negativa de algunos funcionarios a reconocer a las víctimas como sujetos constructores del territorio y de especial atención estatal. Este caso se evidenció en el 2019, cuando la Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas denunció ante la Procuraduría Provincial-Pereira al Alcalde Municipal y al Secretario de Gobierno con el fin de que se iniciaran las acciones preventivas que fueran del caso debido a que, a su juicio, habían dado un indebido procedimiento a “todos los procesos, compromisos y acuerdos con la Mesa Municipal de Víctimas”, ya que durante todo el 2019 no se había hecho “ninguna actividad de las cuales se encuentran en el Plan de Acción de Trabajo de la Mesa” (Procuraduría General de la Nación, radicado C2019-625113, del 15 de octubre de 2019, documento entregado por la Mesa Municipal de Víctimas al grupo de investigación y que se anexa al informe presente (Anexo 1)).

Nuestro segundo apartado titula *Las voces de las víctimas y de la institucionalidad: procesos organizativos e implementación de la política pública para las víctimas en Dosquebradas*, por lo que fue nuestra intención poner en diálogo la percepción de las víctimas y funcionarios públicos en relación con los procesos organizativos de la población objeto que reside en el municipio. Para tal fin, ahondamos en los procesos organizativos que se relacionan con experiencias de resistencia y construcción de sujetos políticos, los espacios de participación social y finalmente, las tensiones que emergen al interior de las organizaciones y con el Estado.

Este apartado es la puerta para la discusión que se propone en el tercer capítulo, *Los procesos organizativos y de relacionamiento con lo público y lo privado*, cerrando con este punto la discusión sobre las experiencias de las víctimas en organizaciones sociales, cómo ha impactado su vida, cuáles han sido sus retos, desafíos y aprendizajes y cómo han logrado relacionar los beneficios de la política pública de víctimas con los programas que el municipio de Dosquebradas ha diseñado e implementado. Cerramos este apartado con la visión que tienen las víctimas sobre el municipio partiendo de la idea de que nuestras ciudades deben ser diversas e incluyentes.

El último apartado, *Las víctimas como agentes constructores de paz. Un renacer* tiene como fin destacar la construcción de paz y paces que han liderado las víctimas en sus organizaciones. Aquí resaltamos la voz de los líderes

y lideresas en relación con las fortalezas y debilidades de sus colectivos y a partir de las cuales buscamos aportar con sus relatos a la identificación de retos y desafíos de la población, la administración municipal y las organizaciones sociales en Dosquebradas. Como último punto, el informe se finaliza con algunas conclusiones y recomendaciones.

Agradecemos a las lideresas y los líderes de víctimas que acogieron nuestra propuesta de trabajo que nos apoyaron identificando la población que debía ser entrevistada, los barrios que debían ser visitados, además de los focalizados por la Alcaldía Municipal y la disposición que tuvieron para escucharnos, hacernos fraternales llamados de atención y entender que, a pesar del poco tiempo disponible, era posible hacer un primer acercamiento que sirva de enseñanza para futuras apuestas o iniciativas de este tipo. Igualmente, agradecemos la disposición de la administración municipal para participar en los encuentros virtuales que tuvimos, gestionar la participación de los funcionarios en los grupos focales y entrevistas, y financiar esta investigación.

## **Bibliografía**

- ∫ Pizarro Rodríguez, María José (2015). Caminos para la memoria: orientaciones para la participación de las víctimas en los procesos del Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- ∫ Rodríguez Pizarro, Alba Nubia, et al (2008). Acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos. Estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali. Cali: Universidad del Valle.



## **Capítulo 1:**

### **Marco referencial de la investigación**

**E**ste capítulo tiene como objetivo presentar los resultados de la caracterización de la población víctima del conflicto armado que reside en los barrios Milenium, Primavera Azul, El Ensueño, Santiago Londoño y la vereda Boquerón y su percepción sobre Dosquebradas en materia de seguridad, educación y oportunidades; para tal fin, este apartado se divide en varios puntos que dan cuenta del contexto histórico del municipio y la relación con las víctimas, posteriormente presenta las características de la población entrevistada y finaliza dando cuenta de la percepción que tienen las víctimas entrevistadas y otros actores que contribuyeron con su voz sobre la oferta en educación, empleo y seguridad. A manera de cierre, se hacen algunas conclusiones preliminares.

## **Contexto histórico de Dosquebradas y sus víctimas**

**E**l municipio de Dosquebradas está ubicado en el Departamento de Risaralda junto a la cuenca del valle del río Otún limitando al norte con los municipios de Marsella y Santa Rosa de Cabal, al sur con Pereira, al oeste con Santa Rosa de Cabal y al este con Pereira. Por su dinámica económica, Dosquebradas es conocido como el municipio industrial del Eje Cafetero, de allí que las principales actividades sean cadenas productivas de metalmecánica, agroindustria (café, aguacate hass, cebolla, pino canadiense), producción textil y de confecciones, y cuente con un importante número de pequeñas y medianas empresas dedicadas al comercio y la construcción, las cuales logran emplear a personas que residen en el municipio o que provienen de las ciudades vecinas como Pereira, Santa Rosa y La Virginia<sup>11</sup>.

Cuando se ahonda en la configuración histórica del municipio, la primera hipótesis que sale a la luz es que el nacimiento de Dosquebradas parece estar ligado a las dinámicas de poblamiento y crecimiento urbano de la segunda mitad del siglo XIX, con especial énfasis en el proceso reconocido como la colonización antioqueña y posteriormente a los fenómenos de industrialización y

---

<sup>11</sup> Plan de desarrollo de Dosquebradas.

urbanización del territorio durante el siglo XX, lo que dio lugar a la elevación de caserío a municipio a partir de 1972 entre las jurisdicciones de la ciudad de Pereira y el municipio de Santa Rosa de Cabal.

El poblamiento de Dosquebradas ha sido descrito como un proceso espontáneo, disperso y sin una fecha de inicio definida (Correa Ramírez et al., 2016, p.120). El acontecimiento generador del proceso estaría conectado con la presencia de colonos provenientes de Antioquia (Marinilla y Salamina) quienes, después de avecindarse en Cartago (1838) y liderados por Fermín López, decidieron cruzar el río Otún para fundar la aldea de Cabal en 1844 (Chica Cardona, 2015, p.8). La aldea de Cabal llegó a ser reconocida como el municipio de Santa Rosa de Cabal y en su jurisdicción político-administrativa quedó comprendido el punto en el camino entre Cabal y Cartago que llegaría a ser reconocido como Dosquebradas. Lo indefinido de las primeras etapas del proceso de formación del asentamiento de Dosquebradas respondía durante el siglo XIX a la ubicación de aquel lugar de paso por aquellos caminos que cruzaban las montañas del Quindío.

En 1852 Agustín Codazzi de paso por Santa Rosa de Cabal reconoció un sitio en el camino llamado Los Frailes, el cual ha sido tomado como la referencia histórica más antigua sobre el asentamiento que dio lugar a Dosquebradas (Martínez Botero, 2020). A partir de 1856 pasaba por el sitio el Camino del Privilegio como una ruta mejorada para conectar a Cartago, Santa Rosa de Cabal y otros pueblos

como Neira, Manizales y Salamina que resultaron del proceso migratorio entre Cauca y Antioquia.

Al representar el poblamiento de Dosquebradas entre dos jurisdicciones, es necesario mencionar que después el sitio fue asociado a la configuración político-administrativa de Santa Rosa de Cabal como municipio separado de Pereira por el cauce del río Otún. En este proceso se deben destacar las relaciones políticas y comerciales entre las nuevas poblaciones como activadoras de nuevos mercados y rutas comerciales (Martínez Botero, 2013, p.35). Pereira se convirtió en corporación municipal en 1871, desde entonces hasta 1905 su población creció vertiginosamente.

Otro elemento clave para entender el poblamiento tuvo que ver con la disponibilidad de tierras baldías en el Cantón de Cartago donde se fueron formando los nuevos asentamientos republicanos de Santa Rosa de Cabal y Pereira. El historiador Sebastián Martínez (2020) sostiene que Dosquebradas quedó en medio de las disputas jurisdiccionales de estos municipios al menos desde 1911 cuando se registró la primera solicitud a la gobernación de Caldas para que Dosquebradas fuera segregado de Santa Rosa de Cabal y anexado al municipio de Pereira. La ubicación de Dosquebradas entre estas dos jurisdicciones es otro elemento destacado para entender su proceso de poblamiento y el crecimiento urbano durante el siglo XX.

En el reparto de las tierras, la más remota referencia sobre el territorio de Dosquebradas apareció en 1852 bajo el

topónimo de Los Frailes a partir del recorrido que hiciera Agustín Codazzi por la jurisdicción de Santa Rosa de Cabal, pero el punto de giro del proceso fue el paso de la ruralidad a la industrialización, el cual estuvo atravesado por distintos fenómenos sociales, económicos y políticos con repercusiones en el crecimiento urbano a partir de la apertura de caminos y la modernización de vías de comunicación realizada con la construcción del ferrocarril de Caldas o la carretera Pereira-Manizales (Martínez Botero, 2020).

A mediados del siglo XX, especialmente durante el periodo de La Violencia (1948-1953) y los años siguientes, el Eje Cafetero fue epicentro de una “violencia citadina, motorizada, cumplida por sicarios y de finalidad marcadamente económica con pretexto de móviles políticos” (Guzmán, et. al., 2017, p.148); esto llevó a que poblaciones como Pereira y la actual Dosquebradas se vieran afectadas por el fenómeno en mención, ya sea porque la población, principalmente rural, fuera perseguida e intimidada con fines extorsivos, de desplazamiento, incluso, de asesinato, o en su defecto, porque las cabeceras o sectores urbanizados se volvieran lugar de recepción de población desplazada por el otrora fenómeno de violencia. Esta región fue predilecta para las incursiones “del famoso jefe de los «pájaros», «El Cóndor» León María Lozano, y de los bandoleros como «El Vampiro» y «Lamparilla» que actuaron en El Dovio” (Guzmán, et. al., 2017, p.149), y solían moverse entre el Valle del Cauca y la actual Pereira y Dosquebradas.

Hacia los años 1980 y 1990 el fenómeno de violencia se recrudeció en el país, y claro está, sus efectos en la región cafetera no fueron ajenos. Mientras las guerrillas iban ampliando el campo de operaciones a través del dominio territorial por la vía militar o ideológica, también comenzaba a abrirse paso la criminalidad organizada alrededor de la marihuana y el contrabando aprovechando la importancia geoestratégica del Eje Cafetero como zona de tránsito de mercancías hacia el interior o el puerto de Buenaventura, o en su defecto, para llevar a cabo inversiones y negocios que les permitiera legalizar el dinero obtenido por medios criminales.

Estas experiencias, aunadas a dos hitos históricos locales, marcaron el devenir del territorio: 1) la crisis cafetera y 2) el terremoto de 1999, fenómenos que devastaron gran parte de la región y sumieron a la población en un empobrecimiento y crisis social sin precedentes que afectó, incluso, a las élites locales llevando a que estas, en aras de mantener su poder económico y social “proyectaran inversiones con recursos provenientes del narcotráfico a través del testaferrato, para lo cual realizaron compras de tierras –hoy legalizadas en un alto porcentaje–” (Betancourt y García, 2010, p.9).

Aunado a estas prácticas, en municipios como Pereira, Dosquebradas y La Virginia se crearon grupos de autodefensa denominados “Convivir”, que a su vez fueron los precursores del paramilitarismo en la región y tuvieron

como objetivo eliminar físicamente a personas habitantes de calle, consumidores de estupefacientes, prostitutas, gais, ladrones, como también a opositores políticos, líderes sociales, defensores de DDHH y movimientos políticos alternativos, “los cuales eran tildados de ‘colaboradores’ de grupos guerrilleros y/o de transgredir el orden social y la noción de ‘progreso’ que había configurado la economía cafetera años atrás” (Alerta Temprana, 041-2020, p.25).

Este proceso de configuración de la criminalidad organizada coincidió con la expansión de guerrillas como el ELN que operaron en barrios de Pereira como Villa Santana, El Jardín y Boston, por lo que Dosquebradas se convirtió en un escenario de disputa de corto plazo y, por lo tanto, era de esperarse que el proyecto paramilitar que cooptó en una sola versión a narcotraficantes, autodefensas y extrema derecha colombiana estableciera en la zona operaciones de control territorial y poblacional<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Después de conformadas las Autodefensas Unidas de Colombia, al menos tres estructuras operaron en el Eje Cafetero y tuvieron injerencia en Pereira y Dosquebradas, estas fueron: el Bloque Central Bolívar, con sus frentes Héroes y Mártires de Guática y el Frente Cacique Pipintá, al mando de Carlos Mario Jiménez, alias “Macaco” (natural de Dosquebradas) e Iván Roberto Duque Gaviria, alias “Ernesto Báez”; Las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM), al mando de Ramón Isaza, alias “El Viejo” y, El Bloque Calima, bajo las órdenes de Éver Veloza, alias “Hernando Hernández” o “HH” (Defensoría del Pueblo, Informe de Riesgo 023 de 2009).

Puesto que uno de los frentes del paramilitarismo de mayor injerencia en la región fue el “Héroes y Mártires de Guática”, la disputa por el control de las rentas del narcotráfico, la población y el territorio con el Ejército de Liberación Nacional llevó a que Pereira fuera el centro de operaciones desde donde se señalaba y programaban las acciones victimizantes. Como parte de esta estrategia se ejecutaron diversos asesinatos, principalmente en comunas como Villa Santana, El Jardín (Comuna 8) y Boston (Comuna 9), destacándose casos como el del líder y concejal de la Unión Patriótica, Gildardo Castaño Orozco (Defensoría del Pueblo, Alerta Temprana 041-2020, p.26). Así las cosas, Dosquebradas participaba en la disputa territorial como lugar de tránsito y reclutamiento de personas.

Después del año 2000, la situación de criminalidad y violencia en el país había escalado hasta el punto en que Colombia fuera considerada como un “Estado fallido” (González, 2014), por lo que urgía terminar la guerra con las guerrillas y desarticular las bandas criminales y del narcotráfico arropadas con el discurso del paramilitarismo. Puesto que los índices de violencia y afectaciones se incrementaban exponencialmente, desde los años noventa, y en coherencia con la reciente carta constitucional de 1991, se venían diseñando leyes y decretos orientados hacia la protección de la vida y los bienes de los colombianos, al tiempo que se reconocían a las personas afectadas por la guerra. Se destacan de estos la Ley 171 de 1994, por medio de la cual se identifica la importancia del principio



humanitario de distinción dentro de los procesos del conflicto armado interno y la inclusión del Derecho Internacional Humanitario en el mismo, la Ley 387 de 1997, por medio de la cual se crea el Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia en Colombia, la Ley 418 de 1997, a través de la cual se consagran los instrumentos para la desmovilización de los grupos armados organizados al margen de la ley y la Ley 599 de 2000 o Código Penal Colombiano, por medio de la cual se definen los delitos contra personas y bienes protegidos por el Derecho Internacional Humanitario.

Aunque la normativa comenzaba a reconocer la problemática de orden público y afectación a los Derechos Humanos de la población, fue después del 2002 cuando el gobierno de Álvaro Uribe Vélez puso en marcha la “Política de Seguridad Democrática”, programa de gobierno que pretendía “el ejercicio de una autoridad efectiva, que sigue las reglas, contiene y disuade a los violentos y está comprometida con el respeto a los derechos humanos y la protección y promoción de los valores, la pluralidad y las instituciones democráticas” (Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, p.31).

Para llevar a cabo tal política pública, el Gobierno nacional:

Trazó con claridad tres líneas de acción:

- (i) Continuación de la ofensiva contra las FARC –reforzada con la cooperación

internacional de EE.UU con el Plan Patriota–, (ii) una “política de paz” con los grupos paramilitares consolidadas en las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), (iii) una serie de políticas específicas, que son apéndices de las dos anteriores, es decir las complementan: los soldados campesinos, los estímulos a la desertión y las redes ciudadanas de informantes.

Sin embargo, y contrario a lo que se esperaba, la guerra en lugar de reducirse se incrementó elevando las cifras de víctimas civiles. Solo en desplazamiento, por ejemplo, al 2006 se contabilizaban de 2 a 3 millones de personas, ubicando al país como la primera nación con el mayor número de desplazados internos del hemisferio occidental y la segunda del mundo después de Sudán<sup>13</sup>. Ahora bien, como era de esperarse, Dosquebradas no estaba ajena a este fenómeno, y si bien el municipio no fue escenario de guerra directa entre los actores del conflicto, sí se vio tocada por los efectos colaterales. Al respecto podemos destacar los siguientes.

---

<sup>13</sup> El informe dice así: “With 2 to 3 million displaced persons, Colombia present the highest number of internally displaced people in the western hemisphere, and the second largest displaced population in the world after Sudan” (Merheb, N. (Ed), 2006, p.170).

## **Incremento de la inmigración de personas provenientes de zonas de conflicto**

**C**omo se manifestó previamente, una característica de Dosquebradas ha sido la recepción de población, sea por las oportunidades para mejorar las condiciones materiales y de vida o por fenómenos históricos como la Violencia de los años 50 y 60, el conflicto armado o la guerra contra el narcotráfico, de allí que el Registro Único de Víctimas reporte un total de 14.784 personas, de las cuales son sujetos de atención 13.349 al 2021; es decir, el 6,52% de la población del municipio<sup>14</sup>, superando incluso a ciudades como Bogotá, donde el peso de la población víctima sujeto de atención es del 4,2%<sup>15</sup>.

Al comparar estas cifras con los hallazgos del trabajo de campo logramos evidenciar que la mayoría de la población entrevistada provenía de diferentes municipios del país y llegó a Dosquebradas entre el 2002 y el 2010 por causas como desplazamiento forzoso <sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> De acuerdo con las cifras del DANE y su proyección al 2018, Dosquebradas registra 204.739 habitantes.

<sup>15</sup> Fuente: página oficial Unidad de víctimas.

<sup>16</sup> 11.999 personas registradas y hoy sujetos de atención), amenazas (2.172) y homicidios (1.821).

***Lugar de procedencia de la población entrevistada***

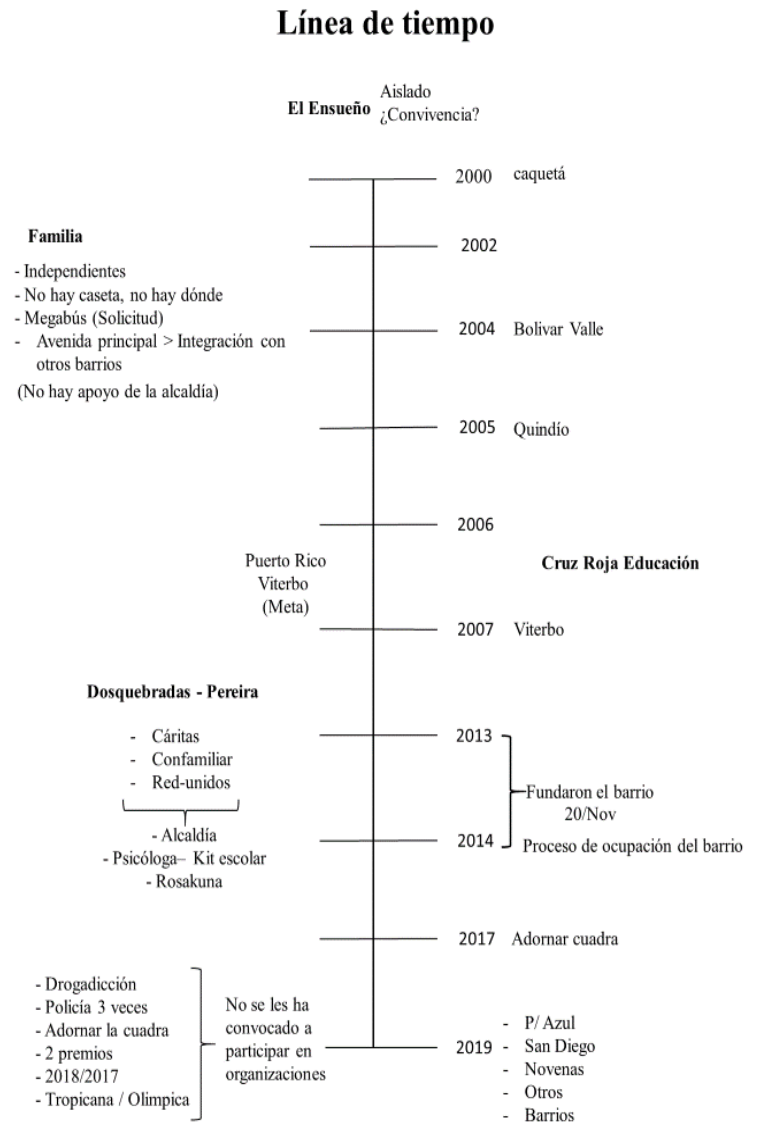
<b>Lugar Nacimiento</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Anserma, Caldas	1	1
Riosucio, Caldas	1	3
Manizales, Caldas		1
Marquetalia, Caldas	1	
Viterbo, Caldas		1
Supía, Caldas		1
Bagadó, Chocó	1	1
Condoto, Chocó	1	
Casa Blanca, Tolima	1	
Ibagué, Tolima	1	
Cajamarca, Tolima	1	
Doncello, Caquetá	1	1
Caquetá	1	
Paujil, Caquetá		1
Puerto Rico, Caquetá	1	
Belén de Umbría, Risaralda	1	
Quinchía, Risaralda	1	2
Pueblo Rico, Risaralda		1
Santuario, Risaralda		1
Mistrató, Risaralda		1
La Celia, Risaralda		1
Garzón, Huila	1	
Armenia, Quindío		1
Montenegro, Quindío		1
Riofrío, Valle del Cauca		1
Cartago, Valle del Cauca		2
Cali, Valle del Cauca		1
Ulloa, Valle del Cauca		1
Cartagena, Bolívar		1
El Charco, Nariño		1
Urrao, Antioquia		1

Este es el caso de las víctimas que viven en el barrio El Ensueño, por ejemplo, quienes llegaron al municipio entre los años 2000 y 2007 y decidieron quedarse por las oportunidades que encontraron para desarrollar sus proyectos de vida o emprender unos nuevos, hasta que tuvieron la oportunidad de beneficiarse con las casas entregadas por el Gobierno de Juan Manuel Santos en el marco del proyecto de vivienda gratis (Ley 1537 de 2012, Decreto 1921 de 2012, Decreto 2164 de 2013, Resolución 937 de 2012, Decreto 847 de 2013, Art. 12, Ley 1537 de 2012).

Estos casos se pueden seguir a partir de las experiencias personales en las que se narran situaciones como las siguientes: frente a la pregunta ¿En qué piensa cuando digo Dosquebradas?, nos encontramos respuestas tales como:

Se me viene a la cabeza un pueblo maravilloso, me encanta, porque de todas maneras aquí cuando llegué acá desplazada, yo llegué sin nada, sin absolutamente nada, llegamos blanqueados, sin saber para dónde pegar ni nada y la gente acá, toda la gente, los amigos que hicimos, en la Alcaldía, en la Iglesia, en toda parte, nos apoyaron demasiado en Dosquebradas. Me parece un lugar maravilloso (Participante E17E).

*Línea de tiempo del barrio El Ensueño. cuadro realizado a partir de fotografía tomada por el equipo de trabajo durante el taller*



Este también fue el caso del barrio Primavera Azul, en donde conviven víctimas y otros grupos poblacionales, y donde la mayoría de la población entrevistada dijo haber llegado a Dosquebradas entre el 2000 y el 2008, exceptuando una persona que registró su llegada en el año 1997.

*Línea de tiempo del barrio Primavera Azul. cuadro realizado a partir de fotografía tomada por el equipo de trabajo durante el taller*



## **Alta tensión social y persecución a organizaciones y líderes sociales**

**E**ste segundo factor puede considerarse como resultado de un conflicto social armado que no se ha querido reconocer y que, con el tiempo, ha mutado hacia el fortalecimiento de la criminalidad, la cual ha aprovechado el desinterés o connivencia de las administraciones municipales, departamentales y nacionales. A juicio de investigadores como Luis Adolfo Martínez, por ejemplo, la articulación entre alta corrupción política:

Que mina la lógica institucional presente en Dosquebradas por un lado, [...] una creciente [y] profunda informalidad a nivel regional [que termina siendo] el mayor empleador de la región, [y unas prácticas que fomentan el] contrabando”  
(Participante IN5LA).

Esto ha facilitado que aparezcan actores capaces de disputar, por las vías ilegales y represivas, la participación política, democrática y de representación social que las comunidades tienen en líderes, lideresas y organizaciones declaradas en oposición al gobierno local o nacional. Pero, si bien es cierto, este tipo de fenómenos pueden



identificarse por medio de la difusión informativa de la prensa, los registros oficiales de la Fiscalía y la Policía, y los antecedentes que justifican las intervenciones dirigidas por los entes de control como Procuraduría y Personería, también se pueden leer a partir de la voz de los actores sociales que diariamente tienen que enfrentarse a fenómenos de criminalidad organizada con alto impacto. Este es el caso de Cenaprov (Central Nacional Provivienda), una organización nacional que se ha caracterizado por su activismo político alrededor de procesos de urbanización popular (Arias & Restrepo, 2020) y Acción Comunal, otra de las organizaciones sociales más relevantes del municipio y que está reconocida como víctima colectiva, para quienes la connivencia de las administraciones municipales con la criminalidad ha afectado su desempeño político y credibilidad ante la población biquebradense; juicio de ellos:

Las bandas organizadas que representan al paramilitarismo, las bandas organizadas de narcotráfico y tráfico al menudeo, [han tenido el] descaro [de] intervenir en las decisiones de las asociaciones de junta de acción comunal o de amenazar a los líderes o las lideresas que denuncian o de perseguir a los líderes y a las lideresas que se ponen en la tarea de construir ciudad y ciudadanía, desde sus barrios y sus veredas; [todo con el

apoyo] de las élites locales (Participante IN3CP).

Estas denuncias se ven fortalecidas con los estudios y análisis propuestos por investigadores como Luis Adolfo Martínez, para quien, en el municipio y en la región, se ha creado una subcultura de ilegalidad que es rentable y por lo tanto exitosa; por lo que:

La movilización social es peligrosa y por lo tanto es un riesgo estar allí. Creo que la experiencia de la UP [Unión Patriótica] en la región fue bastante disiente. Hay un miedo a la acción política organizada y la región tiene una precaria historia de movimientos sociales que logren ser. La gente siempre tiene la idea una parte el establecimiento de que el movimiento social es una afrenta a lo institucional, cuando es todo lo contrario: justamente un momento propicio, potencia acciones del orden legal.

Pero, aunque este miedo a la acción política crea finalmente un factor que desestimula la acción social, por lo tanto, la gente decide no organizarse o se organiza en pequeña escala, una escala que no logra impactar realmente la vida política de la región, un movimiento social minado, amenazado, segmentado,

que no logra ser una alternativa real de poder a un nivel territorial (Participante IN5LA).

En estas apreciaciones coincide la investigadora Erika Bedoya, para quien:

El eje cafetero ha estado en el marco de una seguridad entre comillas, como que no se le ha, no sé qué palabra utilizar, no se le ha marcado, no se le ha señalado como uno de los territorios con más incidencia de conflicto armado en Colombia, pero el caso específico en Pereira, Dosquebradas, la Virginia, Santa Rosa, el área metropolitana, tiene una dinámica diferente, y es que somos receptores de los coletazos, de las consecuencias de todo el tema del conflicto armado en Colombia. Digamos que, en cierta medida, receptores de población de proceso de reincorporación, pero también de personas en contexto de desplazamiento. Lo que no se conoce del tema de Dosquebradas y Pereira, es que dentro de la ciudad sigue, no lo conocemos como conflicto armado, porque nos imaginamos las guerrillas en las zonas campesinas alejadas, en combate con el Ejército y otras

estructuras criminales, y no nos alcanzamos a imaginar que en el interior de Dosquebradas y Pereira continúan haciendo presencia estructuras criminales que son, digamos, extensiones de esos grupos que se encuentran o se encontraban en las zonas de conflicto nombradas y legitimadas de como zonas de conflicto armado (Participante IN4EM).

Además de esto, al ser cooptada, la institucionalidad por prácticas de corrupción y connivencia con la criminalidad, el conflicto armado a nivel regional y local adquiere una connotación atípica, pues pasa a ser profundamente invisibilizado. Es pertinente recordar que, desde la década de los años 1980, como lo explica Martínez:

Toda la disputa entre el cartel de Cali y Medellín, toda esta violencia entre las dos estructuras macro en Colombia crearon una especie de búsqueda de zona de retaguardia como asegurar en zonas tranquilas consolidadas para ellos que le dieran, que le dieran estabilidad, y era la región cafetera fundamentalmente una zonas del Quindío, Pereira, la Virginia, Dosquebradas; [lugares donde] crearon una especie de refugio a carteles, sectores de alto tráfico en la década de los 80, tanto

que la Vicepresidencia de la República planteó la tesis, en la década del 90, de la existencia del cartel de Pereira, cartel propio creado en la ciudad de Pereira que tenía afiliación fuerte con Dosquebradas, en la década del 90 hay una estructura que logra consolidarse e iniciar (Participante IN5LA).

Estos fenómenos de criminalidad adquirieron mayor impacto en la población a partir de la desmovilización de las AUC, las cuales, si bien no tenía despliegue de tropas en el municipio, sí disputaban el control con pandillas y otros actores armados como el ELN; por ello, cuando se crea ‘La Cordillera’<sup>17</sup>, Dosquebradas se convierte en el centro de almacenamiento, venta y tráfico de estupefacientes, convirtiendo a las organizaciones sociales en objetivo militar; fenómeno que aún se mantiene y que, a juicio Eisenhower Zapata, líder de víctimas en la región, ponen en alto riesgo los liderazgos locales. Al respecto comenta que:

---

<sup>17</sup> “Cordillera es una estructura criminal de narcomenudeo que tiene presencia en la región, nace el en 99 y se logra fundamentar en el 2005. En este período de violencia histórica, el campo de acción era Pereira, Dosquebradas, La Virginia. Inicialmente, Norte del Valle del Cauca, ya luego Cordillera expande su capacidad de acción a otros departamentos, y hacia el año 2010 Cordillera se expande a nivel continental. [Hoy] tiene presencia en Chile, Argentina y México, con estructuras como una especie de tránsito en chicos que son por ejemplo toda la estructura de compra y fundamentalmente te prestan a gota a gota.

Cordillera se logra fortalecer en la región con chicos de Dosquebradas, de Pereira y de la Virginia que encuentra una opción laboral siendo cobradores en Chile, Argentina, Brasil” (Participante IN5LA).

No los han matado [hablando de líderes y lideresas sociales], porque, la verdad, yo creería que han estado hasta de buenas, ya mataron uno, haber matado a Jorge Quintero de la Vereda Sabanitas, pero queda de El Ensueño para arriba, esa zona veredal que hay allí, entonces uno, nosotros, esperábamos que la que la investigación judicial no arroje que, o sea, que haya muerto por otras circunstancias más, no por lo que él hacía, entonces la muerte de Jorge Luis pone en alerta a todas las organizaciones porque uno dice, ¿qué está pasando?; por ejemplo, usted mira al interior de la Mesa Municipal de Víctimas, [y] hay conmigo 8 amenazados. Yo fui el de menos este año. A mí el 11 de enero de este año [2020] tome su granada en la casa. Entonces uno dice: listo, en eso me puede pasar a mí, pero yo tengo otra connotación, es que no solamente por estar en la Mesa; yo litigo en materia de restitución de tierras, yo hago denuncia social, tema de derechos humanos, voy a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, o sea, yo sí me muevo en un escenario donde usted sí puede, en cierta medida, tener un riesgo; pero cuando uno ya

empieza a mirar que Samuel tiene una amenaza, que varios miembros de la Mesa tienen amenaza como Pilar, doña Luz Mery, la otra Luz también tiene a sus hijos fuera, que muchos de ellos están aguantando prácticamente hambre, entonces uno dice: ahí sí hay algo; lo que pasa es que todavía no se atreven como a tocarlos porque en cierta medida ya ha habido reacción, reacción de la gente y que el Estado en cierta medida se mueve, entonces qué ha hecho la Secretaría de Gobierno acá, pues uno es como tratar de tener esos barrios como muy referenciados, pero todo es el sistema policial, yo no veo otra (Participante IN6EZ).

Estas denuncias y consideraciones sobre la criminalidad en la ciudad se ven reforzadas por las publicaciones de las Alertas Tempranas emitidas desde la Defensoría del Pueblo, tales como la 045 de 2010 y la versión que nos ofreció la delegada de la Defensoría del Pueblo cuando fue entrevistada por el equipo de trabajo. Para ella:

Hay una tarea muy importante para el municipio. Pasa que decimos que aquí, porque es la verdad lo que dice

Fernando <sup>18</sup>, de que la mayoría son víctimas que han llegado al municipio, pero yo también quiero que tú hagas un seguimiento muy pertinente de lo que han sido las víctimas de un grupo que todo el mundo conoce, que es Cordillera, y sé que hay muchos que fueron víctimas y no fueron tenidos en cuenta dentro del Registro Nacional de Víctimas porque en ese entonces Cordillera no estaba reconocido como un grupo al margen de la ley. Pero que ya hoy es un grupo al margen de la ley. Hay muchas cosas que han surgido en el municipio y que ha afectado, y hay víctimas de este grupo, entonces hay que hacer una historia relacionada con eso. Porque sí debe haber muchas víctimas en el municipio por estos grupos (Participante AC3PM).

De acuerdo con lo expuesto, una de las hipótesis que logra destacarse es la de una mutación histórica de la criminalidad y sus procesos organizativos, por lo que explorar este campo de investigación podría dar más luces en el análisis de los impactos sobre la población, los liderazgos locales y las estrategias de acción que deben llevarse a cabo por parte del Estado.

---

<sup>18</sup> El nombre de la persona a quien se cita fue modificado por razones de seguridad.



## **Mutaciones de la criminalidad e impactos sobre la población víctima en Dosquebradas**

**C**omo hemos visto, la historia de Dosquebradas está aunada a una serie de fenómenos históricos como la Violencia (1948-1953), el narcotráfico y sus carteles en los 1980 y 1990, y claro está, el conflicto armado, en tanto el municipio ha sido lugar receptor de población víctima y centro de acción de la criminalidad organizada; sin embargo, no está claro cómo ha sido el proceso organizativo de los grupos que han operado en el municipio, cuál ha sido su relación con organizaciones que operan a nivel nacional e internacional, y mucho menos se ha explorado con detenimiento los efectos del accionar en menoscabo de las organizaciones sociales, la democracia y los liderazgos sociales.

Desde la perspectiva de investigadores como Luis Adolfo Martínez, el municipio ha vivido variaciones en las cifras relacionadas con criminalidad y creación de pandillas; incluso, denomina el fenómeno como “explosión de pandillismo” (Participante IN5LA), para referirse al periodo entre los años 1990 y el 2000 cuando, en Dosquebradas, se llegó a contar hasta 60 estructuras. Al respecto dice que:

Hay una serie de zonas que tiene la mayor tasa de violencia y de criminalidad; yo les quisiera plantear el caso puntualmente del Barrio “El Japón”, que es un barrio que durante los años 2003 y 2015 logró mantener una tasa de criminalidad cercana al 70 por 100.000 habitantes. Es una tasa demasiada alta. “El Japón” es una experiencia de violencia histórica de casi 15 años manteniendo registros muy altos a nivel territorial, en esta medida cercano al 39% estaría el barrio Los Naranjos, La Graciela, Santa Isabel, San Judas, el Basto, Buenos Aires, [que] son los barrios que concentran mayor criminalidad de homicidio presente en un periodo, digamos, del 2003 al 2015 (Participante IN5LA).

En tal virtud, hablar de mutaciones de la criminalidad nos permite entender que a lo largo del tiempo la ciudad ha enfrentado el fenómeno con la salvedad de que este ha ido cambiando según las coyunturas nacionales. Así las cosas, si durante La Violencia, el *modus operandi* consistía en la organización de “bandas motorizadas”, como lo describe Germán Guzmán, et. al. (2015), en el presente, son las pandillas las que sirven como medio para que organizaciones complejas como “La Cordillera” puedan ejercer el control del narcotráfico y la población que, además, se facilita debido a la:

Existencia de unas lógicas institucionales precarias a nivel territorial. Dosquebradas se puede entender como un municipio que tiene una debilidad histórica de lo que implicaría el referente territorial: no hay identidad, no hay una figura, digamos, que logre cohesionar un municipio; al contrario, siempre ha estado a la sombra de alguna manera de la dinámica del desarrollo de Pereira y también de la criminalidad presente en Pereira, esa fluctuación ha sido histórica a nivel local, en esa medida lo que explica la precariedad y la violencia en Dosquebradas que ha sido tan alta, acompañada de un elemento clave que es la corrupción (Participante IN5LA).

Ahora bien ¿Qué piensa la población víctima entrevistada sobre este asunto? Si bien, a juicio de los y las entrevistadas, Dosquebradas ofrece más seguridad si se compara con los lugares de donde provienen, esto no quiere decir que el municipio no presente dificultades para ellos, pues es un hecho innegable que las pandillas y el microtráfico ha puesto en riesgo su tranquilidad y limitado el liderazgo social. Frente a preguntas tales como ¿Cómo describe a Dosquebradas en relación con la seguridad?, y ¿Cómo cree que es posible construir paz en Dosquebradas?, la población entrevistada coincide en que falta mayor control policial,

atención a las llamadas que se realizan e interés en reconocer que hay un problema social relacionado con el microtráfico y consumo de estupefacientes.

En Santiago Londoño, por ejemplo, relataban al equipo de trabajo que “La estación de Policía se llena, no hay cuartel de Policía, no hay CAI móvil, entonces eso no genera seguridad” (Participante E7F), y en barrios como El Ensueño, por ejemplo, la opinión era que:

La Policía no viene, ellos no llegan acá, ellos dicen que acá no entran, discúlpeme si soy un poco prudente, pero nosotros sabemos que por acá hay ollas donde venden vicio, varias casas donde venden vicio. Una vez un señor le preguntó a un policía, ¿ustedes por qué no van a tal casa y a tal casa que venden vicio? Lo “maluquito” que le dijo la Policía fue que: si nosotros nos ponemos a ir allá, nos deja de llegar la plata que ellos nos dan; entonces, ¿qué hacemos nosotros con la Policía? Nada, esos acá no prestan servicio, [...] y puede uno llamar cuantas veces sea, y ellos no vienen, ellos dicen que a la 1 o 2 de la mañana por acá no aparecen, lo mismo la Junta de Acción Comunal, la Junta de Acción Comunal no sirve para nada y discúlpeme ser tan grosera (Participante E17E).

También hubo testimonios en los que manifestaban cómo terminaban estableciendo diálogos con las personas consumidoras de sustancias psicoactivas a falta de un acompañamiento de la Policía y la necesidad de garantizar el cuidado de sus hijos. De acuerdo con una de las víctimas:

Nadie habla con ellos [los consumidores]. Por ejemplo, yo vivo en la parte de allá de la esquina, entonces ellos se hacen ahí y entonces uno le dice "venga, colabórenme acá porque vea que tengo el niño y ese humo me perjudica tanto a él como a mí, háganme el favor y se retiran" y entonces ellos se van, no son groseros porque hasta ahorita: "Ah, bueno, pues, madrecita" salen y se van y ya o no solamente eso, vienen gentes de otros barrios que son también amigos de ellos y se hacen por ahí, eso es lo único de problemas que yo le veo, ese, es un problema grande (Participante E25E).

Igualmente comentaba la persona entrevistada que:

En el barrio se ha presentado "hartico" [robos], siempre, pues uno tiene que tener la puerta cerrada o estar muy pendiente porque acá siempre han robado, siempre roban y lo malo es que de aquí a que uno

llame a la Policía hay mucha parte por donde se pueden salir” (Participante E25E).

Además de esto, encontramos que algunas víctimas sentían que su autorreconocimiento como afro los hacía más vulnerable, pues, según el testimonio recogido, a esta persona le:

Ha tocado, hasta inclusive muchas veces tener problemas con la gente porque quieren desocuparme el negocio, comérsemelo porque soy negro, y entonces que no quieren que, porque yo sea negro, salga adelante. No todas las personas, porque también hay que hablar que hay varios que no, sobre todos los que son reubicados, pero no todos, algunos, porque hay que distinguir las cosas, porque por uno no pueden pagar todos. Pero sí hay unos que lo quieren vulnerar a uno, meterle terror; inclusive acá vinieron a patearme la puerta a romperme unos vidrios de la ventana, la vitrina grande le rompieron el vidrio buscando robarme aquí, y como no me dejé robar aquí vino la Policía y me hizo un comparendo (Participante E27E).

Ahora bien, el problema de la criminalidad organizada no

solo afecta a la población víctima limitando su libertad de movimiento, e incluso, induciendo nuevos desplazamientos intraurbanos, pues, de acuerdo con las investigaciones adelantadas por Bedoya, la corrupción histórica de las administraciones municipales ha llevado a que se pretenda ejercer un control político de algunas organizaciones sociales, trasladando las agendas de partido y personales a las de la organización. A su juicio:

específicamente en Dosquebradas hay un control político respecto al manejo de estas organizaciones [acueductos comunitarios, por ejemplo]. Está quien los representa y ellos por influencia de las grandes potencias políticas de Dosquebradas, reorganizan a la gente y, digamos, que quienes no están con ellos están contra ellos [...] Un ejemplo básico es el tema del presupuesto comunitario; hay unos presupuestos de participación comunitaria que daban alrededor de unos once o doce millones a las comunidades para que mejoraran su caseta, para que hicieran un parque, para que bueno, habían unos proyectos aquí, había una participación para esos proyectos, usted no se imagina las peleas y las discusiones en las entradas a las votaciones. Hay un tema de corrupción y un manejo político-administrativo, digamos, no muy claro

que no permite que estas organizaciones tengan las capacidades instaladas para [que] ellos [mismos puedan] desarrollarse como asociación o como organización porque es que mira, él, ellos tienen una idea muy chévere, digamos un parquecito, mínimo porque es una zona o gentes de las veredas, muchos no tienen conocimiento, unos sí, otros no, y tiene una idea de un parquecito muy bien estructurado de su proyecto, pero llega este señor que es amigo del otro señor y que está directamente conectado con el de la Alcaldía y les tumba absolutamente todo, no hay nada que valga, entonces el tema con las organizaciones comunitarias en Dosquebradas tiene que ver con el que tenga palanca entrante en la administración municipal. Y voy a afirmar algo que entre [en] esta entrevista: es que hay mucha vinculación de esas estructuras criminales con la administración municipal, eso está clarísimo en Dosquebradas (Participante IN4EM).

Para historiadoras y concejales como Carolina Giraldo, es un hecho que este problema no se ha querido abordar con la responsabilidad política que amerita; de allí que:



Siempre nos hayan (sic) dicho que en el Eje Cafetero no ha habido mucho conflicto armado, eso es, digamos, hace parte de la narrativa institucional; sin embargo, cuando uno ya empieza a ver un poco más en detalle, se da cuenta que esa no es la realidad. Lo que ha pasado en Risaralda en los últimos años, o sea, desde los años 90, creo que está muy relacionado en particular en Dosquebradas con el ascenso de toda la estructura criminal que coordinaban Macaco en su momento y de la cual se deriva incluso hasta hoy unas estructuras herederas del paramilitarismo; creo que no se podría ver el tema de Dosquebradas sin mencionar la participación de Macaco y esa estructura de lo que luego se llamó el Bloque Central Bolívar y esa influencia, aunque se dice mucho de la influencia que tuvieron en la parte occidental del país, del departamento en algunos municipio, pues la verdad es que nunca dejaron de tener el control en Dosquebradas, en la medida que de allí surge Macaco, pues también es una zona en donde sería, pues, casi una cuestión de honor para ellos no perder el control y entonces tenemos los fenómenos asociados al microtráfico, los fenómenos

asociados al sicariato, al aumento del sicariato, que fue muy fuerte en algún momento y todavía existe, y la parapolítica (Participante H1CG).

Ampliando la discusión con la historiadora Giraldo, también mencionaba los impactos que la corrupción y la criminalidad ha traído para el medio ambiente. En su alegato explicaba qué habían hecho en Pereira para frenar la destrucción del medio ambiente a través de licencias de construcción; sin embargo, y de manera paradójica, mientras en Pereira se avanzaba en una agenda con responsabilidad social y ambiental, en Dosquebradas no se contaba con un Plan de Ordenamiento Territorial actualizado y consecuente con el presente. Decía ella que:

Allí [es decir, en estos temas de urbanización] es donde uno ve toda esta alianza que existe entre la institucionalidad y los temas ilegales, y cómo eso va en detrimento del ambiente y de la población, pues porque eso en Dosquebradas es realmente impresionante. Cuando en Pereira dicen: vamos a cerrar un poco la expansión urbana como ocurrió con el POT aprobado en el 2015, por supuesto muy demandado, y no es perfecto, pero hizo eso, pues lo que pasó es un *boom* mucho más grande de construcción en

Dosquebradas, al punto que ya está construyendo más en Dosquebradas que en Pereira; entonces, ¿dónde se pude construir?, en Dosquebradas y algunas gentes de los gremios en Pereira decían: el modelo a seguir es Dosquebradas, y yo pensaba, ¿cuándo en Pereira llegamos aquí a pensar que el modelo a seguir era Dosquebradas, ¿no sería al revés?, que para Dosquebradas el modelo a seguir era Pereira, ¿por qué el modelo de desarrollo va a ser Dosquebradas cuando claramente no tiene sustento en el respeto a las determinantes ambientales, no tiene un Plan de Ordenamiento Territorial que haya podido ser aprobado en el concejo?, o sea, es que los planes de ordenamiento territorial siempre son un caos, siempre es un caos en Dosquebradas (Participante H1CG).

Esta discusión también es reafirmada por el historiador local Julián Chica. De acuerdo con sus investigaciones:

Dosquebradas se ha ido urbanizando sin urbanismo, como decíamos ahora, una cosa es urbanismo y otra cosa es urbanización [...]. A medida que se van [apareciendo] las nuevas generaciones y los fenómenos se acrecientan a nivel

territorial vemos que en estos lugares donde hay fácil ocupación, es barato el suelo, es posible que usted salga a la puerta de un inquilinato, en un agujero donde esté y pueda compararle a un señor de una carretilla un huevo con 300 pesos y pueda compararle un tomate y pueda compararle una cebolla y despachar el día con ese poquito [...]. Entonces el concepto de la urbanización dentro del municipio de Dosquebradas, incluso los planificadores no la han entendido, ellos confunden urbanización con que van a hacer un conjunto cerrado y que van a hacer urbanización tal, entonces eso es una cosa distorsionada de la definición verdadera del desarrollo del urbanismo y dentro de esa esta ciudad estamos viendo nosotros citaciones de urbanismo cuando la ciudad no tenía urbanismo (Participante H2JC).

La pertinencia de discutir estas lecturas que hacen las poblaciones sobre sus territorios coincide con las conclusiones a las que han llegado las investigaciones más recientes sobre la criminalidad en la región y el municipio. Y es que, aunado a este fenómeno, se han logrado identificar desplazamientos intraurbanos que llevan a que la población tenga que seguir moviéndose de sus lugares de asentamiento hacia ciudades como Pereira. Dice el

investigador Martínez que esto:

Pasa por un barrio puntual: Las Brisas, a un sector de Dosquebradas, luego regresan al Parque Industrial, luego regresan y hay una circularidad y una violencia ocasionada por las estructuras criminales que tienen poder territorial, que le dicen a las personas: usted tiene que irse del barrio en 24 horas y la persona sale de un barrio a otro del Colmillo Blanco al Japón en 48 horas porque la estructura, digamos Cordillera o paramilitar o neoparamilitar, nos ha amenazado, y esta persona no se reconoce como víctima del conflicto armado, sale huyendo, busca ser invisibilizado, pretende el anonimato, pretende ser profundamente, digamos, en esta idea del ocultamiento y adquirir cierta invisibilidad que le garantice posibilidades.

En este ocultamiento hay toda una estructura interna de desplazamiento que influyen a nivel territorial y que tienen que ser leídos. Yo creo que la política pública de memoria histórica y el conflicto armado debería de leer en detalles esta circularidad interna, porque esa parte de victimizaciones que tiene

como correlato el conflicto armado y que debe ser interpretado en esta dimensión más amplia de lo que es el tejido de la vida cotidiana en ese día a día; otro caso distinto, yo conocí casos puntuales de mujeres que le pagaban, conocí casos puntuales, incluso en la región, de una mujer que le pagaba a Cordillera la cuota de la seguridad del barrio ofreciendo a su hija, su hija era el botín de pago para que Cordillera los dejara tranquilos, digamos durante por un mes y le diera seguridad. Cordillera ejercía o ejerce el control también a nivel territorial con una serie de violencias de este nivel que son aberrantes, pero que tienen presencia, digamos, contextual actualizada. No es una historia del pasado, es una historia del día de hoy, está pagando con la sexualidad explotando a sus hijas para que no sea la vacuna económica, sino la vacuna sexual, Cordillera implementa en Dosquebradas, en Pereira, en La Virginia (Participante IN5LA).

Pero, si bien el municipio ha tenido una historia compleja en materia de orden público y seguridad, esto no quiere decir que tales situaciones terminen por afectar todo el entramado institucional y que se pueda negar el interés social, comunitario y de funcionarios por enfrentar estas

problemáticas; por ello, uno de los principales campos de discusión es el de las organizaciones sociales y su capacidad de acción; aspecto que se abordará en los siguientes capítulos de esta investigación, como también, saber qué opinión tienen las víctimas entrevistadas sobre la oferta institucional.

## **Caracterización de la población entrevistada**

**L**a población víctima registrada en el Registro Único para las Víctimas en Dosquebradas alcanza el número de 14.874 casos, de los cuales son sujetos de atención 13.349. De este total de población, el principal hecho victimizante ha sido el desplazamiento, con 11.999 casos, seguido de la amenaza (2.172), el homicidio (1.821) y la desaparición forzada (297); sin embargo, es de resaltar que no todos los casos se cometieron en la ciudad; por el contrario, podría decirse que Dosquebradas ha sido un municipio receptor de población víctima del conflicto armado<sup>19</sup>.

Puesto que la ciudad ha tenido un crecimiento exponencial exacerbado por las migraciones durante la fase de la Seguridad Democrática (2002-2010), comenzar a resolver los problemas estructurales derivados de tal fenómeno exigió a la Alcaldía municipal diseñar planes y proyectos para satisfacer las necesidades básicas de esta y otras poblaciones que fueron llegando a la ciudad y ubicándose en zonas de alto riesgo ambiental o que vivían en extrema pobreza. En tal virtud, y apoyándose en la política pública del gobierno Santos, con la cual se pretendía reducir la

---

<sup>19</sup> Según el Registro único de víctimas



pobreza multidimensional del país a través de la asignación de viviendas gratis a familias<sup>20</sup>:

vinculadas a programas sociales del Estado que tengan por objeto la superación de la pobreza extrema o que se encuentre dentro del rango de pobreza extrema, b) que esté en situación de desplazamiento, c) que haya sido afectada por desastres naturales, calamidades públicas o emergencias y/o d) que se encuentre habitando en zonas de alto riesgo no mitigable (Art. 12).

El gobierno municipal, a la cabeza de Diego Ramos (2012-2015), logró que se asignaran 155 viviendas gratis en el barrio El Ensueño<sup>21</sup> y 255 en el barrio Urbanización Milenium<sup>22</sup>, de allí que uno de los criterios establecidos en esta investigación fuera vincular como población de estudio a las víctimas que viven en dichos barrios y agregar a la muestra víctimas que estuvieran viviendo en el barrio Primavera Asul. Por otra parte, y como se especificó en la presentación, las entrevistas también se llevaron a cabo en la vereda Boquerón y el barrio Santiago Londoño por petición de la Mesa Municipal de Víctimas. Así las cosas

---

<sup>20</sup> Ley 1537 de 2012, el Decreto 1921 de 2012, el 2164 de 2013, la Resolución 937 de 2012, y el Decreto 847 de 2013.

<sup>21</sup> El Tiempo: documento CMS-13165879.

<sup>22</sup> Minvivienda.gov.co.

¿Cuáles son las características de nuestra población de estudio?

De las 40 entrevistas que se ejecutaron con población víctima del conflicto armado y que vive en los barrios mencionados, el 35% fueron hombres y el 65% mujeres; de todas formas, hay que resaltar que el peso de cada sexo no fue producto de un prediseño, sino más bien de la técnica utilizada para llegar a la población; es decir, “la bola de nieve”. En cuanto a la edad de la población entrevistada, se resalta que el 67,5% del total estuviera entre los 29 y 50 años, y el 30% dijera ser mayor de 60, lo que quiere decir que la mayoría de la población entrevistada está en edad productiva y, de acuerdo con la información recolectada, hace parte de la población económica activa (PEA) que dinamiza la economía del municipio.

Al revisar el estrato económico, el 85% dijo ser estrato 1, el 10% estrato 2 y solo 2 casos dijeron ser estrato 3. En cuanto a la escolaridad, si bien el municipio tiene una amplia oferta educativa para niveles de primaria, básica, media y técnica, el 12% de la población dijo no tener “ningún nivel de escolaridad”, cifra que llama la atención si se agrega al porcentaje de población que tiene primaria incompleta (30%) y secundaria incompleta (12,5%). Así las cosas, solo el 22,5% de la población víctima entrevistada terminó el bachillerato, y solo 3 casos registran haber hecho un estudio de educación técnica o superior.

Es pertinente tener presente estas cifras toda vez que uno de los principales requisitos de empleabilidad que tiene las ciudades contemporáneas es la demanda de mano de obra cualificada. Por otra parte, que la población tenga mejores indicadores en educación permite reducir las tasas de pobreza multidimensional; esto explica, en parte, por qué en la mayoría de los casos el tipo de ocupación es “independiente” (32%). Ahora bien, y en relación con este punto, llama la atención que, si bien la mayoría de la población es femenina, a la hora de preguntarles por la actividad laboral, sean los hombres los que se ocupan en algún trabajo, mientras las mujeres registraron que lo hacían por días, o en su defecto, se dedicaban al hogar (37,5%), evidenciándose el desconocimiento sobre el valor que tienen los oficios que ellas desempeñan como cuidadoras.

En relación con el estado civil de las víctimas entrevistadas, el 37,5% están casadas, seguidas de un 22,5% que viven en unión libre. Del total de esta población, el 20% está soltera, un 12,5% dijo ser viuda, y el 7,5% está divorciada. En cuanto a la pertenencia étnica, el 52,5% se autorreconoce como mestiza, y el 30% dice no saber; ahora bien, el 12,5% dice ser afro y solo en 2 casos son indígenas. A la hora de preguntarles por alguna discapacidad, el 70% de la población entrevistada dijo no tener algún tipo de discapacidad; sin embargo, el 27,5% respondió sí.

Otro variable que se relaciona con los indicadores de pobreza multidimensional tiene que ver con el número de

personas por hogar; más, cuando las cifras del DANE para Risaralda dicen que el promedio de personas por hogar es de 3<sup>23</sup>; sin embargo, a la pregunta ¿Cuántas personas conforman el hogar?, pudimos evidenciar que en el 42,5% de los casos había más de 4 personas, y solo el 27,5% dijo que este estaba conformado por 3 personas. Vale la pena entonces hacer un análisis más profundo en relación con el déficit habitacional de la población víctima de estos barrios y de la ciudad, pues, en su mayoría, se trata de grupos familiares numerosos, hipótesis que se puede defender enunciando el número de hijos por hogar registrado, ya que el 20% de la población dijo tener 4 hijos y el 17,5% 3. De todas formas, se debe resaltar que el 25% dijera tener solo 2 hijos.

Otro indicador importante tiene que ver con la propiedad de la vivienda que habita, por lo que a la pregunta de si la casa en la que residía era en arrendamiento o propia, el 72,5% dijo ser propietario. También es importante mencionar que, en materia de cubrimiento de salud, la población registró estar en algún régimen de atención así: 82,5% subsidiado y 15% contributivo.

---

<sup>23</sup> DANE, página oficial.

## **Calidad de vida en Dosquebradas: perspectiva desde las víctimas sobre la ciudad**

**S**i bien la población víctima que reside en Dosquebradas presenta indicadores negativos tales como “nivel de educación”, “empleabilidad” o “número de personas por hogar”, esto no quiere decir que la oferta en programas y proyectos que tiene el municipio no facilite la mejora en su calidad de vida; incluso, según los relatos tomados de la población entrevistada y el diseño del programa de gobierno actual, es posible identificar importantes avances en materia de atención y oportunidades que dan cuenta de un proceso de fortalecimiento institucional impulsado por las organizaciones sociales y la voluntad de la actual administración<sup>24</sup>.

Para líderes sociales como Eisenhower Zapata, por ejemplo, se puede evidenciar una mejora en la atención y la planificación de los programas relacionados con víctimas en el municipio, esto en parte, porque:

---

<sup>24</sup> De acuerdo con el Plan de Gobierno Municipal 2019-2023, las víctimas fueron priorizadas en el punto 5.6. o “Programa-Dosquebradas social un pacto por la equidad”.

El alcalde se volvió sensible al tema o se volvió sensible no, ya era sensible a las víctimas porque su papá lo desplazaron, inclusive [...]. Usted le pregunta a Diego Ramos, él es desplazado y es desplazado justamente del Nudo de Paramillo donde estaban los Castaño y allá abandonaron la finquita y, ¿a dónde vinieron?, vinieron a parar a Santuario y el papá de ellos tenía finca en Pueblo Rico, también lo sacó el frente 47, entonces, eso hace que usted sea sensible a eso que está pasando porque él decía: “mi papá, mi papá le tocó vivir esto”. Y usted habla con Diego Ramos y él le cuenta toda la historia de su papá, de su mamá cómo le fue, por qué llegaron allá y todo lo demás [...] entonces uno dice, esa persona se vuelve sensible allí.

Pero también las víctimas todas presionaron para el proceso; cuando para el 2014, por ejemplo, 2014 no, 2012, no había sino 8 organizaciones acá, para este año, para este año llegamos a 20, 20 organizaciones de víctimas reconocidas porque hay otro tipo de organizaciones, otro tipo de organizaciones que se han venido como armando en el tiempo y por su propia circunstancia; por ejemplo, la población afrodescendiente ya tiene su

mesa, la población indígena que fue llegando y se fue quedando en la ciudad también se organizó de alguna manera y así; o sea, han ido como avanzando y tienen una participación; pero, yo siempre he dicho que aquí en el caso de Dosquebradas ha sido presión de las organizaciones y una voluntad del Alcalde, pero por eso le digo, pero depende, escasamente de los dos alcaldes que han habido, de los dos alcaldes o los dos periodos de Alcalde, del mismo Alcalde que repite, porque el anteriormente no, eso era un tema no muy sensible (Participante IN6EZ).

De todas maneras, al contrastar esta información con los relatos de la población víctima entrevistada en los barrios priorizados se pudo evidenciar cuatro asuntos que ameritan una revisión; el primero de ellos tiene que ver con la percepción de que, si bien las alcaldías han acompañado a la población beneficiándoles con proyectos que surgen de sus programas de gobierno, esto no quiere decir que la implementación de la política de víctimas, desde un comienzo, haya tenido un buen desarrollo.

Cuando se decretó la Ley 1448 de 2011, no se tenían claros los alcances de esta y, por lo tanto, los funcionarios desconocían los trámites que debían llevarse a cabo, no reconocían a la población víctima como lo establece la

normativa o, en su defecto, la demanda social superaba la capacidad infraestructural de atención, como lo relata Eisenhower Zapata cuando salió la Ley 1448:

Aquí no lo entendían, y menos acá [...]. Para mí ningún gobernador, y lo digo porque estuve en la mayoría de los Consejos de Justicia Transicional de la Gobernación y uno veía [que] inclusive había gobernadores. Yo recuerdo una vez que hubo que pegarle un regaño porque nos, permítanme la expresión, “nos emputamos” los que estábamos en el Consejo de Justicia Transicional por no recibir a la doctora Bastidas que venía en ese momento a negociar con el departamento; como era el retorno, ya era un derecho, el retorno de las 600 familias que venían Embera de Cali y Bogotá y el Gobernador era Botero. El tipo puede que tenía su tendencia liberal, pero no convencido del proceso de víctimas y el señor rechazaba eso hasta que ya vio la Procuraduría, entonces ahí sí se convenció de que tenía que poner albergues, de que tenía que colocar parte de los buses que a penas esos buses llegaran de Bogotá y pisaran territorio Risaraldense había que escoltarlos, había que mantener la comida lista, mantener el



proyecto productivo, darle y tenía un programa que se llamaba, “Siembro y Cosecho”, y bueno, algo así.

En todo caso, yo me reí mucho con eso por lo siguiente, porque a cada familia indígena en Pueblo Rico le entregó un marranito, una marranita, una gallina, un gallo bueno sí, sí entregaban pues como la parejita pa’ que eso se reprodujera pero a los 15 días ¿qué pasó?, ya se lo habían comido, y ahí es donde uno diría, quien diseñó el sistema de retorno a las familias indígenas nunca pensaron ellos cómo pensaría, realmente ellos qué querían en esa zona más bien viniendo de casi 10 años estando por allá en Bogotá, en Cali arrinconados pidiendo limosna y todo, venir acá y usted entregarles un marranito y una marranita que se les dio y ¡Uy!, esto es pa’ comer entonces, nunca se pensó en eso (Participante IN6EZ).

De igual manera, otro punto para cuestionar a la implementación de la política en el territorio tiene que ver con el relevo constante de funcionarios que ofrecen atención psicológica, lo que ha generado interrupciones en los procesos que se adelantan con algunas víctimas. Este es el caso del Papsivi o Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas, en el cual:

Digamos, mandan un psicólogo para que le haga tratamiento y como tú sabes que esto es un contrato de prestación de servicios y que también es algo político, el recomendado no termina su labor porque se le terminó el contrato, no se lo renovaron, entonces qué pasa con las víctimas, entonces vuelven y las revictimizan. Le corresponde otra vez contratar otra persona, volver a tratar a la víctima, volver a contarle, nunca le terminan el tratamiento. Hace poco tuvimos una reunión con el Senador que este encargado de eso y es exactamente lo mismo en todas partes: revictimizan. Qué pasa en el municipio, estábamos diciendo no van a aceptar el Papsivi porque cambian a los contratistas y las víctimas dicen: no, ya no voy por allá, para qué, de qué me sirve. Entonces nunca terminan, se cumplió con la labor cambió su actitud frente a esa labor.

Entonces falta una campaña por parte del Estado [para que] nombre o que una persona que sea del municipio sea la que se encargue, la que realice el programa, sea la que guarde el archivo porque debe guardarse... como se ha dicho en reuniones, no saben ni a quien entregarle el archivo de esas entrevistas que le han

hecho a las víctimas. Se requiere capacitación para los funcionarios para quienes hacen las leyes y eso quede claro y no se revictimice a las personas (Participante AC3PM).

El segundo punto identificado tiene que ver con las tensiones entre las secretarías, las organizaciones sociales de víctimas y algunos líderes de víctimas, dado que la permanencia de prácticas corruptas alrededor de la entrega de beneficios y el desconocimiento de cómo reclamar los derechos adquiridos hizo que los primeros años de implementación de la Ley tuvieran varios tropiezos.

En uno de los relatos recibidos, la persona entrevistada comentaba que:

Había que pasarles \$1.000 o \$2.000 pesos mensual [al líder], cada que iba a una reunión íbamos como 600 y pico prácticamente, yo vi que no tenía beneficios porque empezó a cobrarle a uno hasta por la llenada del formulario para vivienda y todas esas cosas; se metió un proyecto dizque para todas la asociación y ese proyecto se los dieron pero a mis manos no llegó ni una moneda, porque quería cogernos como esclavos para uno trabajar para él, porque nos iban a dar un préstamo para uno trabajar de ahí

había que devolverle el capital semilla al líder otra vez, entonces no nos gustaba así porque si a uno le van a dar un proyecto es para uno, para que lo sostenga para uno vivir de eso, porque el capital que le iban a dar a uno tocaba ir al banco y consignárselo otra vez a la cuenta de él, yo vi que eso no era legal entonces me retiré (Participante E27E).

El tercer problema para resaltar es el de los beneficios que tiene la política de víctimas y la interpretación que hace la población sobre ella. Para varios de los entrevistados, acceder a la vivienda permitió superar un problema básico, pero al no poder emplearse con facilidad, el déficit monetario se incrementó porque dejaron de recibir otros apoyos económicos. Este es el caso de la participante E25E, quien considera que:

Nos dieron la casa y ya, “chaolín”, cada quien defiéndose como pueda, que, gracias a Dios, como le digo uno tampoco... por el hecho de que... es que el hecho de que uno sea desplazado... es que eso es lo que alega, lo que estaba alegando el esposo mío cuando va a la entidad de la UAO que porque el hecho de uno... nos quitaron la ayuda que porque ahí ya aparecíamos que cotizaba alguien (Participante E25E).

Otro relato que permite reafirmar la hipótesis inicial es el de la participante E17E, quien decía que:

Lo de las ayudas siempre ha sido un problema, siempre fui yo, hasta que mi hijo que es el mayor empezó a colaborarme por el problema de mis dos infartos y mis problemas, él empezó a ayudarme, y a ir a pedir las ayudas, y siempre le decían que no, que en este momento no se puede, que no hay, entonces siempre ha sido un problema por eso, no he podido arreglar la casa porque al yo ser madre soltera cabeza de hogar en qué banco me voy a meter a endeudarme (Participante E17E).

Finalmente, el cuarto problema identificado tiene que ver con la representación que logra la Mesa Municipal de Víctimas de la población víctima en Dosquebradas, pues, si bien se puede decir que ha habido un importante avance en materia de organización social, movilización de las reclamaciones y capacidad de diálogo y presión a las administraciones municipales, esto no quiere decir que siempre haya sido así. De acuerdo con la delegada de la Personería Municipal de Dosquebradas; por ejemplo, a pesar del trabajo que viene desarrollando la Mesa, es necesario reconocer que “ha faltado liderazgo” (Participante AC3PM) para aumentar la presión a la

institucionalidad en aras de que esta busque satisfacer, de manera integral, las necesidades que tiene la población.

Esta problemática coincide con otros factores que dificultaban la implementación de la política pública de víctimas y limitaban las posibilidades de que los planes y proyectos que promovían las administraciones municipales llegaran a más población, pues como lo expuso el delegado de la Secretaría de Desarrollo Social y Político, “tenemos una dificultad [en] los sistemas de información; es decir, cuántas víctimas del conflicto armado se habían beneficiado de los programas de Desarrollo Social” (Participante AC4SDS), aunque finalmente, la gestión de los últimos años haya permitido que se avanzara en este aspecto.

Además de esto, decía el funcionario que:

Cuando yo llego [...] nos encontramos que en todo el año no se había hecho ni un solo comité de atención, [por] lo que yo procedo primero a convocar el Comité, asistir a la Mesa de Víctimas y surten varios compromisos. Lo primero es la inquietud sobre que Desarrollo Social atendía muchas personas, pero que no sabíamos realmente quiénes eran víctimas del conflicto armado (Participante AC4SDS).

Aunado a esto, otros factores han impedido el buen desempeño de la política pública, pues se pudo evidenciar que algunos hechos victimizantes no fueron reconocidos porque los grupos causantes de las afectaciones no estaban en los listados utilizados por el Estado para discriminar entre víctimas del conflicto armado y víctimas de la delincuencia común. En una de las entrevistas sostenida con una víctima, la persona comentaba que:

A nosotros nos desplazaron de un lugar donde existe la violencia y ellos [los funcionarios que atienden a la población] dicen que no, que a nosotros simplemente nos desplazaba la delincuencia común, entonces yo no puedo obtener una indemnización o algunas ayudas que les dan a muchos desplazados, les dan como unos incentivos; yo solamente puedo acceder a programas no más, me pusieron que soy desplazada pero solamente puedo participar de proyectos, así como los que estoy participando (Participante E21Y).

Otro de los problemas identificados tiene que ver con la estigmatización que tenían las víctimas, pues a su llegada se creía que dicha población hacía parte de algún grupo armado. Este fue el caso de la participante E5B, para quien:

En un principio en Dosquebradas, la gente tenía una idea muy errónea de las

víctimas, nosotros nos hacían pasar como que éramos... ay no, qué boleta, ustedes son desplazados, ustedes ya llegaron a acabar con el municipio, ustedes son ladrones, ustedes son limosneros. Yo tuve un problema con Red Unidos, una señora me iba a hacer una entrevista para un plan de vivienda y me regalaron una ropa más bonita de la gobernación y yo me la puse ese día, y la señora me hizo dizque: oiga, pero usted no tiene pinta de desplazada, yo a usted no la puedo meter en el programa de desplazados, y yo le dije, ¿por qué?, me dijo, no porque es que mire, la veo bien arreglada, una ropa muy bonita, entonces le dije, me parece que usted es como tan pobre de mente, [entonces] me dijo, ¿por qué? le dije yo, porque para usted ser desplazada, ¿qué?, ¿tengo que tener un costal al hombro, chorreando mocos, oliendo feo sin bañarme y descalza? No señora, entre los desplazados usted encuentra abogados; mire, Eisenhower Zapata es desplazado, y es un tipo de los más ilustres que hay en Dosquebradas [...].

La verdad, ahorita de 8 años para acá ha cambiado mucho ya esa imagen, pero porque se ha hecho como un trabajo en las asociaciones, se ha montado muchas



asociaciones, pero sí, primero había mucha discriminación, pero bueno, afortunadamente ahorita ha cambiado un poquito la perspectiva ¿no?; es decir, no esta tan mal visto, no, ahorita se dan más apoyo (Participante E5B).

Finalmente, un tercer problema que llamó la atención durante el trabajo de campo fue las oportunidades que tiene la población para hacer crecer sus negocios, pues, aunque la alcaldía ha ofrecido acompañamiento y este ha sido bien aprovechado por algunas organizaciones sociales y víctimas, al momento de la comercialización de los productos se ven obligados a tramitar los permisos sanitarios, cuando se trata de servicio gastronómico. En los casos identificados, las dificultades se centraron en presupuesto para el pago de tales permisos como el certificado Invima y desconocimiento de su función. Al respecto se refería Eisenhower Zapata así:

Entonces ahí uno dice, pero muy berrakitos, hay otras organizaciones que quieren empezar, pero mire, por ejemplo, el caso de Francisca (cambiamos el nombre por seguridad), [ella] es una mujer echada pa' delante, le mataron su hijo y todo lo demás, viene de Cúcuta, imagínese, una zona tan brava, nacen aquí porque la familia es de acá, se va para Cúcuta, construyen su proyecto de vida

allá bien y luego empiezan a tener problemas con un grupo al margen de la ley, [...] y ahorita se monta por allá una fábrica de chorizos, y ha logrado expandir eso a punta de domicilios por efectos de la pandemia, pero ya empezó la Secretaría de Salud a decirle: dónde está el registro Invima, entonces ya, desde ahí ya comienzan a cortarle las alas, por qué, porque el registro Invima le vale por ahí 6 o 7 millones de pesos, que da la marca, que tiene que tener, no, no, entonces, como dice el cuento, las ganas las pierden en el camino, entonces qué tiene que hacer el Municipio como tratar de entender todas las unidades productivas que tienen las víctimas, ayudarles, pero también ayudarles en ese aspecto del acceso organizativo, cómo hace para tener un registro Invima, bueno, una patente, una Cámara de Comercio, cualquier cosa de esas que les ayude como que sí están legalizados y no morir en el intento, ese es el reto que tiene el Municipio, yo lo veo que por primera vez estamos viendo que tienen 17 víctimas productivas y que están a punto de ayudarlos están asesorando mejoren aquí, mejoren allí todo (Participante IN6EZ).

## Contexto educativo en Dosquebradas

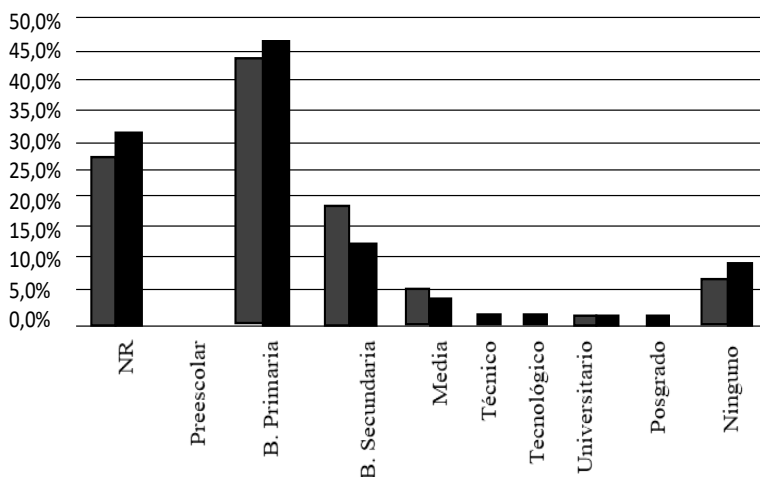
Como se manifestó previamente, la población víctima que fue entrevistada no cuentan con buenos indicadores en educación, esto no quiere decir que la oferta institucional sea precaria, puesto que el municipio cuenta con una oferta de 55 instituciones de educación que abarcan todos los niveles de escolaridad; es decir, van desde la atención a la primera infancia hasta la media vocacional. Las instituciones son de carácter privado y oficial, los primeros con un número de 34 planteles y los segundos con 21. Adicionalmente, de estas 55 instituciones ocho están ubicadas en la zona rural<sup>25</sup>.

Ahora bien, de acuerdo con el Diagnóstico del Plan de Ordenamiento Territorial (2018), la composición de la población biquebradese adulta presenta bajos niveles educativos y precariedad económica, tanto en el área urbana como en la rural, por lo que “más del 45% de la población rural, alcanzó la educación básica primaria, como se detalla en la Figura, Número de productores residentes en el Área Rural Dispersa censada, según nivel educativo y sexo” (p.23), problema que también se puede evidenciar en la composición de la población víctima entrevistada.

---

<sup>25</sup> Directorio de Colegios. Recuperada de:  
[ofecfuturoscientificos.com/colegios-dosquebradas.html](http://ofecfuturoscientificos.com/colegios-dosquebradas.html).

*Nivel de escolaridad de residentes en la zona rural de Dosquebradas. Elaboración comité técnico Red ORMET con base en el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2014)*



Puesto que, en la actual administración, la educación se ha concebido como pilar fundamental, el eje educativo como una apuesta que responde a las necesidades del nivel nacional que tienen que ver con los lineamientos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Fondo Monetario Internacional, que, entre otros, tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad educativa para el cierre de brechas de pobreza, proteger el planeta, promover la paz y la productividad (Programa de Gobierno, 2020, p.35), para lo cual cuenta con varios proyectos estratégicos para los ambientes escolares, como aumento de la calidad de la educación

iniciando en la primera infancia, implementación de herramientas pedagógicas (mobiliario), formación de los docentes en ejercicio, promoción del bilingüismo, entre otros, con todos los cuales se pretende mejorar el servicio de la educación.

Ahora bien, al confrontar esta información con las respuestas dadas por la población víctima, pudimos evidenciar que las administraciones municipales han promovido la participación de las víctimas desde diferentes frentes, de allí que la educación no formal haya sido la más recurrente. Este es el caso del participante E12F, quien manifestaba que:

Yo he seguido estudiado, en el en el 2007 con estos mismos proyectos productivos del gobierno dijeron que nos iban a dar y a uno lo motivan, pero nada, yo fui a varias capacitaciones del Sena en máquina fileteadora con idea de que nos iban a dar ayudas, caminando desde San Judas todos los días, 10 de la noche; yo aprendí todo lo que es máquina de confección, pero nunca lo practiqué (Participante E12F).

También ha sido la experiencia de la participante E14F:

Yo estaba trabajando, haciendo unos tapabocas para vender cuando me

llamaron que, que me acercara a una reunión que para para bisutería, para enseñarnos, enseñarnos cosas de bisutería, entonces pues sí, ya nos reunimos todos allá y ese día empezó el programa (Participante E14F).

Y del participante E1B:

La alcaldía nos ha colaborado; [...] ahorita que estamos con los chorizos, ellos están bregando a ver si nos pegan un empujón, pero pues igualmente nos están pidiendo que estudiemos, que entremos al Sena, por ejemplo, nos dijeron que teníamos que estudiar unas cantidades de horas virtuales para para poder que nos ayuden con un proyecto productivo de los chorizos.

Para mí el Sena es muy agradable, enseña mucho a la gente; por ejemplo, [...] más que todo mi esposa, que es la que más ha estudiado. Apenas me les estoy viniendo ahorita a complementar, pues, por la forma que primero que yo tengo que trabajar para poder conseguir dinero porque si yo no trabajo entonces con qué nos sostenemos; como yo soy el que estoy produciendo entonces me queda muy difícil entrar al Sena de lleno, pero ella,

que sí tiene más tiempo, ella sí ya hecho varios estudios, tiene una cantidad de horas en estudios que ha hecho allá (Participante E1B).

Estos beneficios también han sido aprovechados por los hijos e hijas de la población víctima, como lo comentaban las siguientes personas entrevistadas:

- Gracias a Dios mis hijas, por ejemplo, ahoritica una de ellas se graduó los sábados, sabatino. La otra también se graduó sabatino y el otro hijo, él sí, ya él tiene 23 años. Él estuvo en las drogas muchos años, ahoritica se rehabilitó, está juicioso y está estudiando virtual. Terminó la primaria. Todo eso, o sea, que me parece, porque mucha facilidad y muy estudia de noche (Participante E3B).
- En San Diego estudió el hijo mío porque yo ya no tengo más, ya salieron de estudiar, el menor tiene 20 años, es el que yo le digo que está estudiando; él terminó el bachiller y siguió en el Sena, hizo el curso en el Sena y ya, como siempre queda retiradito de acá (Participante E25E).

## Conclusiones preliminares

**D**osquebradas ha sido un territorio principalmente receptor de población proveniente de distintas regiones del país. Además, transiciones históricas como La Violencia (1948-1953) y el recrudecimiento del conflicto social armado derivado de la Seguridad Democrática (2002-2010) conllevaron a que se dieran importantes olas migratorias de víctimas al municipio impactando de manera negativa en la capacidad de atención y control territorial que tenía la administración municipal de aquellos años.

Después de publicada la Ley 1448 de 2011, el municipio se vio obligado a construir un programa de atención capaz de satisfacer la demanda de la población víctima que llegaba; sin embargo, la falta de conocimiento por parte de los funcionarios locales y departamentales de cómo operaba la ley, como también la limitada organización de la población llevó a que los primeros años de implementación de la política pública de víctimas fuera precaria y tuviera una respuesta más cercana a la voluntad del administrador público que al cumplimiento de un mandato legal y constitucional. Esto repercutió de manera negativa en la construcción de una articulación institucional con la Mesa Municipal de Víctimas y otras organizaciones sociales que vinculan a la población y que han surgido durante los últimos años.



Ahora bien, aunque la población víctima entrevistada considera que Dosquebradas es segura para su estadía y el desarrollo de su proyecto de vida en comparación a los lugares de donde provienen, esto no quiere decir que la ciudad no tenga un problema de seguridad y convivencia el cual, a pesar de los programas diseñados por las administraciones municipales, pervive; por tanto, es menester que la Fiscalía, la Policía Nacional y las demás instituciones encargadas de desarticular las bandas criminales reconozcan que el municipio tiene presencia de grupos organizados que explotan el negocio del microtráfico de estupefacientes y se apoyan en pandillas juveniles que surgen en barrios de población vulnerable con el fin de comercializar, controlar el territorio y distribuir las rentas derivadas del narcomenudeo, la extorsión y el préstamo ilegal conocido como “gota a gota”.

Por otra parte, se destaca que Dosquebradas cuenta con una oferta empresarial importante que ha permitido emplear a la población víctima, o en su defecto, que ha permitido que estos puedan desarrollar proyectos productivos exitosos; sin embargo, en la mayoría de los casos encontrados, la edad y la cualificación se ha convertido en una dificultad para mantener los puestos de trabajo o acceder a nuevos empleos. Ahora bien, cuando se trata personas con proyectos productivos encontramos que, en muchos casos, las limitaciones para el crecimiento de sus negocios está en el desconocimiento sobre el mercado y la comercialización de los productos, la falta de un registro mercantil que les

permita participar de los programas y proyectos liderados por la Cámara de Comercio y la Alcaldía Municipal, el poco presupuesto para invertir y acceder a registros sanitarios en los casos en los que se requiere para comercializar productos alimenticios y de consumo humano, etc.

También se identificó una importante oferta educativa que ha beneficiado a las víctimas como la que ofrece el Sena; ahora bien, llama la atención que los cupos universitarios para población especial, que en este caso serían las víctimas, no se conozca y no se haya utilizado. Es importante resaltar que la Universidad Tecnológica de Pereira cuenta con estos.

En cuanto a la atención que ofrecen los puntos de víctimas en la ciudad, se resalta que la población destaca la mejoría en los servicios; en cualquier caso, durante el trabajo de campo se recibieron algunas reclamaciones relacionadas con la falta de atención psicológica, acompañamiento en proyectos productivos, entre otros. Estas denuncias fueron confrontadas con funcionarios de la administración municipal, por lo que se puede concluir que tales servicios sí se ofrecen, pero el desconocimiento sobre los mismos por parte de las víctimas se explica por la poca publicidad y la ausencia de liderazgos que los orienten en el acceso a estos beneficios.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

- ┌ Alerta Temprana 045-2020, Defensoría del Pueblo,  
<https://sigdefensoria.defensoria.gov.co/satarchivos/alertas/2020/041-20.pdf>
- ┌ Art. 12, Ley 1537 de 2012, en:  
[http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1537\\_2012.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1537_2012.html)
- ┌ Comité Técnico Red ORMET con base en el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2014)
- ┌ Decreto 1921 de 2012,
- ┌ Decreto 2164 de 2013,
- ┌ Decreto 847 de 2013
- ┌ Diagnóstico del Plan de Ordenamiento Territorial Dosquebradas (2018)
- ┌ <https://minvivienda.gov.co/sala-de-prensa/minvivienda-sorteara-manana-miercoles-255-viviendas-gratis-en-la-urbanizacion-millennium-de-dosquebradas-risaralda>
- ┌ <https://plandesarrollo.dosquebradas.gov.co>
- ┌ <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/fichas/66.pdf>
- ┌ <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13165879>),
- ┌ <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- ┌ Sistema de Información y Estadística Territorial, Secretaría de Planeación, Gobernación de Risaralda.  
<http://siete.risaralda.gov.co/sitio/index.php/mapas-departamentales/category/38-dosquebradas>
- ┌ Plan de Gobierno Municipal 2019-2023

- ┌ Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, en:  
<https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/pnd/pnd.pdf>
- ┌ Programa de Gobierno Dosquebradas, 2020, p. 35
- ┌ Resolución 937 de 2012,

## **Fuentes secundarias**

- ┌ Arias, Otoniel; Restrepo Julián (2020) CENAPROV y el crecimiento urbano de Pereira 1973-1987. Otra mirada a la construcción barrial de Pereira desde sus márgenes. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- ┌ Betancourt, Darío y García, Martha L. (1994) Contrabandistas, marimberos y mafiosos. Historia social de la mafia en Colombia. Bogotá: TM Editores. Citado en: Vicepresidencia de la República, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2010). Panorama actual del Viejo Caldas. P. 9 Disponible en:  
[http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu\\_Regionales/04\\_03\\_regiones/viejo\\_caldas/viejocaldas.pdf](http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/viejo_caldas/viejocaldas.pdf)
- ┌ Chica Cardona, J. (2015). Dosquebradas, Industria y Región. 1880-1980. Capital Graphic.
- ┌ Correa Ramírez, J. J., Gil Pérez, A. P., & Tascón Bedoya, J. A. (2016). 50/60: Una historia compartida: investigación 50 años de Risaralda y 60 años de Comfamiliar mapa histórico cultural (Primera edición). Editorial Planeta Colombiana.
- ┌ González, Fernán. (2014). Poder y Violencia en Colombia, colección territorio, poder y conflicto, Bogotá: Odecofi-CINEP.
- ┌ Guzmán Campos, Germán, et.al. (2017) La Violencia en Colombia, Tomo 1. Bogotá: Editorial Taurus.

- ∫ <https://pares.com.co/2019/08/20/la-seguridad-democratica-de-uribe-un-saldo-en-rojo/>
- ∫ Martínez Botero, S. (2013). Política y espacio: Historia de la conformación territorial de Pereira. 1857-1884. Gobernación de Risaralda.
- ∫ Martínez Botero, S. (2020, mayo). Dosquebradas. Credencial Historia, 365.  
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-365/dosquebradas>
- ∫ Pizarro Rodríguez, María José (2015). Caminos para la memoria: orientaciones para la participación de las víctimas en los procesos del Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- ∫ Rodríguez Pizarro, Alba Nubia, et al (2008). Acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos. Estudio sobre organizaciones de personas en situación de desplazamiento en sectores populares de la ciudad de Cali. Cali: Universidad del Valle.



**Capítulo 2:**  
**Las voces de las**  
**víctimas y de la**  
**institucionalidad:**  
**procesos organizativos**  
**e implementación de la**  
**política pública para**  
**las víctimas en**  
**Dosquebradas**

**E**l Centro Nacional de Memoria Histórica recomendó confrontar el imaginario social sobre las víctimas que las reconocía como sujetos derrotados y pasivos; en lugar de ello sugería que esta población fuera considerada desde la perspectiva de sus proyectos sociales y luchas contra los problemas que los afectaban (CNMH, 2009, p.47).

Podría suponerse que en Dosquebradas la memoria de las víctimas del conflicto colombiano responde exclusivamente a una sociedad fragmentada por los desgarradores efectos de los actos violentos; sin embargo, las diversas acciones individuales y los proyectos sociales, aunados con las experiencias organizativas que los colectivos de víctimas han desarrollado en el municipio, interpelan en ciertas escalas y momentos los efectos de desarticulación social derivados del conflicto.

Las voces de las víctimas sobre los procesos organizativos de la población recuerdan la forma como los individuos y las comunidades elaboran el sentido del pasado desde el presente y con una visión de futuro que no solo representa una estrategia de construcción de identidades (CNMH, 2009, p.56), sino una práctica social de resistencia mediante la cual las víctimas intentan sobrevivir y luchar por una vida digna.

La selección y ordenamiento de recuerdos y olvidos posibilita a los participantes de procesos de reconstrucción de memoria histórica llegar a reconocerse como seres únicos y miembros de colectividades (CNMH, 2009, p.56); de esta manera, la acción de recordar construye la dimensión social de la memoria y su impacto en la noción de identidad, pero reconstruir la memoria histórica de las víctimas, no solo es un asunto de definición de las identidades de los actores del conflicto o el esclarecimiento de los hechos victimizantes, las experiencias organizativas y la implementación de la política pública de atención a las víctimas también contribuyen a la reconstrucción de la memoria histórica y visibilizan estrategias y acciones de resistencia por las cuales las víctimas y sus familias exponen los desafíos y disputas por el reconocimiento y la movilización social en favor de la dignificación de la vida.

Este capítulo intenta seguir las voces de las víctimas con el objetivo de identificar las principales experiencias, momentos y tensiones de los procesos organizativos en los



barrios focalizados: Primavera Azul, Milenium, El Ensueño, Santiago Londoño y la vereda Boquerón. El capítulo está organizado con tres acápite. El primero, propone una periodización de los procesos organizativos basada en los testimonios de las víctimas; el segundo, expone algunos retos del proceso de construcción de las organizaciones sociales a partir de la reivindicación de los derechos de las víctimas y el tercero, describe algunas tensiones al interior de las organizaciones de víctimas y la institucionalidad encargada de la atención de esta población.

La revisión de los testimonios sobre los procesos de integración en los barrios focalizados mostró en general que las víctimas entrevistadas hacían referencia a experiencias organizativas ligadas a la implementación de la Ley de Víctimas a partir de 2011; sin embargo, en algunas ocasiones aparecieron referencias precedentes al hecho victimizante en las cuales se recordaba la participación en organizaciones comunitarias, tales como Juntas de Acción Comunal o el liderazgo social en programas gubernamentales como Familias en Acción, según se pudo corroborar a partir de las fuentes entrevistadas:

Yo era una líder de Familias en Acción. Estuve cuatro años participando, íbamos a muchos lados [...], hacíamos muchas reuniones con los niños, las madres, las mamás, pero pues ya nos cambiaron y ya,

pero igual estuve cuatro años  
(Participante E3B).

Esta memoria evidencia una tradición de participación de las víctimas en organizaciones sociales urbanas y rurales antes de la llegada a Dosquebradas o de la experiencia del hecho victimizante. Este indicio requeriría una investigación más profunda y detallada, pero es posible identificar un patrón de acuerdo con lo analizado en las diferentes fuentes consultadas.

Otro elemento importante por considerar, antes de exponer detalles de los procesos de organización social y liderazgo institucional, tiene que ver con los conceptos de grupo y organización contemplados; por un lado, desde la perspectiva estatal, y por otro, desde las miradas de las víctimas. Respecto a la visión estatal, llama la atención la diferenciación conceptual entre organización y grupo social contenida en la Resolución 948 de 5 de septiembre de 2017, la cual fue expedida por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas con el fin de implementar acciones de fortalecimiento organizativo dentro de los Planes Integrales de Reparación Colectiva de grupos y organizaciones sociales y políticas. La Unidad de Atención a Víctimas dispuso como definición de una organización:

El conjunto de personas vinculadas entre sí por haber decidido pertenecer formalmente a un colectivo, el cual se

conforma con el fin de lograr un objetivo común y consensuado. Este tipo de colectivos cuentan con recursos tangibles, intangibles y humanos, con una estructura organizacional y con medios que les permiten desarrollar su objetivo. Este se encuentra directamente relacionado con su proyecto colectivo y determina tanto sus prácticas colectivas, como sus formas de relacionamiento (Resolución 948, 2017).

Por su parte, la entidad oficial definió que el grupo, en cambio, es un conjunto que no cuenta con una estructura organizacional definida ni recursos para lograr el objetivo, a pesar de estar integrado por un conjunto de personas con un proyecto común. En las voces de las víctimas residentes en los barrios de Dosquebradas la referencia a organización o grupo no establecía tales criterios. En las narraciones analizadas estos términos aparecieron sin distinción:

Nos reunimos cuatro compañeras de las cuales estamos tres y fundamos la asociación en vista de las necesidades que tenían tantas personas que llegaban al municipio; lo que yo le digo, que lo enredaban a uno para todo, entonces decidimos fundar eso, entonces de la de Asoempresas que tenemos ahora llegó un plan semilla, pero para uno tener ese plan

semilla tenía que formar un grupo de 13 personas (Participante E5B).

Más allá del uso indistinto de los términos “asociación” y “grupo”, lo que queda claro es que las necesidades básicas de la población se convirtieron en un ingrediente fundamental para que iniciaran los procesos de organización social; no obstante, siguiendo el interés de clarificación conceptual y para evitar la disonancia en el análisis sobre los procesos organizativos se propuso acoger un concepto amplio sobre actores sociales colectivos.

Al respecto, Jonathan Alejandro Murcia y James Gilberto Granada acudieron al concepto de “estructuras de movilización”, que en perspectiva amplia visualizaba diversas formas organizativas: unidades familiares, redes de amigos, asociaciones civiles, centros de trabajo, “como formas consensuadas a través de las cuales se puede canalizar la acción colectiva” (Murcia & Granada Vahos, 2015, p.155).

La ampliación del enfoque conceptual sobre los actores sociales colectivos y las formas de organización quizá permita entender la amplitud de criterios expresados por las víctimas al describir aspectos de sus experiencias organizativas. En todo caso, la variedad de criterios de las víctimas para representar las organizaciones sociales contrasta con la expresión unívoca de organización y grupo definida desde el Estado.

Otro antecedente por considerar respecto a los procesos de organización de las víctimas y al liderazgo institucional, tiene que ver con el interés del Municipio de Dosquebradas por adoptar, al menos desde el año 2013, estrategias de evaluación, seguimiento, monitoreo y control de las organizaciones sociales del Municipio (Resolución 695 de 14 de agosto de 2013). Para ese momento, ya se encontraba establecido en el municipio el Comité Territorial de Justicia Transicional (CTJT) como máxima instancia de articulación de la oferta institucional para el diseño, planificación, toma de decisiones y evaluación de la política de atención a población víctima del conflicto en Dosquebradas.

Entre las funciones destacables del CTJT se encontraba la acción de institucionalizar la elaboración de los planes de acción para el cumplimiento de los objetivos y metas contemplados en la Ley 1448 de 2011. El decreto municipal que creó el CTJT también priorizaba la adopción de acciones conducentes a realizar la política, planes, programas, proyectos y estrategias de atención a la población víctima del conflicto en materia de salud, educación y vivienda (Decreto 090<sup>26</sup> 2012).

Por último, se debe mencionar que otros aspectos del proceso organizativo de las víctimas tales como la

---

<sup>26</sup> «Por medio del cual se crea el Comité Territorial de Justicia Transicional del Municipio de Dosquebradas y se dictan otras disposiciones».

caracterización y tipología de las organizaciones, las formas de participación y los espacios de la acción social colectiva desbordaron los alcances del presente ejercicio para la construcción del documento de memoria histórica de las víctimas y por su importancia se recomienda su abordaje en futuras investigaciones.

## **Los procesos de organización y el liderazgo institucional**

**A** partir de los testimonios de las víctimas y los analistas del proceso organizativo es posible distinguir dos momentos particulares del proceso de integración de las víctimas en Dosquebradas. El primero, en torno al surgimiento de las primeras acciones de integración de las víctimas y la creación de las primeras organizaciones y asociaciones; luego, el momento de impulso organizacional desencadenado por la implementación de la Ley de Víctimas y el fortalecimiento de las diversas estructuras de movilización social en cuanto a la demanda de atención a las víctimas y protección de los derechos de la población.

**El momento de  
surgimiento de las  
organizaciones de  
víctimas:  
desplazamiento,  
parentescos,  
asociaciones,  
pandillismo y cien mil  
viviendas gratis**

**L**a memoria sobre las necesidades y problemas que tuvieron que solucionar las víctimas y sus familias al momento de llegar a Dosquebradas pasaba por obtener un sitio en donde vivir, para ello acudieron a familiares o al arriendo de habitaciones como lugares de paso mientras aparecían nuevas oportunidades para restablecer las redes de solidaridad y parentesco necesarias para enfrentar la realidad de la ciudad luego del desplazamiento por causa del conflicto armado.

Yo llegué al principio y me fue mal, porque la señora que me arrendó... duré 8 días en esa casa, un aguacero y esa casa se inundó, fue una situación difícil, y me tocó pedir posada donde una hermana mía (Participante E12F).



La búsqueda de solución a necesidades tales como tener donde vivir, comer, transportarse y buscar atención en salud pasaba por solicitar ayuda a redes institucionales o a la familia cercana. El restablecimiento de redes de solidaridad y parentesco han sido consideradas acciones de resistencia dentro de las estrategias de “reterritorialización”, “rehabilitación” y “resignificación” de los espacios de las víctimas del conflicto (CNMH & García, 2018, p.104). Los familiares de las víctimas parecen haber representado en algunos casos una primera instancia de atención; sin embargo, el marco institucional derivado de la Ley de Víctimas redimensionó la participación de los individuos y colectivos en los procesos organizativos, la representación política y la implementación de la atención a los afectados por el conflicto.

Las acciones iniciales de búsqueda de ayuda en forma individual tendieron luego hacia la participación de las víctimas en organizaciones sociales; faltaría mayor profundidad en la investigación para determinar las características del momento de transición en el cual las víctimas y sus familias comienzan a trazar la ruta de formación de las organizaciones. La integración a redes de solidaridad y la participación en organizaciones sociales pudieran interpretarse como factores de resistencia de las víctimas. Quizás esa lectura de los procesos organizativos es la que más aproxima a la comprensión de la noción de “procesos de resistencia” definida como “el conjunto de acciones y estrategias a través de las cuales individuos y colectivos intentan modificar el dominio de un actor

externo o de una institución, subvertir el orden y sobrevivir con dignidad” (CNMH & García, 2018, p.86).

La resistencia presenta variadas expresiones. En algunos casos resistir ha significado realizar acciones de liderazgo para la configuración de organizaciones empresariales:

Hace 5 años fundé una asociación que se llama Asoviempre, que significa asociación de víctimas emprendedoras, 46 familias tengo, de las cuales a todas las pongo a estudiar, tienen que tener proyectos productivos, [...] ahorita tengo otra asociación de empresa, se llama Asoempresa, somos 13 integrantes, también de proyectos productivos; ahora nos estamos dedicando a sacar unos productos de aseo e innovamos con un jabón industrial que no ha salido al mercado, estamos trabajándole a eso (Participante E5B).

Pero más allá de las acciones individuales para resolver necesidades de la cotidianidad o la insistencia en la creación de asociaciones y empresas, la memoria sobre el surgimiento de los procesos organizativos de las víctimas conduce a una visión de Dosquebradas como un lugar receptor de población afectada por el conflicto armado en donde ni las instituciones municipales ni el nivel de

organización de la población permitía visibilizar la dimensión real del problema de las víctimas:

Dosquebradas no era expulsor de víctimas y nunca lo ha sido, siempre ha sido un receptor, [...] cuando uno mira acá desde 1997 que sale la Ley 387 [...] ya estaban acá, poquitas, pero ahí venían, sumando hasta lo que tenemos hoy: 15.000 víctimas (Participante IN6EZ).

En la descripción del surgimiento de las acciones de integración de las víctimas y la formación de las primeras organizaciones también es importante hacer notar la condición urbana de Dosquebradas, la cual ha sido analizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica como un aspecto a destacar en el análisis territorial de los procesos de resistencia de las víctimas, a tal punto que en los casos de Buenaventura y la Comuna 13 de Medellín la condición urbana representa el factor central en la articulación de la resistencia (CNMH & García, 2018, p.93).

En el caso de Dosquebradas, la condición urbana representa una dimensión generadora de los procesos organizativos de la comunidad en general y de la particular experiencia de integración de las víctimas como actores sociales. La historia urbana de Dosquebradas brinda pistas para el reconocimiento de los principales factores que desencadenaron el conflicto social durante la segunda mitad

del siglo XX: la masificación de la población y la provisión de los servicios públicos, fenómenos visibles en la autogestión de barrios como San Fernando y San Diego y la construcción de acueductos comunitarios (Correa Ramírez et al., 2016, p.120).

En el caso particular, la influencia de la condición urbana dentro de los procesos organizativos y de resistencia de la población víctima en Dosquebradas es comparable con fenómenos como la “microfocalización” del conflicto armado en áreas urbanas y las resistencias al proceso de construcción del Estado, mismos que fueron hallados por el CNMH en los casos de Buenaventura y Medellín (CNMH & García, 2018, pp.116-117).

El carácter microfocalizado de las dinámicas del conflicto armado en la ciudad es generado por la presencia de grupos armados ilegales nacionales a través de bandas delincuenciales locales con las cuales los primeros se afincan territorialmente (CNMH & García, 2018, p.116). La microfocalización en Dosquebradas es entendible a través de la fragmentación de los dominios de las pandillas, combos y estructuras delincuenciales más organizadas como Cordillera.

En la década de los años 1990 y 2000 hay una explosión de pandillismo en Dosquebradas. Dosquebradas cuenta y ha contado con estructuras de pandillas en 60, digamos, estructuras puntualmente

ubicadas. Hay una serie de zonas que tiene la mayor tasa de violencia y de criminalidad presente en la región (Participante IN5LA).

De acuerdo con las investigaciones, la microfocalización impacta los procesos de resistencia; el CNMH ha propuesto que en los contextos microfocalizados las acciones de resistencia de las víctimas mostrarían un diferencial en las capacidades de agencia de la población organizada. Los procesos de resistencia “mostrarán según el lugar, unos y otros acompañamientos e influencias políticas, unos y otros énfasis en el tipo de acciones colectivas, unos lugares más silenciados que otros según actor y período de dominación” (CNMH & García, 2018, p.117).

A esta observación pudiera añadirse, al menos como hipótesis, que en Dosquebradas el surgimiento de los procesos organizativos está afectado por la particularidad de las territorialidades urbanas. La condición urbana de Dosquebradas, sujeta a contextos espaciales violentos y desarticulados, genera consecuencias en los procesos de integración de las víctimas como actores sociales colectivos. Uno de los hallazgos más significativos al desarrollar la fase de trabajo de campo en los distintos barrios fue encontrar personas reconocidas como víctimas que encarnaban liderazgos comunitarios pero que desconocían a los líderes de víctimas de los otros barrios focalizados.

La microfocalización generaría efectos sobre las resistencias e iniciativas de organización de las víctimas y, adicionalmente, un problema de desplazamiento intraurbano similar al de la comuna 13 de Medellín, el cual fue desencadenado por las secuelas del conflicto armado en las ciudades desde finales del siglo XX (CNMH & García, 2018, p.118).

Hay un tema que ustedes deben de hacerle seguimiento que es bastante delicado, bastante juicioso, y sería este desplazamiento intraurbano, un desplazamiento intraurbano que logra crear una circularía de personas que pasan en Pereira; por ejemplo, que pasa por un barrio puntual, Las Brisas, a un sector de Dosquebradas, luego regresan al Parque Industrial, luego regresan y hay una circularidad y una violencia ocasionada por las estructuras criminales que tienen poder territorial, que le dicen a las personas: usted tiene que irse del barrio en 24 horas y la persona sale de un barrio a otro del Comillo blanco al Japón en 48 horas porque la estructura, digamos Cordillera o paramilitar o neoparamilitar, nos ha amenazado y esta persona no se reconoce como víctima del conflicto armado (Participante IN5LA).

La otra influencia de la condición urbana de Dosquebradas dentro de los procesos de organización y resistencia de las víctimas tiene que ver con fenómenos conectados con el crecimiento urbano y la construcción del Estado. El crecimiento urbano ha sido descrito como el de una ciudad poco planificada, con múltiples agentes urbanizadores y un laxo control estatal (Correa Ramírez et al., 2016, p.120).

En la segunda mitad del siglo XX se desarrolló en Dosquebradas un dinámico proceso de construcción de viviendas que tuvo como protagonistas a urbanizadores privados, invasores de predios, compradores particulares de lotes urbanizables y beneficiarios de programas institucionales de viviendas de interés social (Quintana Ramírez, 2008, p.96). Pero ¿Qué tiene que ver este fenómeno del crecimiento urbano con la construcción del documento de memoria histórica de las víctimas y en particular con los procesos de organización social y liderazgo institucional? La primera conexión es que la percepción de las víctimas sobre Dosquebradas identificó algunas manifestaciones de los conflictos urbanos y ambientales resultantes de la falta de planificación:

Dosquebradas a mí me ha parecido bueno, sino que la inseguridad como siempre [...], hay mucha parte... la mayoría de barrios que yo conozco es muy poco aseo, mucha basura, mucha gente de esa indigentes por ahí en la calle, eso es lo más (Participante E25E).

Por otra parte, las víctimas participantes del ejercicio de memoria histórica de la mayoría de los barrios se reconocieron como beneficiarios de programas institucionales de entrega de viviendas extendiendo la temporalidad del modelo de crecimiento urbano de Dosquebradas desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad de entrega de llaves de las casas en El Ensueño, Primavera Azul y Milenium entre 2013 y 2014:

El Estado nos dio esta vivienda, pues por ser desplazados sale un programa de las 100.000 viviendas gratis y en ese programa salimos nosotros beneficiados (Participante E21E).

En suma, lo que se puede apreciar en la condición urbana de Dosquebradas, el crecimiento urbanístico y la presencia de las víctimas del conflicto en el territorio municipal son las confluencias de estos fenómenos con otro mucho más complejo: el proceso de construcción del Estado y algunas de las principales luchas sociales de las víctimas por fortalecer los procesos de organización de la población asentada en Dosquebradas han sido frente a las instituciones estatales del orden territorial, departamental y municipal:

Quien no leyera exactamente el tema de las víctimas terminaba tomando decisiones políticas erradas, entonces los gobernadores de acá de Risaralda,



perdóneme que le diga así, todo era casi como a la fuerza, solo vinieron a cambiar cuando ya llegó la Unidad de Víctimas, por ejemplo, a un Comité de Justicia Transicional cuando llega la Unidad de Tierras a un Comité de Justicia Transicional (Participante IN6EZ).

Sobre los procesos de resistencia de las víctimas en contextos urbanos se debe reconocer que los impulsos recibidos por los movimientos y organizaciones sociales provienen de lo que genera la condición urbana en torno a la presión ejercida desde las estructuras de movilización colectiva (mesa de representación de víctimas, asociaciones, plenarios, grupos de trabajo) hacia los distintos organismos que integran el Estado; al respecto, las resistencias de las víctimas configuran presiones al Estado para que adecúe sus acciones a los efectos producidos por el conflicto y proteja a los afectados en las áreas urbanas (CNMH & García, 2018, p.118).

Esta función de presión y representación tuvo un punto de giro en Dosquebradas desde 2012 cuando, a través del Comité Territorial de Justicia Transicional, comenzó el ajuste de los lazos institucionales que articularon diversas instancias y agentes relacionados con la política pública de atención a víctimas en el municipio de Dosquebradas. Sin embargo, la labor de presión al Estado desde las estructuras de movilización de las víctimas no es una acción unidireccional, integrantes de la Mesa Municipal de

Víctimas han sido amenazados y las acciones de resistencia y el ejercicio de representación de las víctimas también ha recibido presiones desde las organizaciones ilegales:

Cuando usted mira es Cordillera con 22 organizaciones delincuenciales que está distribuida en toda la ciudad, entonces eso lo muestra uno, entonces uno dice [...], ese estado de resistencia de esas organizaciones, uno dice, muy fuerte moverse en ese escenario; por ejemplo, El Ensueño y Primavera Azul metidos en la comuna socialmente más deteriorada y usted ve el mapa, usted ha visto los dos mapitas que hay entrando ahí donde la doctora Jenny, esos son los mapas de riesgo, ¿sabe con quién se hizo eso?, con esas organizaciones, sacando de allá, venir y sentarnos acá, allí en el escenario de la Secretaría de Salud, venga acá, aquí estamos entre nosotros, díganos qué hay en el escenario y ese es el resultado de esos mapas (Participante IN6EZ).

En síntesis, la narración de las víctimas acerca del surgimiento de las experiencias de integración y formación de estructuras de movilización social define una secuencia de acciones que en primer lugar intentaron restablecer redes de solidaridad y parentesco desde la esfera individual y familiar. Luego la movilización de las acciones tendió a la

inclusión en organizaciones, asociaciones o grupos de diversa índole (culturales, educativos y empresariales) que sentaron las bases de las primeras experiencias organizativas. El momento de transición hacia la integración no es claro, como tampoco el esclarecimiento de cuántas personas y familias participan de organizaciones y cuánta población reconocida como víctima no está formando parte de ninguna estructura de movilización social.

**El momento de impulso  
organizacional y  
fortalecimiento de las  
estructuras de  
movilización de las  
víctimas en  
Dosquebradas.**

**R**esulta destacable en la narración del proceso de integración de las víctimas y la conformación de estructuras de movilización el incremento de organizaciones sociales conformadas por víctimas desde la implementación de la Ley 1448 de 2011, pasando (en el lapso de 9 años) de ocho organizaciones sociales a veinte. Sin embargo, no fue posible comprobar formalmente ese proceso de crecimiento más allá de las opiniones de analistas y representantes de las víctimas.

Al acudir a los centros de documentación que pudieran albergar registros del proceso de conformación de las diversas organizaciones de víctimas a partir de la implementación de la Ley 1448<sup>27</sup> pareciera que se hubiera quedado sin efectos aquel Decreto Municipal que en el año 2013 ordenaba el fortalecimiento y monitoreo de las diversas organizaciones sociales de Dosquebradas. Lo que sí es comprobable con los diversos testimonios es que desde

---

<sup>27</sup> Archivo Central de Dosquebradas, Archivo de la Mesa Municipal de Víctimas.

el período 2011-2012 comenzó a producirse un cambio importante en los procesos de organización y liderazgo institucional:

La transición viene cuando se aprueba la Ley 1448, y es más, la presión de muchas organizaciones; imagínese que Dosquebradas no tenía sino una sola organización para esa época (Participante IN6EZ).

Ya se ha mencionado que en febrero de 2012 fue creada la primera instancia de articulación territorial de la oferta institucional para el diseño de la política de atención a población víctima del conflicto en Dosquebradas: el Comité Territorial de Justicia Transicional (Decreto 90 de 9 de febrero de 2012). Es importante citarlo porque quizás sea uno de los hitos de impulso organizacional de las víctimas al nivel municipal.

La conformación del Comité Territorial de Justicia Transicional definió el liderazgo institucional de la Alcaldía, pero además constituyó dos acciones fundamentales en el ámbito de la planeación local que ayudan a entender las rutas de los procesos organizativos y de resistencia de la población víctima del conflicto en Dosquebradas. Por una parte, enunció la forma de institucionalizar la elaboración de los planes de acción para el cumplimiento de los fines de la Ley 1448 de 2011 y por otra, definió los ejes de atención a la población víctima del

conflicto mediante una agenda pública priorizada en materia de salud, educación y vivienda.

El mismo año, hubo en el Municipio un incremento del número de las estructuras de movilización y representación. En Dosquebradas los representantes de víctimas recuerdan que para 2012 se llegó al reconocimiento de 8 organizaciones de víctimas, la conformación de la Mesa Municipal de Víctimas también representó un impulso para que se tejieran y consolidaran iniciativas organizativas amparadas en la Ley 1448 y todas las disposiciones reglamentarias de la participación institucional de las víctimas; sin embargo, a pesar de la existencia del marco legal, la participación de las víctimas no fue una concesión fácil de alcanzar:

Las víctimas, todas, mucho presionaron para el proceso. Cuando para el 2014, por ejemplo... 2014 no, 2012. 2012 no había sino 8 organizaciones acá, para este año, para este año llegamos a 20, 20 organizaciones de víctimas reconocidas porque hay otro tipo de organizaciones, otro tipo de organizaciones que se han venido como armando en el tiempo y por su propia circunstancia, por ejemplo la población afrodescendiente ya tiene su mesa, la población indígena que fue llegando y se fue quedando en la ciudad también se organizó de alguna manera y

así; o sea, han ido como avanzando y tienen una participación pero yo siempre he dicho que aquí en el caso de Dosquebradas ha sido [...] presión de las organizaciones y una voluntad del alcalde (Participante IN6EZ).

En la narración de los procesos organizativos parece indiscutible el fortalecimiento de las organizaciones sociales formadas por víctimas en Dosquebradas mediante la participación en la Mesa Municipal de Víctimas, espacios de conmemoración, capacitación y eventos de intercambio empresarial. Pero tal vez el evento más importante del crecimiento de los procesos organizativos, desde la sensibilidad de la representación de víctimas sea la creación de la institucionalidad territorial:

La Ley 1448 que fue un gran avance, pero pues faltaban muchas cosas; a partir de allí es donde empieza la presión desde el Gobierno Nacional y las Organizaciones de Víctimas para lograr que se creara la institucionalidad en el nivel municipal (Participante IN6EZ).

## **Los retos en la construcción de las organizaciones sociales**

**L**os retos en la construcción de las organizaciones sociales de víctimas del municipio de Dosquebradas pudieran entenderse a través de dos ámbitos de acción. Uno sobre la reclamación de los derechos que tienen las víctimas a la atención y la reparación integral y otro relacionado con el mejoramiento de la capacidad de gestión de las organizaciones de víctimas. La reclamación de los derechos de las víctimas es un tema sensible y de primer orden al trazar las rutas de los procesos de integración pues:

Según a uno le dicen y uno ha visto, escucha y oye es que las víctimas tienen muchos derechos, mucha gratuidad en mucho sentido, en estudio; por ejemplo, que las víctimas tienen derecho a una reparación, que tienen derecho a una indemnización (Participante E21E).

En múltiples testimonios apareció la referencia al derecho a la indemnización ligado al estado de necesidad que mantienen las víctimas. La indemnización constituye un foco central de atención y el recurso más esperado para solucionar una parte de las carencias de la vida cotidiana. A primera vista, pareciera que este derecho estuviera situado



del lado de las preocupaciones individuales y familiares de las víctimas, pero con una mirada más atenta se puede visualizar, no solo el valor material, sino el simbolismo de la indemnización como un eje fundamental de lo que significa la noción de reparación integral que cimienta el trabajo de las organizaciones sociales de víctimas.

Lo que se gana el mayor es para la comida, lo que gana el otro muchacho es para los servicios y así nos la pasamos. Cuando yo puedo ir a trabajar voy y trabajo, un día o dos días a la semana y recojo alguna cosa y con eso cubro algunas necesidades, pero es complicado en este momento; vea, a mí me llamaron hace cuatro meses, me dijeron que ya estaba lista para recibir la indemnización, pero hasta ahorita nada que ha llegado, entonces ahí es donde yo veo el problema de lo de víctima (Participante E17E).

La reparación integral es dimensionada en la memoria de las víctimas como un horizonte común del accionar de toda la institucionalidad comprometida con los derechos de las víctimas, por lo cual también puede incluirse como uno de los mayores retos de las víctimas, las organizaciones, los representantes de víctimas y la institucionalidad. En relación con esto:

La palabra integral incluye todo, mírelo ahí, entonces uno dice, integral; si usted mira, si fuéramos realmente estrictos en la matriz del goce efectivo de derechos de las víctimas perderíamos el año toda la institucionalidad, todos... (Participante IN6EZ).

El reto de la reclamación lo viene asumiendo en cierta forma la Mesa Municipal de Víctimas que es una organización que por su trayectoria y rol de representación en la articulación de las políticas y salvaguarda de los espacios de participación autónoma de la población víctima requiere un estudio que caracterice, a modo de balance, las experiencias de los procesos organizativos de las víctimas y los logros y dificultades alcanzados al adelantar acciones reivindicativas de la población frente al Estado y organizaciones de diversa índole. La Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas aparece como la máxima instancia de representación de las diversas organizaciones sociales formadas por la población víctima del conflicto armado. La Mesa ha desarrollado acciones en lo atinente a la conmemoración, el seguimiento y control a la administración municipal y la proposición de acciones de implementación de la Ley 1448 de 2011, en especial en los ámbitos de seguridad para los representantes de víctimas y la construcción de vivienda.

El segundo ámbito de acción que constituye un reto para la construcción de organizaciones tiene que ver precisamente

con el desarrollo de la capacidad de agencia de todas las estructuras de movilización social para ayudar a resolver las necesidades de las víctimas y la restitución de sus derechos; al respecto, se pueden identificar iniciativas en marcha para el mejoramiento de la presentación de proyectos y el seguimiento a oportunidades de acceso a recursos para la realización de proyectos:

Hay una chica encargada de mirar esos proyectos para que las víctimas del municipio tengan más información para acceder a los recursos que otorga el Estado. Dentro de la mesa municipal de víctimas hay una asociación que está capacitada en ese sentido de presentar proyectos y ha tenido... a través del departamento les han otorgado unos recursos. Pues el doctor Ducuara Giovanni quedó de colaborarle a las Asociaciones dentro de la Mesa municipal de víctimas para que también ellos pudieran formalizar las empresas o microempresas que cada uno tiene (Participante AC3PM).

Pero, así como se observa, la colaboración para mejorar la agencia o gestión de las organizaciones de víctimas también se encuentran voces que dudan de la idoneidad y capacidad de trabajo de las organizaciones:

- Falta capacitación para las víctimas. Ellos quieren hacer muchas cosas, pero no tienen la capacidad o el conocimiento (Participante AC3PM).
- Pienso que lo que dice el doctor Mario, sí ha faltado el liderazgo por parte de la Mesa Municipal de Víctimas [...]. Existe una persona de liderar esto, sí sería bueno que esa persona trate de asesorar a las víctimas. Hay personas en la Mesa que no saben leer ni escribir; o sea, que haya ese compromiso, que cojan a la persona y le ayuden con todos estos estatutos que tienen... de pronto es que no tienen el conocimiento. Entonces falta el conocimiento y un liderazgo tanto de los participantes de la Mesa como de la Secretaría de Despacho (Participante AC4SDS).

En la memoria recogida es notable la franqueza de las víctimas al reconocer sus limitaciones para acceder a beneficios o programas de apoyo; incluso, se puede identificar sus prejuicios por no pertenecer a comunidades académicas o profesionales que emplean lenguajes especializados:

Las principales dificultades que nosotros tenemos para acceder a algunos

beneficios es no tener las capacidades como el estudio, no saber cuáles son nuestros derechos, entonces a uno se le dificulta. Si yo hubiera sabido, habría tenido más apoyo. Por ejemplo, a mí me hablan en unos términos, digamos, de términos que hablan los médicos, muy sofisticados, que ellos deben hablar así porque esas son las normas. No, a nosotros los campesinos nos tienen que hablar más pausado, más claro para nosotros poder entender; no somos capacitados, no tenemos estudio y obviamente se nos va a dificultar (Participante E6B).

Sin embargo, más allá de los prejuicios, es evidente la participación de segmentos de la población víctima en programas de capacitación para el desarrollo organizacional y de acciones productivas:

- El tema del café es muy normal y hay muchas cosas que uno desconoce a pesar de estar en el campo. Nos interesó, nos fuimos interesando más. Terminamos el año pasado, el 28 de noviembre nos capacitaron, nos enseñaron muchas cosas del café y ya en noviembre ya terminamos y dijimos, vamos a crear la empresa. Nos animamos y nos unimos con los que

íbamos a crear la empresa y dijimos, bueno, vamos a trabajar. Como cada grupo hay unos que son expertos en dulces, otros en manejar los alimentos, otros en hablar, en gestionar, en presentar. Había mucho, cierto... siempre quedamos un grupito. Como dice el llamado bíblico: Son muchos los llamados, pocos los escogidos. Entonces aquí estábamos los escogidos, poquitos, pero quedamos los que eran, muy sustanciosos (Participante E6B).

- En el momento lo que hemos logrado hacer es capacitar. Mi esposa se ha capacitado por medio de ellos. No me he podido capacitar yo. Por una parte, por el estudio, otra parte por el trabajo, porque si yo no trabajo, la esposa y la hija de todas maneras el responsable es el papá, por eso no me he podido capacitar (Participante E2B).
- Sí, yo he sido estudiado, en el en el 2007 con estos mismos proyectos productivos del gobierno dijeron que nos iban a dar y a uno lo motivan, pero nada, yo fui a varias capacitaciones del Sena, en máquina fileteadora con idea de que nos iban a dar ayudas, caminando desde San

Judas todos los días, 10 de la noche, yo aprendí todo lo que es máquina de confección, pero nunca lo practiqué (Participante E12F).

A pesar de las capacitaciones se puede evidenciar que las víctimas aún se enfrentan con muchos estigmas (especialmente la imagen del desplazado) que probablemente interfieren en los avances del proceso organizativo:

Ahorita de 8 años para acá ha cambiado mucho ya esa imagen, pero porque se ha hecho como un trabajo en las asociaciones, se ha montado muchas asociaciones pero sí, primero había mucha discriminación (Participante E5B).

Es indudable que un reto será superar los estigmas que recaen sobre la imagen de las víctimas y sus organizaciones. En diversos espacios de dialogo con los participantes de las actividades para la construcción del documento de memoria histórica en Dosquebradas fueron mencionados factores de riesgo en los asentamientos donde residen las víctimas por la presencia de organizaciones delincuenciales y prácticas sociales que coartan las oportunidades de organización, movilización e integración social. También fueron mencionadas las limitantes de la falta de representación política o la carencia de una agenda de acción social

significativa para la población residente en algunos barrios como El Ensueño:

Acá había una, pero presidenta no, ella era secretaria y falleció, era muy buena, ella sí luchaba mucho contra las basuras, la basura que ve allá en la esquina que parece un basurero, que eso pasaba... por ejemplo, mañana viernes viene la basura, el sábado ve usted el basurero de colchones, muebles, pero como ya pasó la basura, y como la basura no se lleva eso, sino que viene un carrito, ella era muy encargada de eso, ella siempre llamaba a un carro de allá para que viniera por eso y hacía limpiar una quebrada, la quebradita por allí, ella hacía convites entre la gente, con la gente de acá mismo del barrio y sacaban escombros y todo, ella era muy pendiente de los parques y todo y falleció. Ella sí era buena (Participante E25E).

Tal parece que la representación política y la renovación de los liderazgos de las víctimas constituyen retos para el desarrollo de los procesos organizativos; así mismo, en la mayoría de los barrios (a excepción de Santiago Londoño y Primavera Azul) se echaba en falta la existencia de una caseta comunal que facilitara la realización de reuniones.



No. Acá no, acá no hay comunicación de nada, no se hace una reunión de nada, acá no se hace nada, ni para recoger fondos para tal cosa ni nada y también como no hay caseta entonces la gente también se desanima porque están haciendo una reunión y está lloviendo, entonces cada quien pa' su casa, porque estas casas tampoco están para decir: voy a prestar mi casa y voy a hacer una reunión, no se prestan, entonces también por eso se desanima el presidente porque no hay donde, no hay; vea, es que no hay ni un parque, ni nada pa'llá; los muchachos se la pasan más que todo jugando aquí porque si se van a jugar a la parte donde supuestamente es el parque, usted no más le digo que jum, los que fuman (Participante E25E) .

En síntesis, las narraciones de las víctimas esbozan una serie de circunstancias políticas y materiales que constituyen retos a superar para el avance de los procesos organizativos. Sin lugar a duda, es necesaria la concertación de espacios de dialogo y reconocimiento entre las organizaciones que representan a las víctimas y la institucionalidad con el objeto de desactivar los prejuicios y las estigmatizaciones que afectan los fines de la política de atención y reparación para una vida digna.

## **Las tensiones al interior de las organizaciones y con el Estado**

**C**omo se ha visto en el apartado anterior, la representación y la renovación de los liderazgos constituyen retos para las organizaciones de víctimas y los barrios donde residen. Si a estos retos se le suma la incidencia del conflicto social acrecentado por la presencia en los barrios de organizaciones delincuenciales, no extraña la multiplicación de tensiones al interior de las organizaciones y los conglomerados en los que viven las víctimas. En las entrevistas aparecieron descritos algunos estilos de liderazgo y participación que generaban tensiones al interior de las organizaciones:

- Aquí, por ejemplo, las personas, como le digo, ellos escogen como un grupito los más allegaditos, los más, y del resto nos dejan allá a cada cual no se da uno ni de cuenta [...], pero igual aquí cada rato es así, viene gente, uno no se da cuenta, cuando se da cuenta con una reunión y no sea se hacen las cosas como así, como callaítos (Participante E3B).
- Eso es una cosa que estamos maniatados, ya llevamos así mucho, sin Junta de

Acción Comunal ni nada; ese señor dice dizque que está en la Junta de Acción Comunal, pero nadie lo quiere, porque eso no hace nada (Participante E26E).

Así como existen tensiones al interior de las organizaciones de víctimas, también es posible identificar ambientes institucionales en los que se manifiesta la descoordinación y la falta de comunicación al nivel de la administración municipal y departamental:

Pues yo consideraría que tensiones siempre han existido. Yo diría que más que en el nivel departamental o nacional, en el mismo municipio han existido tensiones. De manera muy honesta el trabajo coordinado entre las distintas secretarías ha sido muy poco. Es muy inusual que dos secretarías o más se pongan de acuerdo para ejecutar x o y proyecto o siquiera para compartir los datos que existen entre ellos, datos de la población beneficiada, los contactos con la mesa de víctimas o todo este tema de coordinación [...]. Muchas veces la gobernación está empujando para tramitar ciertas cosas que desde su visión son las más beneficiosas, pero la Secretaría dice como que no, necesitamos es llegar a estos otros lugares, pero no se

ponen de acuerdo, no se concilian las dos perspectivas. Esos son esfuerzos que están muy descoordinados. Cada quien jalando para su lado. A nivel nacional no te podría comentar, pero ya a nivel local esas son las tensiones y la falta de comunicación (Participante AC2DSC).

## **A manera de conclusión**

**L**a memoria de las víctimas sobre las experiencias de organización brinda la imagen de una secuencia de acciones de integración que puede ser leída a partir de dos momentos transcendentales del proceso organizativo, uno que gira en torno al surgimiento de las primeras iniciativas de organización desde el restablecimiento de las redes de solidaridad y parentesco a la llegada a Dosquebradas hasta la puesta en marcha de la Ley de Víctimas y otro momento nucleado en el proceso de implementación de la Ley 1448 de 2011 por las dinámicas institucionales y organizativas que se generaron para acatar la jurisprudencia que ordenaba la atención y reparación a las víctimas.

La lectura de las voces de las víctimas y los representantes de la institucionalidad dieron cuenta de un proceso complejo de formación de estructuras de movilización social y despliegue de la acción social colectiva potenciado por la implementación de la Ley 1448 de 2011. Las experiencias de organización y las resistencias, aunque enfrentan retos y riesgos, desde la falta de un lugar para las reuniones hasta la microfocalización del conflicto armado en los barrios, continúan produciendo acciones colectivas para dignificar las vidas de las víctimas.

Para el cierre del presente capítulo apareció un interrogante en el que no fue posible ahondar pero que vale la pena dejar planteado ¿Qué sentido tiene para las víctimas del conflicto armado en Dosquebradas participar en una organización social?

Aunque faltó la profundización, a partir de los testimonios disponibles es posible proponer que la participación de las víctimas en una organización social construye una nueva dimensión del *yo* y el *nosotros*; es decir, propicia la redefinición de las identidades en las escalas individuales y colectivas.

Mire, le cuento la verdad. Esta organización me ha servido mucho para aprender a hablar, para aprender a pensar, para cambiar de ideas (Participante E2B).

La participación en esas estructuras de movilización social integra a las personas afectadas por el conflicto armado colombiano, también contribuye a una renovación de la percepción del *nosotros* de la colectividad que fue desgarrada al momento de la perpetración del hecho victimizante.

Todos los que estamos en esa organización estamos desplazados, llegamos ahí porque nos hicieron un llamado y nos hicimos amigos y empezamos a hacer esta asociación y

empezamos a estar unidos (Participante E2B).

Siguiendo estas voces, sería importante seguir explorando la memoria de las víctimas en Dosquebradas para dimensionar con más detalle el significado que le otorga esta población al hecho de aprender a hablar, pensar y cambiar de ideas para estar unidos, además de indagar sobre la reconfiguración de la identidad individual y colectiva, toda vez que las circunstancias de desplazamiento, el cambio de una espacialidad y dinámicas, así como las iniciativas que movieron a esta población a asociarse generan necesariamente un cambio en sus sistemas de pensamiento, su lugar en el territorio y nuevos retos desde su papel de víctimas del conflicto.

## Bibliografía

- ┌ Decreto 090 «Por medio del cual se crea el Comité Territorial de Justicia Transicional del Municipio de Dosquebradas y se dictan otras disposiciones», (2012).
- ┌ Centro Nacional de Memoria Histórica. (2009). *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Centro Nacional de Memoria Histórica.  
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll2/id/41/>
- ┌ Centro Nacional de Memoria Histórica, & García, C. I. (2018). *Regiones y conflicto armado: Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- ┌ Correa Ramírez, J. J., Gil Pérez, A. P., & Tascón Bedoya, J. A. (2016). *50/60: Una historia compartida: investigación 50 años de Risaralda y 60 años de Comfamiliar mapa histórico cultural* (Primera edición). Editorial Planeta Colombiana.
- ┌ Murcia, J. A., & Granada Vahos, J. G. (2015). Acción colectiva en la formación de agendas de la política pública de desplazamiento forzado en Medellín. *Estudios Políticos*, 47, 151-170.  
<https://doi.org/10.17533/udea.espo.n47a09>
- ┌ Quintana Ramírez, A. P. (2008). Conflicto por la gestión del servicio de acueducto en Dosquebradas (Risaralda-Colombia). Un estudio desde la ecología política [Ph.D. Thesis, Universitat de Barcelona]. En *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*.  
<http://hdl.handle.net/10803/718>
- ┌ Resolución 948, (2017).  
<https://unidadvictimas.gov.co/resolucionfortalecim.pdf>



### **Capítulo 3:**

## **Los procesos organizativos y de relacionamiento con lo público y lo privado**

**L**a atención a las víctimas del conflicto armado tiene como propósito mejorar las condiciones de goce y disfrute de los derechos humanos, por este motivo se plantean políticas públicas y se definen acciones concretas que respondan a las necesidades de las víctimas; así mismo, se implementan metodologías y mecanismos participativos que permitan la identificación del impacto del daño causado por el conflicto armado en los territorios y a su vez se definen planes de reparación material o simbólica para resarcir los daños identificados desde las diversas perspectivas y enfoques de las víctimas.

La interlocución con la población víctima de conflicto armado es parte esencial, pues la población involucrada puede evaluar, vigilar y apoyar en la planeación de los programas que los benefician, lo que a su vez empodera a los individuos, comunidades y autoridades a través de la participación; ahora bien, la articulación de los diferentes actores plantea diversos retos, pues, además de la vocación participativa de la población en la construcción de programas que favorezcan sus condiciones de vida y que garanticen los derechos fundamentales, estos programas deben tener un enfoque plural e incluyente que permita el

desarrollo de los territorios y las comunidades a partir de la diversidad.

Así lo anterior, la reparación no solo se dirige a devolver a las personas al estado anterior al de vulneración de sus derechos, sino a transformar las causas de la vulnerabilidad que posibilitó en un principio la victimización; de esta manera, “las víctimas tienen derecho a ser reparadas de manera adecuada, diferenciada, transformadora y efectiva por el daño que han sufrido como consecuencia de las violaciones de sus derechos” (Ley 1448 de 2011, 2016).

Ahora bien, en este capítulo se recopilan algunas de las voces de las víctimas de conflicto armado que habitan en el municipio de Dosquebradas, por lo que se enfocó en escuchar a los actores sociales; en primer lugar, para conocer sus diferentes puntos de vista y la percepción que tienen de la política pública que se está implementando para la superación de sus condiciones de vulnerabilidad y pobreza extrema y en segundo lugar, para conocer los desafíos, aprendizajes y finalmente para identificar las formas de apropiación de esta población en los diversos espacios que les permiten alcanzar sus objetivos y reconstruir sus vidas en la ciudad más allá del conflicto.

## **El ingreso a las organizaciones y la participación en los espacios públicos y de ciudad**

**E**n Colombia, la migración hacia las ciudades o municipios de mayor concentración de población está asociada, entre otros factores, a conflictos sociales y políticos. Las personas que migran se insertan en estos lugares sin ninguna garantía de derechos como ciudadanos, ocupando espacios marginales y constituyéndose; por tanto, es una minoría que, estando en la ciudad, es extraña a ella, por este motivo es importante que las personas que han sido desplazadas hacia ciudades o municipios víctimas del conflicto armado, como en el caso de la migración a Dosquebradas, se apropien de los diferentes espacios públicos, entendiendo este espacio tal y como lo concibe Borja (2011) “espacio de uso colectivo [...] en el que se tejen las solidaridades y donde se manifiestan los conflictos, donde emergen las demandas y las aspiraciones y se contrastan con las políticas públicas y las iniciativas privadas” (p.44); asimismo, es considerado como un lugar abierto, un sitio de reunión, de convivencia, de alteridad, de reconocimiento donde, no solo se está considerando su dimensión física, sino que también se considera su dimensión simbólica tal como lo expresa Monnet (2009):

El espacio es transformado en territorio no solo por la manifestación de un control o apropiación exclusivos, sino también por su uso, es decir por el ejercicio de las competencias sociales, rutinarias y cotidianas tales como la movilidad, el comercio, las actividades lúdicas, (...) o la manifestación política (p.2).

Para este efecto, las organizaciones sociales y las asociaciones son fundamentales, pues dan pie a la participación y a la lucha por alcanzar objetivos comunes. Las organizaciones sociales se pueden definir “como la concreción de un conjunto de acciones colectivas que son emprendidas por grupos de individuos que tienen entre sí intereses comunes, con el objetivo de satisfacerlos” (Escobar, 2010, p.122). Las asociaciones como grupos sociales carecen de estructuras formales y generalmente son constituidas por circunstancias y necesidades específicas; sin embargo, sea organización social o asociación, contribuyen de igual manera en la apropiación del territorio en el que están reconstruyendo sus vidas.

De hecho, se encontró que muchos de los entrevistados de los barrios El Ensueño, Primavera Asul, Milenium, Santiago Londoño y la vereda Boquerón del municipio de Dosquebradas participan en organizaciones sociales y/o asociaciones que involucran proyectos políticos, sociales, productivos, culturales o religiosos que se transforman en

una alternativa a la exclusión y una forma de apropiación del entorno de los habitantes de estos barrios, tal es el caso de los siguientes entrevistados que cuentan cual ha sido su rol en la conformación o participación en algunas de las asociaciones y organizaciones que se dedican a proyectos que abanderan diferentes causas:

- Bueno, [...] hace 5 años fundé una asociación que se llama Asoviempre que significa asociación de víctimas emprendedoras, 46 familias tengo, de las cuales a todas las pongo a estudiar, tienen que tener proyectos productivos, dentro de estos están Esteiner, que es el fiscal de la asociación, bueno tengo esa, soy juez de paz y soy gestora de paz; me gané en el 2016-2017, me gané el primer premio a primer premio a mujer progreso 2016-2017, pertenezco a la mesa y ¿qué más hago? ahorita tengo otra asociación de empresa, se llama Asoempresa, somos 13 integrantes, también de proyectos productivos, ahora nos estamos dedicando a sacar unos productos de aseo e innovamos con un jabón industrial que no ha salido al mercado, estamos trabajándole a eso y ya a nivel personal [...] fundé la empresa de 4, somos mis dos hijos, mi esposo y yo... Cerdichorizos, porque nos tocó

reinventarnos ¿Cierto?, no podemos quedar ahí (Participante E5B).

- En Asoviempre tenemos un grupo de WhatsApp donde si alguien necesita algo los demás responden a tiempo, todos nos enteramos y entre todos nos vendemos los productos que elaboramos. Ahí estamos participando y aprendiendo lo de decoración de fiestas y manualidades, como hacer collares, pulseras (Participante E13F).
- Pues la experiencia ha sido de que cuando hemos estado la señora o así se quedan sin trabajo, dicen ah nos va a tocar que recurrir a la empresa de la casa<sup>28</sup> entonces vamos a la empresa de la casa, entonces ellos se benefician a trabajar en la casa, y nos ayudan mientras que ellos volvía y le salía trabajo, ya me volvían a ayudar aquí otra vez entonces ya yo conseguía la gente que tenía, y tenía de más porque entre más gente tuviera más producción sacaba y después de todo eso, mire que ellos se ponían contentos, y como es familiar, ellos trabajan cuando se quedan sin trabajo, luego yo cogí fuerza vi que los

---

<sup>28</sup> Creaciones Shari.

almacenes se pusieron duros también, entonces ahora me les pegue a los artesanos y a los artesanos yo vendo cosas favorables, ellos venden mucho lo que son esas cositas así, y entonces yo ya los cogí a ellos allá, entonces lo que llevo antes me hace falta, entonces vamos a Ibagué que para Pasto, que para tal parte ah listo, entonces un solo cliente me dice que 50 docenas, que 100, que 20 docenas entonces ya los almacenes los estoy dejando como quietos y ya me les estoy pegando a ellos, ahora el problema por la pandemia es que los tienen a ellos frenados, y al estar ellos frenados me freno yo también porque los almacenes están todo quietos (Participante E26E).

- En Asoviembre empecé en marzo y en Arte con amor empecé hace un mes. Arte con amor fue una convocatoria que hicieron aquí en el barrio, en varios lugares estaban dictando unas clases. Una señora Gloria convoca para pertenecer a esta asociación para ayudar a las víctimas a salir adelante. A Asoviembre después de una charla que nos dio la señora Luz Mery sobre algo psicológico, como algo sobre cómo aprender a vivir y después de unos ser víctima, ella nos habló de

Asoviempre y yo quise pertenecer a la asociación porque es muy bueno uno pertenecer a esas asociaciones, lo ayudan a uno mucho (Participante E13F).

- No, lo que pasa es que nosotros a raíz de una, o sea, el Sena dictó unos cursos en la vereda. Más de uno participamos en el curso. Había como tres grupos para escoger, entre turismo, derivados del café y otro que no me acuerdo. Entonces nosotros por el campo del café que es más común para nosotros, entonces dijimos, ¿pero, qué podemos nosotros hacer del café? Entonces había más que estaban en el tema del café y dijimos, tenemos que unirnos para poder que nos dé. Unirnos en uno solo y había un derivado y entonces dijimos, apúntenos ahí y empezaron los cursos, los talleres y comenzamos a interesarnos más. El tema del café es muy normal y hay muchas cosas que uno desconoce a pesar de estar en el campo. Nos interesó, nos fuimos interesando más. Terminamos el año pasado el 28 de noviembre, nos capacitaron, nos enseñaron muchas cosas del café y ya en noviembre ya terminamos y dijimos, vamos a crear la empresa. Nos animamos y nos unimos con los que íbamos a crear



la empresa y dijimos, bueno, vamos a trabajar. Como cada grupo hay unos que son expertos en dulces, otros en manejar los alimentos, otros en hablar, en gestionar, en presentar. Había mucho, cierto... siempre quedamos un grupito. Como dice el llamado bíblico: Son muchos los llamados pocos los escogidos. Entonces aquí estábamos los escogidos, poquitos, pero quedamos los que eran, muy sustanciosos. Empezamos a trabajar y a trabajar en eso. Yo me desempeño más que todo en el área de proceso, entonces yo manejo esa área, la manipulación de los alimentos. Ya comenzamos, o por lo menos yo, a mí me gusta ser muy innovadora, me gusta innovar. A mí me dan una pista y yo las agarro. Entonces la idea es que comenzamos a trabajar, uno se enfoca y empieza a mirar qué puede servir, qué puede innovar. Ya por lo menos yo tuve esa idea de la innovación del maní con sabor a café, dije, voy a probar, lo voy a hacer. Y empecé a probar esa parte a mirar cómo podía yo intercalarle el sabor. Prácticamente le di en el punto, quedó espectacular y en esa parte ha sido muy bueno para la empresa, es una innovación nueva. Nosotros no tenemos

competencia. Y hay muchas cosas, uno sale al mercado y encuentra arequipe con sabor a café, hay muchas de cosas de café, entonces estamos trabajando en eso muy animados. Ahora ha habido mucho apoyo, nos han mirado las entidades, nos ven de otra forma. Contentos por esa parte porque uno cree que está trabajando, pero ahora saber que nos tienen en cuenta, ya es muy satisfactorio (Participante P13).

- En el momento nosotros lo hacemos por el teléfono, las redes sociales... llamamos a todos los que estamos ahí en la asociación, entonces ya el de la asociación llama un amigo o alguien que conoce de pronto de un negocio o algo y entonces uno va y les dice que si quieren colaborar y hay gente que colabora; por ejemplo, para diciembre nosotros tenemos esta vaina para recoger fondos para los niños y pues queremos, estamos bregando a ver si somos capaces de darle. Tenemos un proyecto de siquiera unos 400 regalos para para los niños de las víctimas, ubicarlos por el teléfono y eso lo hemos venido haciendo ya hace cuatro años cada año, y pues yo de mi bolsillo he sacado para hacer la natilla y el buñuelo

que me gusta hacérselo a ellos, entonces me siento muy contento de poder hacerlo y estoy esperando a ver si soy capaz de hacer eso este año con mi esposa; por ejemplo, el año pasado estuvimos en el lago La Pradera, nos prestaron un pedacito y fueron como 300 y pedazo de niños, entonces hay otros clubes, otras asociaciones que nos han ayudado; por ejemplo, estuvo el club de Twingo, que es de La zona cafetera, unos de unas motos que nos han donado helados o juegos recreativos; la gente ha colaborado, la gente colabora y nos han traído regalos. Hay gente que nos colabora también y hay otras personas que sí la hacemos (sic) contactado, amistades que nos hacen los contactos y así (Participante E13B).

- Sí conozco una, por ejemplo en Las brisas, justamente una experiencia de un grupo de mujeres religiosas [...]. Yo les puedo reenviar si quieren de lo que yo conocí un poco de la experiencia cómo esta acción de mujeres católicas. De una comunidad que tienen un trabajo con víctimas en una zona que es muy conflictiva como son Las brisas, donde hay personas que vienen de la antigua galería de la ciudad de Pereira

desplazados por la violencia, paramilitares exguerrilleros; o sea, es un tejido comunitario que se hace en medio de actores que han sido directamente, digamos, protagonistas a la violencia a nivel nacional. Es una comunidad religiosa la que adelanta como esa experiencia puntual. Yo les puedo reenviar si quieren luego la información más detallada de esa información que vale la pena reivindicar a nivel regional (Participante IN5LA).

- Mentirosos, porque vea que con esta cuestión de la pandemia como hubo la política... yo fui una, nosotras la vecina y yo nos metimos a un grupo que nos gustó, eso de la tercera edad y nos divertíamos allá en San Diego, íbamos y todo, pero no teníamos los beneficios que tienen los que tienen la edad, íbamos porque nos gustaba y en política iba cuál más, iba a ese salón, y claro, como era una numeración alta, eran como ciento y pico y no, pues acá están, y mejor dicho, qué no prometieron y a ver... solamente de la gobernación recibí dos mercados, uno muy bueno, para qué, muy bueno, un mercadito muy bueno, otro fue sí bueno porque traía... fue más pequeño, pero traía carne y todo

de la gobernación, pero no, pues así decir que Ramos vino o que Ramos nos tuvo en cuenta porque vea, la líder esto y esto para el grupo, nada, nada, no más promesas y promesas, y no cumplen nada, lo que pasa siempre. Yo le dije María Gladis, para la próxima dígame a Ramitos, dígame a los otros que yo no la vuelvo a ayudar ni a hacer bulla (Participante E25E).

Estos diferentes procesos de participación dan cuenta de historias particulares de las personas que son víctimas de conflicto armado y que están reconstruyendo sus vidas. Muchas de estas historias muestran que a pesar de los constantes desafíos esta participación puede ser muy beneficiosa, ya que contribuye a la formación de relaciones sociales entre las víctimas y a la transformación socioeconómica de su entorno.

Por otra parte, si se tiene en cuenta la participación de la población en la planeación de las políticas públicas a través de las organizaciones y las asociaciones, es posible dirigir mejor los recursos hacia las necesidades reales de las víctimas. La participación en las políticas públicas son “herramientas útiles para expresar aquellos asuntos claves que pueden convertirse en agenda social, económica, cultural y política [...] esto requiere involucrar las organizaciones sociales en la identificación de sus problemas y la selección de alternativas y estrategias que impulsen el desarrollo” (López, 2011, p.153). En suma,

generar espacios de participación ciudadana en la formulación de las políticas públicas contribuye al desarrollo de la población víctima de conflicto y posibilita una mayor integración social en el municipio.

## **Los desafíos identificados por las víctimas en relación con la implementación de la política pública en Dosquebradas**

A partir de la interlocución con las víctimas que participaron en el estudio y que residen en el municipio de Dosquebradas se identificaron diversos retos y desafíos en cuanto a la implementación de la política pública que pueden manifestarse como tensiones de diferentes tipos, pues es importante considerar las expectativas e intereses particulares en relación con procesos de participación en la formulación de planes y generar mayor confianza sobre el ámbito material y transformador de las políticas públicas, las cuales pueden considerarse como “formas de enlace permanente entre el Estado, el Gobierno y el Ciudadano” (López, 2007, p.108) y las responsables de facilitar la inclusión de estos grupos sociales que han estado excluidos de los distintos ámbitos de la vida en su nuevo lugar de residencia. Esta realidad ha significado una exclusión que ha impedido un verdadero proceso de integración social y la superación de las condiciones de vulnerabilidad de las víctimas del conflicto armado en el municipio.

De acuerdo con los relatos de la población entrevistada, se identificaron, en primer lugar, *tensiones entre las víctimas*,

pues estos grupos tienen fines e intereses comunes, pero también objetivos diferentes en relación con el tratamiento de su condición de población vulnerable. Un ejemplo de esto son las medidas de estabilización socioeconómica destinadas para las víctimas del conflicto armado que con la actualización de los estudios socioeconómicos podrían ya no ser considerados como población vulnerable. La distinción sobre los beneficiarios de las medidas es una labor compleja y llena de tensiones, pero necesaria para el conocimiento y tratamiento de las comunidades sobre las necesidades; sin embargo, es importante hacer énfasis en los relatos de las víctimas que son los que viven a diario las dificultades. Dado que el propósito de la implementación de las políticas públicas es lograr transformaciones materiales y simbólicas de las situaciones de las víctimas, son ellas las más indicadas para informar si han sido exitosas o no:

- Nosotros recibíamos una ayuda que nos daban; o sea, como una bonificación, como una plata, como un subsidio y de unos años para acá, dos o tres años nos dijeron: No les vamos a volver a dar nada porque ustedes ya están en espera de indemnización y el hecho de que ustedes estén trabajando entonces no necesitan (Participante E21E).
- Ahí tiene todo, pero así que uno esté amparado que uno diga: no dieron la casa



y ya “chaolín”, cada quien defiéndase como pueda que gracias a Dios, como le digo, uno tampoco... por el hecho de que, es que el hecho de que uno sea desplazado... es que eso es lo que alega, lo que estaba alegando el esposo mío cuando va a la entidad de la UAO que porque el hecho de uno... nos quitaron la ayuda que porque ahí ya aparecíamos que cotizaba alguien, y claro, la hija mía por el trabajo que tiene, como le dije, y bueno, el hecho de que uno sea desplazado uno no puede superarse, uno tiene que quedarse a pie limpio, mocos, todo como un gamín para decir que uno es desplazado. El desplazamiento no se viene de eso, uno tiene que progresar porque ustedes a uno lo van a mantener, ustedes nos dieron unas ayudas y más bien ya, y ellos tiene que superarse, entonces ellos... tiene que quedarse trancados (Participante E25E).

- Yo pienso que Dosquebradas es un municipio muy pujante, aunque en un principio en Dosquebradas aquí la gente tenía una idea muy errónea de las víctimas, nosotros nos hacían pasar como que éramos... ay no, qué boleta, ustedes son desplazados, ustedes ya llegaron a

acabar con el municipio, ustedes son ladrones, ustedes son limosneros. Yo tuve un problema con Red Unidos, una señora me iba a hacer una entrevista para un plan de vivienda y me regalaron una ropa más bonita de la gobernación y yo me la puse ese día, y la señora me hizo dizque: oiga, pero usted no tiene pinta de desplazada, yo a usted no la puedo meter en el programa de desplazados, y yo le dije, ¿por qué?, me dijo: No porque, es que mire, la veo bien arreglada, una ropa muy bonita, entonces le dije, me parece que usted es como tan pobre de mente, me dijo: ¿Por qué?, le dije, yo porque para usted ser desplazada qué tengo que tener, ¿un costal al hombro, chorreando mocos, oliendo feo sin bañarme y descalza? No señora, entre los desplazados usted encuentra abogados; mire, Eisenhower Zapata es desplazado, y es un tipo de los más ilustres que hay en Dosquebradas, él es compañero mío de trabajo de la mesa, somos parcerísimos, y él me dice: [...] parrandada de hijueputas, que es que creen que uno tiene que vivir con un costal al hombro, y es la verdad, ahorita de 8 años para acá ha cambiado mucho ya esa imagen, pero porque se ha hecho como un trabajo en las asociaciones, se ha

montado muchas asociaciones pero sí, primero había mucha discriminación, pero bueno, afortunadamente ahorita ha cambiado un poquito la perspectiva, ¿no? Es decir, no está tan mal visto. No, ahorita se dan más apoyo (Participante E5B).

- Sí porque la UAO me quitaron la ayuda alimentaria que me daban, igual eso solamente me lo daban cada año; o sea, una ayuda cada año y de un momento a otro ya no me la dieron entonces a uno lo llaman que firme el documento, que realmente a usted no le explican y solamente le dicen que firmen, entonces falta que lo cogen a uno y le expliquen: vea esto; o sea, no explican (Participante E21E).
- Exacto, exactamente; no tenemos ayuda, que tiene que gestionar es el dueño de la casa, a él se la dan porque es él que tiene, él tiene que invertir en la casa de cuenta de él, entonces debido a eso es que uno nunca ve nada; cómo le digo, yo vivo en una casa muy buena, pero mire que ese es el problema también, porque mire, el hecho de que usted viva en una casa buena cuando vienen hacer una encuesta del Sisben dice: No, es que usted vive

muy bueno, pero es como un rico que vive mejor que nosotros (Participante E12F).

En segundo lugar, se encontraron tensiones entre las víctimas de conflicto armado y la población vulnerable no víctima, puesto que los beneficios que se le brinda a esta población son también atractivos para la población vulnerable, pero que no ha sido víctima de conflicto armado en Colombia:

Yo digo que es el procedimiento, porque a nosotros nos desplazaron de un lugar donde existe la violencia y ellos dicen que no, que a nosotros simplemente nos desplazaba la delincuencia común, entonces yo no puedo obtener una indemnización o algunas ayudas que les dan a muchos desplazados, les dan como unos incentivos; yo solamente puedo acceder a programas no más, me pusieron que soy desplazada, pero solamente puedo participar de proyectos así como los que estoy participando (Participante E13F).

En tercer lugar, se encontró que las tensiones acerca del cumplimiento son habituales y permanentes, especialmente dado el paso del tiempo y la falta de acción de instituciones del Estado sobre compromisos previos acordados con las víctimas, por lo que deben establecerse mecanismos de

activación y promoción de acciones para la consecución de los propósitos establecidos por las comunidades en el marco de los planes y programas enfocados a la atención de las víctimas:

- Pues la promesa que siempre se hace es que lo van a indemnizar a uno para que vuelva uno arranque de nuevo y esta es la hora que nosotros no hemos visto ni una cosa ni la otra; otra fue una cosa que nos dijeron que nos iban a dar una reubicación de vivienda y no la he visto, entonces ya lleva como cansando uno de la forma de buscar, yo no necesito que me regalen nada, que le ayuden a uno, métase en esta casa y páguela a cuotas, uno vuelve y arranca de nuevo, pero no, no hemos podido con eso (Participante E1B).
- Sí, a nosotros nos dijeron que estábamos en proceso de reparación pero hasta ahora no ha llegado nada, que la indemnización, pero hasta ahora no ha llegado nada, no sé si ahora por la pandemia dizque eso iba a acabar (Participante E11F).
- Pues siempre que uno va, por lo menos las veces que yo he ido por lo de la indemnización, dicen que no, que toca esperar, venga dentro de tres meses y ya

uno le dice nada, más a uno, pero dicen sólo eso, no hay más; o sea, no hay nada bueno (Participante E21E).

- Sí, porque en mi asociación ya se han muerto dos, y no han podido esperando la indemnización (Participante E3B).

Finalmente, están las tensiones en las instituciones derivadas del cruce de competencias y funciones entre autoridades frente a las acciones que se pueden definir en los planes y la transversalización con otros planes programas y proyectos. Esto, aunque de manera implícita se manifestó en la inconformidad de los participantes al mencionar ejercicios de participación previos, talleres, conferencias y estudios realizados sobre la población sin ninguna devolución o beneficio plausible para ellos.

Más allá de las tensiones derivadas de las dinámicas de atención y reparación de las víctimas de conflicto armado con relación a los intereses y expectativas de los participantes y a las competencias y cumplimiento de los compromisos pactados por las diferentes instituciones, también se encontraron, como se mencionó anteriormente, muchos retos y dificultades que como se muestra a continuación con los relatos que las víctimas refieren de diversos temas, entre ellos se menciona el desempleo, la inseguridad, falta de comunicación entre las instituciones y hacia la población, escasa participación de parte de las víctimas en los programas, las dificultades económicas y

otras que describen a la falta de vigilancia y seguimiento a los programas de asistencia y reparación de las víctimas.

- Lo mismo porque uno que sin trabajo y sin nada necesita moverse para algo y nada (Participante LALM).
- Como el cambio de vida el empleo el uno emplearse, la vivienda todo ello es muy difícil, uno siempre tiene a dónde llegar, quién le dé, cómo uno poderse transportar, de una parte, a la otra eso siempre es difícil en la familia, eso es lo más duro, ya llegué aquí con cuatro hijos es difícil (Participante E7F).
- Dosquebradas a mí me ha parecido bueno, sino que la inseguridad como siempre [...] hay mucha parte... la mayoría de barrios que yo conozco es muy poco aseo, mucha basura, mucha gente de esa indigentes por ahí en la calle, eso es lo más. Pero de resto bien (Participante E25E).
- No, acá no, acá no hay comunicación de nada, no se hace una reunión de nada, acá no se hace nada, ni para recoger fondos para tal cosas ni nada y también como no hay caseta entonces la gente también se

desanima porque están haciendo una reunión y está lloviendo, entonces cada quien pa' su casa, porque estas casas tampoco están para decir: voy a prestar mi casa y voy a hacer una reunión; no se prestan, entonces también por eso se desanima el presidente, porque no hay dónde, no hay; vea, es que no hay ni un parque, ni nada pa'llá, los muchachos se la pasan más que todo jugando aquí porque si se van a jugar a la parte donde supuestamente es el parque, usted no más le digo que [...] los que fuman (Participante E25E).

- Bueno, las principales han sido muchas: la falta de comunicación de las mismas oficinas, porque uno va a las oficinas y no están habilitadas, que hay que esperar; cómo le digo, uno espera, pero que le digan a uno las cosas como son, se puede o no, pero desafortunadamente no es así, usted para una, por ejemplo, va a Dosquebradas a la UAO, usted va, lo atienden, nunca le ha funcionado a uno, yo he mandado papelería (26.48 no se entiende) lo que pasa es que cuando uno va, yo le mandé los documentos a usted, ¿cierto? y como esos puestos son más que todo políticos, ¿sí o no?, la señora que



estaba acá ya no está, entonces deja uno de ir un mes y ya se fue para otra parte, entonces el proceso se pierde, entonces no encontró el que le digan a uno, no es que usted mandó los papeles tal día, al día así yo los entregué, bueno, y ahí en Dosquebradas he mandado papeles los que usted quiera, habidos y por haber, pero nunca me han llamado, no sé qué pasa esos son dificultades (Participante E12F).

- Cuando yo llegué acá fui muy apoyada por la UAO. Nos dieron mercado, nos dieron mucha cosa para la casa, vajilla y eso, me dieron varios proyectos productivos, pero como yo vivía por allá en las fincas entonces eso y éramos once personas, entonces si nos daban una tiendita eso se acababa [...] porque no se le podía meter [...] cuando llegamos acá me dieron un proyectico productivo también, fue, pues, pedí tiendita porque me gustó [...] el niño estaba en las drogas, él se me llevaba las cosas, entonces no fui capaz, lo poquito que me quedó yo lo vendí y se lo metimos al puestico, pues ahí estamos, ahí de a poquito poquito pero pues ahí como para la comidita y pa' los servicios; sí, gracias a Dios, pues no es

mucho (Participante E3B).

- La dificultad mía más que todo porque yo estaba en una junta y me metí en esa junta, pero había que darle plata cada mes al líder y por eso me retiré. La junta del profesor Winston que es el líder de los desplazados de Pereira, de todas formas, después que me retiré recibí mi vivienda, mi indemnización y me dieron también antes de la indemnización 4'465.000 para arriendo (Participante E27E).
- Y me llegó a la memoria acá, el informe que me llegó... generalmente yo no asisto a esas reuniones, creo que es otra compañera la que asiste. Son unas reuniones que hace el ministerio de vivienda con la secretaría, que también sería interesante que te encontraras con el director del IDM, importante que tengas una reunión con él, porque es que la obligación por parte del municipio hacerle ese seguimiento a Milenium era una obligación. Por eso digo, es falta de voluntad política, porque es obligación que ellos hubieran seguido haciendo seguimiento a Milenium, Ensueño, Primavera Azul. Era una obligación del municipio. Me acuerdo de que en esa

reunión el delegado del Ministerio de Vivienda es el único municipio, felicitó al municipio de Pereira, porque allá sí han realizado proyectos a las viviendas que han entregado. Mientras que Dosquebradas no cumplió esos compromisos, sí ha hecho falta mucha voluntad política con los compromisos del orden nacional, son presupuestos del Estado. Es más, hace poco en una reunión con... donde uno de los... Subcomité de Protección y Garantías de No Repetición, ese subcomité uno de los integrantes estaba muy preocupado porque hay recursos que no se han invertido, y ¿Qué pasa que si no se invierten?, los devuelven. Y ¿Cuál es el castigo? que en el próximo gobierno no van a entregar esos recursos porque se nota que no los necesitan cuando el municipio tiene tantas necesidades. Ahí podemos verlo, la cantidad de necesidades que tiene nuestro municipio que han llegado las víctimas de todo lado. Es más, te cuento, con la Secretaría de Desarrollo Agropecuario le hicieron muchas solicitudes. Ahorita con la restitución de tierra se ordena que el municipio tiene que hacer un proyecto para que la persona que le entregaron su tierra, además de que le mejoren su casa

le tienen que entregar un proyecto para que ellos puedan trabajar su tierra. A la fecha quedaron de darme una información y no me la han dado. Entonces como esas pequeñas cosas me dan a mí a entender que falta mucha voluntad en ese sentido (Participante AC3PM).

- Veamos, aquí desafortunadamente estábamos mejor cuando nos entregaron, todo bien, después de que nos entregaron esto se acabó, aquí no ha habido Junta de Acción Comunal, aquí estamos así; pregunte de aquí para abajo y todo mundo le va a decir lo mismo, que yo creo que ya le han comentado, y aquí no hay participación, así como la gente porque no hay quien lo dirija, porque desafortunadamente yo cuando lo de Red Unidos cuando venían aquí me buscaban porque yo les colaboraba mucho a ellos y la gente me buscaba, vea Miguel tal y yo los convidaba o alguna cosa y ya venían a hacer las reuniones aquí a la casa y no hemos podido hacer nada porque no tenemos Junta de Acción Comunal, entonces no se pueden hacer actividades, reuniones... nada, porque no hay con quien, eso es una cosa que estamos

maniatados, ya llevamos así mucho, sin Junta de Acción Comunal ni nada, ese señor dice dizque que está en la Junta de Acción Comunal, pero nadie lo quiere, porque eso no hace nada, don Albeiro, como que no (Participante E26E).

## **La construcción de una ciudad plural y diversa: la visión de las víctimas sobre Dosquebradas**

**L**a ciudad, según intelectuales como Louis Wirth y Robert E. Park de la Escuela de Chicago, en sus investigaciones es mencionada como modos de vivir donde las personas adquieren un comportamiento específico que es determinado directamente por el entorno. La ciudad se revela como una “consecuencia de la concentración de servicios y actividades industriales, comerciales, financieros y administrativos; de líneas de transporte y comunicación; equipos culturales y recreativos tales como hospitales, teatros, instituciones de educación superior entre otros” (Wirth, 1938), pero no solo es aquella concentración de servicios, también es ese lugar donde las relaciones sociales son distantes y este lugar es precisamente a donde la población en su mayoría de origen rural emigra, ya sea en busca de oportunidades para mejorar la calidad de vida o como en este caso, por razones ajenas a su voluntad derivadas de los conflictos políticos y sociales del país a la que llegan también con tradiciones y cultura propias de las que no es tan fácil desprenderse y adaptarse a la nueva forma de vida.

De esta forma, las víctimas de conflicto que emigraron al municipio de Dosquebradas deben reconfigurar sus

prácticas y conductas en todos los ámbitos dadas sus nuevas condiciones y lugar de vida en un tiempo más corto del que le tomó construir sus valores y tradiciones anteriores; en este sentido, aparecen entonces como un sector en condiciones de vulnerabilidad que, golpeados por la violencia, se ven estancados por sus condiciones socioeconómicas y a la espera de la implementación de los programas de asistencia y reparación.

Su movilidad no fue prevista ni voluntaria, no se hallan plenamente en la disposición de enrolarse en la nueva estructura de la ciudad; tal como lo describe el siguiente relato, sus condiciones materiales no le permiten integrarse a la red institucional y de muchos servicios urbanos que requieren capacidad económica para la integración a algunas dinámicas como las actividades culturales, de recreación o deporte:

No, la casa de la cultura no, porque sí, usted va allá, pero debe pagar, y pues uno no puede tener eso porque imagínese, yo voy para allá, una mensualidad, pues no, ya no me alcanza la plata porque nosotros trabajamos por el mínimo y la plata no nos alcanza para recrearnos, pague recibos, pague las cuotas del crédito alimentación y ya (Participante E21E).

La situación se complejiza teniendo en cuenta que las políticas urbanas existentes son mecanismos que aún no

están preparados para afrontar y resolver de manera eficiente estos procesos de desplazamiento al municipio, aquí entra a jugar un papel importante no solo la planificación sino también los lineamientos trazados y que están incluidos en la agenda gubernamental, pero que deben ser implementados con mayor eficacia, dado que las personas que han sido desplazadas por el conflicto, generalmente de origen rural, terminan, casi siempre, ocupando zonas marginales o las periferias de la ciudad. La vivienda es una de las mayores preocupaciones de los nuevos habitantes en el municipio de Dosquebradas tal como lo muestra los siguientes relatos:

- El primer reto de ellos es conseguir vivienda, porque mucha gente que no tenemos vivienda y nos han prometido; vea, en el 2007 yo mandé formulario a Confamiliares y nada, porque yo pertenecía a un grupo de Pereira de desplazados y resulta que es que todo es un negocio, eso es un negocio, esa es la verdad, y yo participe en las reuniones allá, cada ocho días y habían muchas divisiones, se sabe que hay mucha cosa e hicimos para la gobernación en la alcaldía y ahí nos escucharon pero a mí especialmente nunca me resolvieron el problema de vivienda, nada, ni el proyecto productivo; yo le envié un derecho de petición a una doctora Martha



Lucía Mosquera que en ese tiempo era una de las de allá víctimas de Pereira y nada, nunca me dieron el proyecto productivo, lo que yo he conseguido, lo he conseguido yo solo, pero yo quiero que mis hijos... ojalá eso se me diera (Participante E12F).

- Como el cambio de vida, el empleo, el uno emplearse, la vivienda, todo ello es muy difícil. Uno siempre tiene a dónde llegar, quién le dé, cómo uno poderse transportar de una parte a la otra, eso siempre es difícil en la familia, eso es lo más duro. Yo llegué aquí con cuatro hijos, es difícil (Participante E7F).
- El reto que hay aquí más grande en Dosquebradas, que hay una cantidad de víctimas que tienen unos propósitos. El reto más grande es que muchos no tienen vivienda, muchos que carecen y aguantan hambre, una cantidad de cosas; ese es el reto más grande que hay, como la vivienda, la economía más grande que hay en esa parte (Participante P14).

Y no solo la necesidad de vivienda es importante, sino también el acceso a la educación, que no solo debe limitarse a la oferta sino también las facilidades para la asistencia; es

decir, Las dificultades que se presentan no solo trascienden las dificultades económicas, psicológicas y físicas, sino también logísticas, sumado a un largo etcétera. Este estudio ha logrado vislumbrar la complejidad que rodea el fenómeno del desplazamiento y el sin número de dificultades a las que tienen que buscarle solución las víctimas, no solo de una aparente apatía por parte de algunas instituciones estatales, sino también entramados políticos, juegos de poder y un desconocimiento significativo que dificulta acceder o aplicar a distintos mecanismos que se han establecido para ellos:

- Y estuve, no me metí porque usted sabe que en la UAO también hay, usted sabe que hay, usted sabe que le ponen a uno estudio, pero no, entonces yo no tenía quién me... el hijo pues únicamente me da para la comida, los servicios y eso uno necesita pasajes, necesita que ir y que volver, entonces yo no pude a todos, allá hay mucha cosa; sí, que estudio y que todo eso, pero yo no podía por eso (Participante E18E).
- Sí la hay [oferta educativa] porque para mí el Sena es muy agradable, enseña mucho, la gente; por ejemplo, a mí me ha colaborado y me ha enseñado hartito, más que todo mi esposa, que es la que más ha estudiado. Apenas me les estoy viniendo

ahorita a complementar, pues por la forma que... primero, que yo tengo que trabajar para poder conseguir dinero, porque si yo no trabajo entonces con qué nos sostenemos, como yo soy el que estoy produciendo entonces me queda muy difícil entrar al Sena de lleno, pero ella, que sí tiene más tiempo, ella sí ya hecho varios estudios, tiene una cantidad de horas en estudios que ha hecho allá en el Sena (Participante E1B).

Así, pues, surge la necesidad de implementar procesos que puedan dar respuesta o aportar alguna solución a los diferentes problemas que se reproducen en la ciudad, es así como las políticas públicas se configuran en estrategias de intervención para brindar garantías suficientes a las personas que llegan a la ciudad; es decir, se establece una responsabilidad desde el gobierno colombiano para establecer fórmulas para la prevención, atención, protección y estabilización socioeconómica a las personas víctimas de conflicto armado que llegan al municipio de Dosquebradas. El siguiente entrevistado resume lo anterior en su relato:

Yo les diría que cojan las víctimas y nos reúnan, y nos entreguen lo que nos prometen para que nosotros podamos empezar otra vez de nuevo, porque habemos (sic) mucha gente que estamos

esperando que nos colabore, que nos peguen un empujón, que es lo que uno necesita (Participante E1B).

Un hecho importante a resaltar es que la población no se desplaza en busca de oportunidades laborales, sino de manera obligada por causas externas que amenazan su identidad como actores sociales, con ello hay una transformación total de formas de vida e incluso un cambio de posición social de estas personas tal y como lo ilustra la siguiente historia:

Es que cuando nosotros estábamos en lo de nosotros teníamos con qué, nosotros vivíamos económicamente bien y no necesitábamos de que nadie nos diera; en este momento como uno llega con una mano atrás y otra adelante, uno necesita es un empujón para volver a arrancar de una, [...] como se dice, porque con el día a día uno no es capaz de levantar; por ejemplo, yo he tratado y ya llevo 8 años y con lo diario y me he esforzado y buscamos por un lado y por el otro, estamos subsistiendo (Participante E1B).

Por otra parte, también se encontraron gran diversidad de experiencias positivas y oportunidades para la población en condición de vulnerabilidad por causa del conflicto armado, porque a pesar de su situación socioeconómica algunos de

los participantes manifestaron una vocación de superación y reconciliación con estos dos puntos a favor. Con una implementación de las políticas públicas eficiente es posible la reconstrucción de un nuevo proyecto de vida:

- Los retos [...], debe ser que por lo menos tratar de salir adelante todos y no ponernos a pensar ¿Qué? a tenerle odios a nadie, sino tratar como de mejorar, como ya de seguir la vida que queremos todos. La única paz que uno puede conseguir es tratar uno de hacer parte, de investigar la gente para que las cosas las hagan bien, sin rencores ni nada y la buena convivencia con todo mundo (Participante E26E).
- La paz está, como yo la veo, a veces como tan lejana. Yo pienso que lo primero, a modo personal, es aprender a pasar la hoja, a decirnos a nosotros mismos, mire que sí podemos nosotros, sí podemos salir adelante pero tenemos que cambiar el *chip*, así es de la única manera que hay paz, de resto no la hay, hija, no la hay, porque es que la gente sigue pensando lo mismo, que es que, como yo soy víctima, usted me tiene que sostener ahora que dijeron que va otros 10 años, ah no, esperemos a ver otros 10 años a ver si me

dan la casa, es ese pensamiento como vacío, como tan retrogrado. Yo lo analizo como desde ese punto de vista, yo lo veo así como para que haya paz y perdonar, [...], estamos como en ese proceso, de conocer el otro (Participante E5B).

- A través del perdón, uno que al menos salió con vida, las cosas materiales se consiguen (Participante E23E).

De acuerdo con lo anterior, proteger la diversidad y las distintas vulnerabilidades en razón de sus diversas condiciones permitirán la implementación y ejecución de tratos diferenciales que logren asegurar una igualdad material de las víctimas que han sido desplazadas hacia el municipio a causa del conflicto armado en Colombia. Reconocer la situación de desigualdad material en la que se encuentra este grupo social y las condiciones de desventaja derivadas de esta, reconocer las necesidades específicas y condiciones diferenciales de la población y promover la inclusión social, son tareas encomendadas al enfoque reparador hacia las víctimas de conflicto armado. Por ello, es importante la identificación de las características particulares de la población vinculada a los procesos de participación en razón de su edad, género, etnia, orientación sexual y situación de discapacidad que garanticen, no solo su desarrollo en razón a su condición de población vulnerable, sino también de acuerdo a sus condiciones particulares como individuos.

## **Conclusiones y recomendaciones**

**D**e acuerdo con los relatos de los actores sociales en los barrios El ensueño, Primavera Asul, Milenium, Santiago Londoño y la vereda Boquerón, las trayectorias y experiencias particulares contribuyen a una mayor comprensión de las dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales que vive la población víctima de conflicto armado y que contribuyen al análisis de la situación de implementación de las políticas públicas, así como los desafíos y retos propios de su condición particular. Del estudio realizado en estos barrios es posible hacer las siguientes observaciones:

Frente a los daños causados por el conflicto armado es necesario elaborar procesos de participación para su identificación con la intención de elaborar las mejores alternativas con efecto reparador dentro de las posibilidades de la oferta institucional del municipio. Esta identificación es importante ya que sin ella los daños directos e indirectos, individuales y colectivos, materiales y simbólicos, se hace más difícil una reparación integral de las víctimas.

Otro aspecto importante por señalar es que la vulnerabilidad de la población víctima que llega al municipio de Dosquebradas es alta, no es suficiente con la atención y programas de apoyo que ofrece la institucionalidad, de allí que la vinculación a una organización social sea esta

religiosa, deportiva, de trabajo comunitario, política, productiva, etc., sea fundamental en la reconstrucción del tejido social dañado por el hecho o los hechos victimizantes.

Si bien, la ciudad tiene una oferta institucional en materia educativa, deportiva, de cultura, entre otros, esto no quiere decir que la población víctima acceda con facilidad a tales beneficios debido al desconocimiento de los mismos; por ello, la participación en organizaciones sociales del municipio es fundamental para que se logre ampliar la comunicación entre las administraciones públicas y las personas objeto de las políticas de Estado como las derivadas de la Ley de Víctimas y otras relacionadas con reducción de pobreza, empleo, educación, deporte, etc. A la luz de este estudio, se logró corroborar que las personas que participan en grupos sociales logran gozar con mayor facilidad de los beneficios ofrecidos por la administración municipal.

A juicio de la población objeto entrevistada, la implementación de la política pública de víctimas en el municipio ha estado mediada por el interés particular que tienen las administraciones municipales y la capacidad de las organizaciones sociales para reclamar ante las instancias correspondientes el cumplimiento de sus demandas. Esta problemática también afecta a las organizaciones sociales en tanto se logró evidenciar que hay una politización que lleva a confundir las agendas políticas personales o de partido con las que identifican a las organizaciones.



Se requiere que los programas y proyectos liderados por la alcaldía tengan una continuidad para que beneficie, de manera integral, a las personas que participan de ellos. Para tal fin, es menester que el ente municipal tenga conocimiento técnico de qué requiere la población antes de ejecutar un proyecto, por lo que se deben fortalecer los lazos de comunicación entre barrios, integrantes de organizaciones sociales y agentes del Estado; de esta manera, se debe tener en cuenta que el recaudo de la información disponible sobre las condiciones de vida de la población en general y de las víctimas en particular es determinante; igualmente, se debe contar con toda la información que permita comprender la integralidad de los procesos participativos adelantados con anterioridad o de los planes, programas y políticas que impactan sobre el territorio y las comunidades.

Para la población, Dosquebradas es un municipio que ofrece oportunidades y en el cual es posible llevar a cabo un nuevo proyecto de vida; de todas formas, es necesario que las administraciones municipales reconozcan la voz de esta población diseñando espacios de diálogo que permitan construir programas a largo plazo capaces de superar los intereses del gobierno de turno y se conviertan en agenda municipal.

La información institucional disponible es determinante para la validación de las dinámicas de las relaciones de los territorios y de las comunidades, en la medida que permiten

conocer los alcances y limitaciones de los esfuerzos que se realizará, así como distinguir con claridad los efectos indirectos que se producirán sobre otros sectores del territorio, por lo que se recomienda a la administración municipal que lleve a cabo la caracterización de la población víctima que reside en el municipio, como también, que adelante un proceso de identificación, caracterización y fortalecimiento de las organizaciones sociales, toda vez que estas son un insumo fundamental en la construcción de una ciudad diversa e integral.

El fortalecimiento de la participación democrática de los ciudadanos de Dosquebradas es una apuesta que debe liderar la administración municipal a través del reconocimiento de las organizaciones sociales y su aporte a la construcción del tejido social comunitario y la proyección del municipio como ciudad integral y diversa.

Finalmente, la divulgación de la información y capacitar a los participantes, incluidas las víctimas y sus redes de apoyo, sobre las dinámicas, alcances y propósitos del procesos de los diferentes planes, proyectos y programas enfocados a la asistencia y reparación de las víctimas de conflicto puede hacer más plausible el propósito de hacer efectivo el goce y disfrute permanente de los derechos fundamentales.

## Bibliografía

- ┌ Wirth, L. (1938). Urbanism as a way of life. *Amerycan journal of sociology*, s.p.
- ┌ Borja, J. (2011). Espacio público y derecho a la ciudad. *Viento Sur*, 39-49.
- ┌ Escobar Delgado, R. A. (2010). Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: Desarrollo histórico, evolución y clasificación. *Diálogos de Saberes*, 121-131.
- ┌ Ley 1448 de 2011, Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. (Congreso de la República 3 de Marzo de 2016).
- ┌ López, M. H. (2007). El asunto de las políticas públicas. *Luna Azul*, 105-122.
- ┌ López, M. H. (2011). Las paradojas del desarrollo, las nuevas políticas públicas y las nuevas desigualdades. *ELEUTHERA*, 146-157.
- ┌ Monnet, J. (2009). *El espacio público definido por sus usos*. España: Instituto Francés de Urbanismo.



## Capítulo 4:

### Las víctimas como agentes constructoras y constructores de paz. Un renacer

*“Nos quitaron la ayuda que porque ahí ya aparecíamos que cotizaba alguien, y claro, la hija mía por el trabajo que tiene, como le dije, y bueno, ¿el hecho de que uno sea desplazado uno no puede superarse, uno tiene que quedarse a pie limpio, mocoso, todo como un gamín para decir que uno es desplazado? El desplazamiento no se viene de eso, uno tiene que progresar porque ustedes a uno no lo van a mantener, ustedes nos dieron unas ayudas y más bien ya y ellos tienen que superarse, entonces ellos tiene que quedarse trancados”*

(Participante E25E)

A partir de lo trabajado con las víctimas del conflicto armado colombiano residentes en el municipio de Dosquebradas, vimos la necesidad y la urgencia de no quedarnos en los hechos victimizantes, lo cual no quiere decir negarlos, sino también identificar algunos de los elementos y visiones sobre la paz y la reconciliación en el municipio, específicamente en sus barrios; de esta manera, es posible generar también un

acercamiento hacia el cambio y la transformación, y como el mismo capítulo lo introduce en su título, hacia un renacer en el cual las personas afectadas directa o indirectamente por el conflicto armado son capaces de sobrellevar la vida a pesar de la diversidad de consecuencias y contextos en los que habitan.

El abordaje de este capítulo se encuentra dividido en tres secciones; la primera, corresponde a la construcción de paz y reconciliación desde las víctimas en Dosquebradas, seguido de las fortalezas y debilidades que fueron mencionadas por las víctimas en sus organizaciones y que es importante enunciar para realizar un trabajo articulado entre el Estado, sectores sociales y personas no vinculadas organizativamente; finalmente, se trabajan los retos y desafíos de las organizaciones de víctimas en Dosquebradas, teniendo en cuenta que para un buen trabajo de construcción de paz y reconciliación es importante asumir estos retos y desafíos como oportunidades para tener mejores condiciones de vida y responsabilizar a la institucionalidad de las cosas pendiente por realizar.

Este capítulo, sumado a los tres anteriores, darán cuenta de un trabajo realizado con y para las víctimas que, a pesar de las limitaciones en el tiempo y las regulaciones por la emergencia sanitaria del Covid-19, permitió identificar algunas particularidades y elementos articuladores sobre la visión de futuro y proyectos de vida que tienen algunos participantes en el proyecto de construcción de memoria histórica de Dosquebradas. Adicionalmente, este trabajo no

solamente permitió conocer las perspectivas sobre la paz desde las víctimas, sino que también fue un insumo de constantes reflexiones y debates entre el grupo de investigación sobre lo que íbamos encontrando; así pues, el trabajo que presentamos articula las voces de las víctimas, nuestras voces y las visiones y recomendaciones de los investigadores sobre la construcción de paz en el municipio.

Así las cosas, una de las primeras formulaciones de la definición de construcción de paz para el posconflicto fue propuesta por uno de los secretarios de las Naciones Unidas Boutros-Ghali en 1992, esta consiste en “acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto” por medio de acciones de prevención, reparación y reconocimiento del conflicto armado por la sociedad. En esta medida, la construcción de paz está directamente relacionada con el contexto y la formulación de actividades para su cumplimiento.

Adicionalmente, con el pronunciamiento de Boutros-Ghali (1992), la comprensión de construcción de paz se expande y diversifica cubriendo campos como: los procesos de desmovilización, desarme y reintegración, desminado, justicia transicional, procesos de reparación y reconciliación y el rediseño de las instituciones políticas y económicas. (Nasi, 2012).

Por su parte, Lederach (2008) manifiesta que el concepto de construcción de paz está relacionado con “movernos de una violencia destructiva a un compromiso social constructivo,

por medio de la consolidación y el fortalecimiento de la paz para prevenir la reactivación de conflictos”, por lo cual, la construcción de paz y sus acercamientos académicos parten desde caracteres propositivos y esperanzadores que dan cuenta de cómo es posible generar transformaciones en las personas, especialmente en las víctimas afectadas por el conflicto armado colombiano.

Castillejo (2015, 2016) sustenta que el significado de la paz parte de la disminución de algunos índices de inseguridad; sin embargo, también se relaciona con el tipo de interacciones que construyen los seres humanos y los significados de estas, partiendo de las relaciones de proximidad<sup>29</sup> y proximidad donde también hay influencia de los marcos institucionales e internacionales.

De tal manera que la construcción de paz no solo se puede dar en el terreno de las negociaciones de los grupos de poder económicos y políticos, sino también parte de la capacidad de reconstruir las relaciones de proximidad y confianza que permitan reconstruir procesos en comunidad.

En este sentido, la construcción de paz implica dimensiones personales, comunitarias y colectivas que incluyen ámbitos privados y públicos; como lo planteó Francisco Muñoz (2005), es necesario establecer relaciones de

---

<sup>29</sup> El término “proximidad” propuesto por Castillejo (2000), hace referencia a las dimensiones pedagógicas del encuentro con los otros y a una relocalización del sujeto, cuando existe una cercanía y relativa familiaridad y que sin importar las relaciones divergentes se construyen encuentros entre las personas.



reconocimiento de esfuerzos y procesos transformadores que permitan la construcción de paz desde las prácticas grupales, institucionales, estatales e internacionales en la cual se pueda construir un “empoderamiento pacifista” como un reconocimiento de las distintas realidades, prácticas y acciones pacifistas que están encaminadas a actuar y transformar los entornos cercanos.

En consecuencia, todos somos constructoras de paz, partiendo de la creación de relaciones horizontales y la activación de nuestros recursos más próximos para poder reconstruir en primera medida nuestro proyecto de vida. Claramente, este proceso está en constante tensión con lo que se espera del futuro y las condiciones propicias para continuar con el desarrollo económico, político y social del país, con ello comprendemos que la construcción de paz inicia desde nuestras prácticas individuales pero no se deben desconocer las causas estructurales del conflicto armado y de las condiciones de pobreza, inequidad y de exclusión a las cuales se ven enfrentadas las víctimas del conflicto armado.

Lo anterior quiere decir que la construcción de paz requiere de un esfuerzo continuo y dedicado que se va desarrollando al interior de las sociedades comprendiendo sus conflictividades, virtudes y necesidades, de tal manera que se ofrezcan programas de mediación y transformación de los conflictos, un ejemplo de ello son los colectivos u organizaciones sociales que han impulsado el

agenciamiento de las personas, la movilización de víctimas y la creación de sujetos políticos.

Así las cosas, la construcción de paz parte de la evidencia de experiencias reales y palpables que se basan en la transformación pacífica de los conflictos armados por medio de la praxis<sup>30</sup> de poder “no violento”, de las transformaciones positivas y del mantenimiento de procesos activos y creativos generadores de cambios internos y externos. Retomando el concepto de empoderamiento pacifista, Comins y Muñoz (2013) citado en Hernández (2015), la definen como el ejercicio de las capacidades, competencias y poderes que tenemos las personas para hacer las paces, así como también la capacidad que tenemos los seres humanos para promover e impulsar la creación de redes entre todos.

En suma, lo que nos permite acercarnos más al propósito de este capítulo, el empoderamiento pacifista es la toma de conciencia de las capacidades que tenemos los seres humanos para la transformación pacífica de los conflictos, tal y como lo sustenta Hernández (2014) el empoderamiento pacifista hace parte de:

Procesos perfectibles que permiten el desarrollo de capacidades y competencias, individuales, comunitarias o colectivas para construir paces

---

<sup>30</sup> La praxis de la paz hace referencia a la teoría y práctica de la paz en un mismo conjunto.

imperfectas o inacabadas; reconocen y posicionan experiencias de la misma naturaleza; apropian y fomentan un concepto de poder no violento en sus formas organizativas propias, su participación social y política, al diseñar un futuro más democrático y pacífico; y crean espacios de interacción y diálogo para la transformación pacífica de conflictos. Por todo ello, otorgan poder a la paz (p.24).

Con todo lo anterior, es posible comprender que las víctimas como constructoras de paz hacen parte de todo el proceso de empoderamiento pacifista en el cual se asume la capacidad de transformación de la realidad y la capacidad de tomar decisiones y de realizar acciones encaminadas al desarrollo de sus potencialidades o de los demás, como se evidencia en el siguiente fragmento de entrevista:

Pues tratar de que todos nos breguemos a reconciliar y, por ejemplo, haciendo buen sentido de pertenencia con lo que tenemos y sentido de... mejor dicho, tener muy buena convivencia que es lo que más necesitamos con todo mundo, porque si no hay convivencia no hay nada; qué nos ganamos con estar aquí, uno aquí y otros allá pelando y alegando, no tratando de cómo se va a organizar eso, y como el que

esté mal bregar como le ayudamos; de todas maneras, hay que mejorar todo eso (participante E26E).

En esta medida, Castillejo (2015) sustenta que la construcción de paz no es un proceso ajeno a nuestros contextos, sino que se elabora desde la convivencia y las relaciones cotidianas que vivimos en nuestro día a día, en especial, en nuestros barrios. Teniendo en cuenta el propósito del proyecto, la construcción de paz y el empoderamiento pacifista le otorga a las personas la capacidad de analizar desde el presente, y con los alcances públicos y privados, un futuro deseable y a su vez, permite la articulación de potencialidades y capacidades individuales y colectivas.

Por medio de este reconocimiento, también las personas son capaces de identificar cuáles son las necesidades más próximas para construir paz en los barrios, específicamente se reconocen las particularidades del municipio de Dosquebradas, en el cual se mencionan constantemente cuatro puntos: desempleo, inseguridad, consumo de sustancias y educación:

- Que haya una buena seguridad en el municipio porque si no, nunca va cambiar. Que hagan algo con ese montón de indigentes que hay. Acá en el barrio fuman mucha marihuana con niños, como si no les importara y no hay nada que

hacer porque ni la policía (Participante, E22E).

- Desde que acaben con la droga, y desde que acaben con toda esa cuestión sí, de resto no (Participante, E17E).
- Para eso debe haber mucho apoyo del Estado; es decir, mucha inversión, más empleo, como de esos juegos de esas cosas que se fortalezca el tema de la Juventud (Participante, E21E).
- Pues mami, tal vez dialogando, hablando, haciendo más reuniones, como que los muchachos tomen conciencia porque hay muchachos muy rebeldes y usted sabe que la persona que consume se vuelve más rebelde, entonces más que todo el problema que hay en Dosquebradas... usted mismo anda por Dosquebradas y lo único que ve es gente o niñas por ahí tiradas; vea, usted baja por acá y ve niñas tiradas que se les pierde el caminado, que se metieron a eso y no la saca nadie (Participante E25E).
- ¿Cómo creo que es construir la paz en Dosquebradas?, cómo te explico, niña N, la paz acá estamos bien, casas con hambre

no hay, lo primero es no poder ayudar a las personas y a los más necesitados, eso para mí se llama paz, uno poder tener una casita digna, poder darle a sus hijos estudio, poderles dar lo que ellos necesitan, lo que ellos se merecen, para mí eso es paz; es estar tranquilo, yo porque si mis hijos sufren yo también sufro a raíz de eso, cómo le explico, de esa inconformidad laboral yo no puedo hacer muchas cosas y ya sé y mis hijos son ese momentico que usted tenga un hijo y sin poderle dar la universidad, que me diga: mi papá, no puedo estudiar, entonces todo eso es lo que hace y lo que genera para mí la guerra, para mi concepto la desigualdad (Participante E7F).

En este punto, conviene resaltar que la visión sobre la construcción de paz en las personas entrevistadas está enfocada principalmente en el mejoramiento de condiciones de vida sociales y económicas que responden a su contexto barrial más cercano, ello permite abordar a la construcción de paz como un esfuerzo multifacético que requiere el compromiso de diversos actores en la cual se integran actividades de seguridad, políticas, sociales, humanitarias y de desarrollo atravesada por las particularidades de cada sujeto.

Así mismo, da cuenta de que la construcción de paz no solamente está entre grupos armados reconocidos y el Estado, sino también en el reconocimiento de las diferentes formas de criminalidad y sus mutaciones que afectan directamente a Dosquebradas, al respecto, Angelika Rettberg (2016) sustenta que la construcción de paz no inicia en el 2016, refiriéndose al Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC; por el contrario, en Colombia se vienen realizando desde los noventa procesos de construcción de paz, de memoria y de visibilización del mercado ilegal que hace que la criminalidad siga existiendo.

Con base en lo anterior, las percepciones que tienen las personas sobre la construcción de paz serán heterogéneas y multiformes, así como también las visiones y entendimientos que se encuentren sobre la reconciliación. Es importante también mencionar que el trabajo de la construcción de paz para algunos de los participantes se ha visto afectado por la emergencia sanitaria causada por el Covid-19, identificando que uno de los elementos principales en los cuales se refleja el trabajo comunitario frente a la construcción de paz son los espacios de reunión, encuentros y esparcimientos sociales y culturales:

¿Construir paz? Yo pienso que en este momento necesitaríamos más, pues ahorita por eso de la pandemia no han vuelto a haber cosas de cultura, a enseñarles a los jóvenes a quererse más,

para que los seres humanos nos queda y así sucesivamente haya más paz, porque eso depende de cada ser humano, entonces en este año por efectos de la pandemia eso no se ha visto, entonces no sé cómo se le llama, pero necesitamos más psicólogos o gente, se creen a los seres humanos y sobre todo a los niños para que sean más felices para que se amen y realmente haya paz (Participante, E21E).

Sumado a lo anterior, se identifica que hay elementos transversales para la construcción de paz, el primer elemento son las acciones individuales que cada uno realiza en su entorno para generar convivencia y buenas relaciones interpersonales en el barrio y el segundo hace parte de la necesidad de reparación emocional y económica que las víctimas expresan para poder construir paz:

- La única paz que uno puede conseguir es tratar uno de hacer parte, de investigar la gente para que las cosas las hagan bien, sin rencores ni nada y la buena convivencia con todo mundo (Participante E26E).
- Es que, por ejemplo, en ese tema de la drogadicción por falta de amor y la falta de amor es enseñarle al ser humano que



debe de amarse a sí mismo para que no se llene, como que no se vaya con tanto vacío y que busque otras cosas que lo llenen y que realmente lo llenen y no se vayan a dañar [...] así sucesivamente haya más paz porque eso depende de cada ser humano (Participante, E21E).

- A través del perdón uno que al menos salió con vida, las cosas materiales se consiguen (Participante E23E).

De algún modo, se reflejan también que la actividad de la construcción de paz se orienta hacia actividades pacíficas que a la vez terminan siendo institucionalizadas como la creación de reuniones y encuentros orientados por las Juntas de Acción Comunal, la Unidad para las Víctimas, la alcaldía y proyectos de investigación como el presente.

Si bien se podría partir de una visión minimalista de la paz<sup>31</sup>, las personas también tienen algunos acercamientos maximalistas, sugiriendo que la construcción de paz parte de la eliminación de problemas como el desempleo, la

---

<sup>31</sup> Según Rettberg (2003), la construcción de paz en una perspectiva minimalista se restringe al corto plazo; una vez recuperada la forma pacífica e institucionalizada de solucionar los conflictos, la sociedad podrá abocarse a la agenda más amplia del desarrollo, en cambio, los maximalistas sugieren que si la construcción de paz no ataca problemas como la pobreza y la inequidad es insuficiente, por lo cual se requiere la identificación de las principales fuentes del conflicto; es decir, es un trabajo a largo plazo.

pobreza y la inequidad (Rettberg, 2003) demostrando que el empoderamiento pacifista es el reconocimiento de las actividades individuales y grupales que pueden ejercer en los barrios para construir paz a través de las habilidades y destrezas para articularse con otros, trabajar en red y fortalecer los espacios organizativos, así como también se evidencia la necesidad de recuperar procesos de formación y de diálogo como mecanismos para la transformación de los conflictos sociales:

Sí, sí. A mí me gusta por lo que hablan y me gusta, así uno no entienda pero si ayuda a reflexionar las cosas, a mí me gustan estas charlas y todo eso, uno se la pasa haciendo nada entonces viene a escuchar una cosa y le sirve para uno entender y de verdad ya hacerlo como útil así ya esté de viejo [risas] (Participante E11F).

Ahora bien, para completar el proceso de construcción de paz es importante trabajar sobre bases para la reconciliación entre todos, comprendiendo que es uno de los eslabones más significativos para lograr la convivencia, al respecto a eso, Lederach (2008) menciona:

Algo que va más allá y que al mismo tiempo está enraizando en la vida y la lucha cotidiana de la gente, es la capacidad de dar luz a algo nuevo que por

su mero nacimiento cambia nuestro mundo y la forma en la que observamos las cosas [...] la construcción de la paz bien podría entenderse como ingeniería del cambio social, cómo nos movemos de la violencia destructiva a un compromiso social constructivo (pp.10-11).

Para abordar la reconciliación con los participantes se orientó la pregunta ¿Ha participado en espacios de reconciliación con excombatientes? Si la respuesta era afirmativa se continuaba con el siguiente interrogante ¿Cuáles han sido sus principales aprendizajes después de compartir un espacio con un excombatiente? Lo primero que se evidenció, es que la mayoría de los participantes no habían asistido a espacios de reconciliación con excombatientes, reintegrados o reincorporados, generalmente se especificaba que asistían a las reuniones o encuentros, pero que no identificaban si las otras personas que asistían hacían parte de procesos de desmovilización:

A nosotros nos llamó E. Z. de la alcaldía, pero como la gente no se identifica, el único que se identifica es el desplazado, pero el reinsertado nunca dice: yo soy reinsertado, porque ellos les temen a las consecuencias también, entonces todos tenemos reinsertados al lado, pero ellos se hacen pasar como desplazados, entonces

no los identifica uno (Participante, E27E).

No obstante, cuando se les preguntaba si estarían dispuestos a la reconciliación, la respuesta fue afirmativa, incluyendo el perdón como un elemento reparador y sanador en sus procesos de vida, aunque claramente no todos están en el mismo momento de aceptar la reconciliación y enfrentarse con algún miembro de los grupos armados. Esta apertura a la reconciliación hace parte de los mecanismos más importantes para la consolidación de la paz, para el caso de Colombia, el proceso de perdón y reconciliación vienen acompañadas de ideas, prácticas sobre la paz, posiciones políticas y subjetivas que de alguna manera no solamente crean soluciones entre la relación víctima-victimario sino que también aporta para la reconstrucción de confianza, tejidos sociales y comunitarios rotos y mejorar la convivencia en comunidad y sociedad (Cabrera, 2017; Rettberg & Ugarriza, 2015).

Al respecto, una de las personas participantes expresa que la generación de espacios académicos con el propósito de reconstruir la memoria histórica y promover bases para la reconciliación son importantes para el desarrollo de la empatía, la disposición al perdón y el reconocimiento de la diversidad de víctimas, experiencias e historias que atraviesan en conflicto armado y el contexto de Dosquebradas:

Para llegar a ese punto yo estoy de acuerdo que lo que ustedes están haciendo en este momento es lo ideal. Un grupo de personas estudiadas y llamar a todos los victimarios, reunirlos y que cuenten lo que les ha pasado y usted aceptar, que le duela el corazón a la persona contando. Así reconstruyen ustedes porque les van a dar muchos ejemplos, van a concientizar a esa persona, porque ustedes son preparados para eso, para apoyar, para levantar el ánimo de esa persona y no pensar en cosas malas. Porque mire que a pesar de lo que esta gente me hizo a mí, y yo veía lo que le hacían a los amigos, el odio, el corazón está lleno de un resentimiento durísimo con ellos, durísimo porque no es justo que porque una persona tiene un arma va coger a otro y lo van a humillar y lo van a masacrar y si usted habla lo matan. Entonces ese grupo que están construyendo ustedes es lo único que puede llegar a la paz de nosotros las víctimas (Participante P14).

Así, pues, una de las fortalezas que tienen las personas es la disposición a la reconciliación, según Rettberg & Ugarriza (2015), la reconciliación puede estar en términos de paz o armonía y es descrita como la meta de todo tipo de

construcción de paz, donde no solamente hay un resultado sino que se pueden dar múltiples acciones y participaciones de las víctimas y los victimarios. En concreto, la reconciliación tiene el propósito de construir y/o reparar los vínculos sociales que se vieron afectados por algún conflicto, en este caso el conflicto social y armado, restablecer relaciones que conduzcan a la aceptación mutua que trabajan desde lo interpersonal hasta lo grupal (Castrillón et al., 2018).

Del mismo modo, las herramientas y capacidades que las personas han desarrollado para afrontar la vida, reconstruir sus proyectos de vida y sentidos de vida surgen del compromiso ético y político de las y los sujetos mediante la optimización de los recursos humanos, lo cual les ha permitido sobreponerse a las situaciones adversas y utilizar mecanismos protectores, los cuales hacen un llamado a cambiar las etiquetas de “víctimas” a personas. En este sentido, se trabaja desde la dimensión sociopolítica de la resiliencia, la cual permite que las personas no solamente se subordinen a la sobrevivencia, sino que, por el contrario, se transformen en discurso político, en posiciones de denuncia y de acción social transformadora de sus realidades. (Granada & Alvarado, 2010; Granados et al., 2017):

- Que lo dignificaran a uno, no como víctima, sino como una persona normal (Participante E15E).

- Los retos me imagino yo que debe ser que por lo menos tratar de salir adelante todos y no ponernos a pensar que a tenerle odios a nadie, sino tratar como de mejorar, como ya de seguir la vida que queremos todos (Participante E26E).

No solamente se hace referencia a las acciones individuales, sino también al fortalecimiento del sentido de pertenencia que deben tener las personas para buscar la reconciliación y la convivencia entre las y los habitantes de su barrio, estos dos elementos se posicionan como determinantes para el trabajo comunitario, social y político que pueden desarrollar ellos mismos, la institucionalidad y la academia:

Pues tratar de que todos nos breguemos a reconciliar y, por ejemplo, haciendo buen sentido de pertenencia con lo que tenemos y sentido de ... mejor dicho, tener muy buena convivencia, que es lo que más necesitamos, con todo mundo, porque si no hay convivencia no hay nada; qué nos ganamos con estar aquí uno aquí y otros allá peleando y alegando, no tratando de cómo se va a organizar eso, y como el que esté mal bregar como le ayudamos, de todas maneras, hay que mejorar todo eso (Participante E26E).

De lo anterior, se puede resaltar también la solidaridad y apoyo entre las personas, aunque es preciso también anotar que no se debe caer en la comprensión de la construcción de paz y la reconciliación desde el idealismo, porque si bien hay acciones y percepciones de las personas que apuntan a el reconocimiento de la diversidad, de la empatía y de solidaridad, también hay personas que están distantes de estas visiones sobre la vida y el futuro, esto como consecuencia de la particularidad de su hecho victimizante, pero también de las respuestas institucionales que han recibido durante este tiempo, comprendiendo que hay una constante demanda hacia el Estado, en especial hacia la espera de las indemnizaciones.

De tal modo, la construcción de paz en las personas entrevistadas está claramente mediada por la solución a los problemas de inequidad. Este tipo de problemáticas también se reflejan en sus entornos más cercanos, en especial en los que hay una participación política y un liderazgo selectivo y/o excluyente como en algunas Juntas de Acción Comunal, lo que agrava los problemas de falta de confianza con la institucionalidad y organizaciones sociales:

Para mí habiendo justicia social que, si hay para uno, hay para todos; ya si uno no necesita, que les dé el espacio a otros que más lo necesiten; en eso sí estoy de acuerdo, pero acá lo que llega todo a la



junta todo es personalizado (Participante, E27E).

En efecto, las primeras relaciones de confianza y proximidad que deben desarrollarse están en las personas que lideran las Juntas de Acción Comunal, ya que por medio de ellas se tiene una conexión más directa con los programas que ofrece la alcaldía de Dosquebradas y demás programas institucionales que se ofrecen para las víctimas.

Del mismo modo, el trabajo de construcción de confianza para empezar la construcción de paz y el empoderamiento pacifista no solamente debe realizarse con las Juntas de Acción Comunal, sino también con la Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas, que si bien es un espacio de participación y representación selectivo de personas como representantes de las víctimas del conflicto armado, son ellos los que deben también trabajar en los barrios, difundir la información que recolectan y garantizar la representación de la diversidad de población víctima que fluctúa en Dosquebradas.

Si se logra reconstruir relaciones de proximidad y reciprocidad con las organizaciones sociales y con los espacios de participación institucional, se podrán dar espacios de diálogo y formación de liderazgo en los barrios, así como también podrán conocer cuáles son los mecanismos institucionales para solicitar apoyos económicos, de educación y, sobre todo, con la identificación del subregistro de víctimas y experiencias

diversas del conflicto armado que habitan el municipio de Dosquebradas se comprenderá desde una dimensión más amplia los tipos de victimización de las personas y las formas de resistencia y acción social que han llevado a cabo para continuar con la vida.

La construcción de paz en Colombia, específicamente en Dosquebradas, es un trabajo largo que apenas está comenzando y viene atravesado por la continuidad del conflicto armado y social que se asocia a las dinámicas de la ciudad como el narcomenudeo, la trata de personas, la criminalidad y su relación con otros departamentos, la informalidad y todos los problemas sociales que se enfrentan día a día; no obstante, es importante que las prácticas investigativas y de intervención social sean capaces de reconocer e identificar cada una de las resistencias y experiencias de construcción de paz que permitan orientar una nueva visión del papel de las víctimas y sus acciones políticas en el municipio; en este sentido, se podrá empezar a hablar de un renacer, de una nueva forma de vida que ha sido afectada por las dinámicas del conflicto armado colombiano, pero que continúa resistiendo, insistiendo y sobre todo continúa enfrentando la lucha diaria de sobrellevar la vida en medio del caos y el escepticismo de la paz. Así lo menciona una de las participantes de las entrevistas:

La paz está, como yo la veo, a veces como tan lejana... yo pienso que lo primero, a modo personal, es aprender a pasar la

hoja, a decirnos a nosotros mismos: mire que sí podemos, nosotros sí podemos salir adelante pero tenemos que cambiar el *chip*, así es de la única manera que hay paz, de resto no la hay, hija, no la hay, porque es que la gente sigue pensando lo mismo que es que, como yo soy víctima, usted me tiene que sostener ahora que dijeron que va otros 10 años, ah no, esperemos a ver otros 10 años a ver si me dan la casa, es ese pensamiento como vacío, como tan retrogrado; yo lo analizo como desde ese punto de vista, yo lo veo así como para que haya paz y perdonar, ese es el duro, estamos como en ese proceso de conocer el otro (Participante E5B).

Para concluir, es importante mencionar que a medida que avanza las actividades y acciones orientadas hacia la construcción de paz desde las organizaciones sociales y/o iniciativas individuales se debe también iniciar la erradicación de la incapacidad y la debilidad estatal, ya que esta es una de las causas que llevan al fracaso a los procesos de construcción de paz.

Con lo anterior, el énfasis que hacemos frente al fortalecimiento estatal como un canal de construcción de paz radica en primera medida en que este proceso no solo debe ser comprendido como una negociación de paz

externa, sino que también se deben resaltar las experiencias locales.

Adicionalmente, se debe orientar una buena capacidad de ejecución de recursos e implementación de programas estables con las víctimas, generando garantías para la vida digna, atención integral de las víctimas, reconstrucción del tejido social, continuidad con los programas, procesos de acompañamiento sobre los avances, retos y logros, crear políticas públicas para la paz, educación para la paz y reconciliación, debe reconocer y tomar como ejemplo las experiencias comunitarias que están asociadas a la gestión pacífica de las conflictividades en los barrios, promover los cambios pensando en el contexto y finalmente debe potenciar las posibilidades de las personas a participar en la toma de decisiones que implican su bienestar y calidad de vida.

## Bibliografía

- ┌ Butros-Ghali, B. (1992). *ONU*.
- ┌ Cabrera, V. (2017). El perdón como proceso transformador para la paz (D. Muñoz, Ed.). *Mi casa, territorio de paz. Memoria del VIII Congreso Internacional de la Familia 2 y 3 de septiembre de 2016*, (06), 103-109.  
[https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/31220/mi\\_casa\\_territorio\\_paz\\_31jul\\_06.pdf?sequence=1&isAllowed=y#page=103](https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/31220/mi_casa_territorio_paz_31jul_06.pdf?sequence=1&isAllowed=y#page=103)
- ┌ Castillejo, A. (2015). La imaginación social de porvenir: reflexiones sobre Colombia y el prospecto de una Comisión de la Verdad. *CLACSO*.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150131091650/CastillejoFinal.pdf>
- ┌ Castrillón, L., Vanessa, R., María-Luisa, K., López, W., Andrea, C., & Castañeda, G. (2018). Comprensiones de perdón, reconciliación y justicia en víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 63, 84-98.  
<https://dx.doi.org/10.7440/res63.2018.07>
- ┌ Granada, P., & Alvarado, S. (2010). Resiliencia y sentido política en niños y niñas en situación de calle. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1), 311-327. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cindeumz/20130712043955/ArtPatriciaGranadaEcheverry.pdf>
- ┌ Granados, L., Alvarado, S., & Carmona, J. (2017). El camino de la resiliencia: del sujeto individual al sujeto político. *Magis. Revista Internacional de Investigación*

- en Educación*, 10(20), 49-68.  
<https://www.redalyc.org/pdf/2810/281056021004.pdf>
- ┌ Hernández, E. (2014). Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia (1971-2013). *Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada*.  
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/34683/24287106.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ┌ Hernández, E. (2015). Empoderamiento Pacifista del actual proceso de paz en Colombia: 2012-2015. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 179-202.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2050/205043417008>
- ┌ Lederach, J. P. (2008). *La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz*. Bogotá: Norma.
- ┌ Muñoz, F., Herrera, J., Molina, B., & Sánchez, S. (2005). Empoderamiento Pacifista. *Investigación de la Paz y los Derechos Humanos desde Andalucía, Editorial Universidad de Granada*(Colección Eirene).
- ┌ Nasi, C. (2012). Instituciones políticas para el postconflicto. In *Rettberg, Angelika (comp) Construcción de paz en Colombia* (pp. 51-85). Bogotá, D.C.: Uniandes.  
<https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt18d83gj>
- ┌ Rettberg, A. (2003, junio 01). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 15-28.  
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/25929#quotation>
- ┌ Rettberg, A., Castillejo, A., & Amaya, L. D. (2016, abril 01). Dos investigadores dialogan sobre la

construcción de paz. *Revista de Estudios Sociales*, 56.  
<http://journals.openedition.org/revestudsoc/9896>

- ∫ Rettberg, A., & Ugarriza, J. (2015, Agosto 20). A  
Comprehensive Framework for Empirical Analysis.  
*SSRN*. <https://ssrn.com/abstract=2648254>





## **Conclusiones y recomendaciones finales**

**S**i bien la construcción de una memoria histórica municipal, de y para las víctimas del conflicto armado requiere de un trabajo lento, cuidadoso, comprometido y de largo alcance, vale la pena tener presente que este ejercicio de investigación es un primer acercamiento que puede dejar abiertas algunas líneas de trabajo para continuar la indagación y reconstrucción de las memorias individuales y colectivas de la población. En tal virtud, y teniendo presente la necesidad de sintetizar los aspectos más destacables de este trabajo, a continuación enunciamos algunas conclusiones y recomendaciones las cuales se hacen guardando las debidas proporciones y entendiendo que la construcción de ciudad, la memoria y las colectividades es un proceso que requiere la comprensión del tiempo en larga duración.

En cuanto al primer objetivo específico se puede concluir que:

- ♦ El desconocimiento que tenía la población sobre la ejecución del proyecto de memoria histórica llevó a que se confundieran los integrantes del equipo de trabajo con funcionarios de la alcaldía, por lo que la asistencia a los talleres convocados tenía como fin la formulación de preguntas sobre reparaciones económicas, ayudas

alimentarias, etc. Aunado a esto, la mayoría de las víctimas entrevistadas consideraban que las investigaciones tenían como fin satisfacer los intereses de la academia, mas no atender sus necesidades; de allí que, después de los talleres de línea de tiempo y corpografías, los participantes no quisieran realizar las entrevistas.

- ◆ Si se tiene presente la importancia del trabajo que se realizó, sobre todo cuando su objetivo principal son las víctimas y su memoria histórica, es pertinente resaltar la importancia de que haya liderazgos que permitieran coordinar en los barrios priorizados por la alcaldía la presentación de futuros proyectos y la puesta en marcha de talleres y actividades que enriquezcan la memoria de las víctimas y del municipio.
- ◆ Es pertinente que la administración municipal coordine con la Mesa Municipal de Víctimas la construcción de los proyectos de investigación y los programas que estén articulados con la política pública de víctimas en el municipio; lo anterior, con el fin de que se garantice que la intervención programada cumpla los requisitos establecidos en la Ley 1448 de 2011, los cuales establecen que todo trabajo que articule asuntos de memoria histórica o intervención social con víctimas sea producto de una previa socialización y el trabajo mancomunado entre las organizaciones sociales de

víctimas y los cuerpos académicos o administrativos que los lideren.

De igual forma, se requiere que la administración municipal fortalezca los procesos organizativos del municipio a través de la visibilización y la ampliación de los espacios público-políticos.

En cuanto al segundo objetivo:

- ◆ Se evidencia una importante tradición y trayectoria de participación de la población entrevistada (víctimas del conflicto armado) en organizaciones sociales, cívicas y comunitarias en ámbitos urbanos y rurales durante temporalidades previas a la llegada a Dosquebradas o al hecho victimizante; por ello, es notable la referencia al impulso y crecimiento de las organizaciones sociales con la participación de las víctimas de los barrios focalizados en cuanto a la capacidad de agencia y presión por asuntos sociales, educativos y empresariales.
- ◆ De igual manera, resulta destacable el incremento de organizaciones sociales conformadas por víctimas desde la implementación de la Ley 1448 de 2011, pasando en el lapso de 9 años de ocho organizaciones sociales a veinte; sin embargo, no fue posible comprobar formalmente ese proceso de crecimiento más allá de las opiniones de analistas y representantes

de las víctimas, aunque sí es comprobable el fortalecimiento de las organizaciones sociales formadas por víctimas en Dosquebradas mediante la participación en espacios de capacitación y eventos de intercambio empresarial.

- ◆ Fue recurrente la referencia al déficit de espacios físicos (casetas) para la celebración de reuniones de los grupos y organizaciones sociales formados por víctimas. También podríamos hablar de la percepción que tiene la población sobre la participación en organizaciones sociales y grupos, la cual se activa con mucha intensidad únicamente en períodos próximos a la celebración de elecciones. El partidismo de las organizaciones comunitarias fue mencionado como una característica de los procesos organizativos y de las fricciones internas de las organizaciones sociales formadas por víctimas.
- ◆ En febrero de 2012 fue creada la primera instancia de articulación territorial de la oferta institucional para el diseño, planificación, toma de decisiones y evaluación de la política de atención a población víctima del conflicto en Dosquebradas: el Comité Territorial de Justicia Transicional (CTJT). Es importante mencionar se trata hito institucional porque constituyó dos acciones fundamentales en el ámbito local para entender los procesos organizativos y de resistencia de la población víctima del conflicto en Dosquebradas. Por

una parte, enunció la forma de institucionalizar la elaboración de los planes de acción para el cumplimiento de los fines de la Ley 1448 de 2011, y por otra, definió los ejes de atención a la población víctima del conflicto en Dosquebradas mediante una agenda pública priorizada en materia de salud, educación y vivienda.

- ◆ La Mesa Municipal de Víctimas de Dosquebradas aparece como la máxima instancia de representación de las diversas organizaciones sociales formadas por la población víctima del conflicto armado. La Mesa ha desarrollado acciones tocantes a la conmemoración, el seguimiento y control a la administración municipal y la proposición de acciones de implementación de la Ley 1448 de 2011 en especial en los ámbitos de seguridad para los representantes de víctimas y la construcción de vivienda.
- ◆ Por no contarse con una caracterización de las diversas organizaciones sociales que existen en los barrios focalizados, se echa de menos una descripción detallada de los espacios de representación política y participación social de las víctimas; por lo tanto, además de un listado de organizaciones sociales formadas por víctimas del conflicto en Dosquebradas, es aconsejable caracterizar las sociabilidades que intervienen en el fortalecimiento o freno de la movilización social y la articulación de las

organizaciones sociales de la población objeto con otras instancias de representación colectiva organizada al nivel departamental y nacional.

En cuanto a tercer objetivo podría decirse que:

- ◆ Puesto que la vulnerabilidad de la población víctima que llega al municipio de Dosquebradas es alta, no es suficiente con la atención y programas de apoyo que ofrece la institucionalidad, de allí que la vinculación a una organización social, sea esta religiosa, deportiva, de trabajo comunitario, política, productiva, etcétera, es fundamental en la reconstrucción del tejido social dañado por el hecho o los hechos victimizantes. De igual manera, hay que resaltar que, si bien el Estado tiene la obligación de llevar a cabo las reparaciones materiales y simbólicas, la autogestión y la participación en organizaciones sociales es un complemento que, incluso, podría ser más integral debido a los lazos que se construyen entre los integrantes.
- ◆ Si bien la ciudad tiene una oferta institucional en materia educativa, deportiva, de cultura y demás, esto no quiere decir que la población víctima acceda con facilidad a tales beneficios debido al desconocimiento de los mismos; por ello, la participación en organizaciones sociales ha sido fundamental para que se logre ampliar la comunicación entre las

administraciones públicas y las personas objeto de las políticas de Estado como las derivadas de la Ley de Víctimas y otras relacionadas con reducción de pobreza, empleo, educación, deporte, etc., se logró corroborar que las personas que participan en grupos sociales logran gozar con mayor facilidad de los beneficios ofrecidos por la administración municipal.

- ◆ A juicio de la población objeto entrevistada, la implementación de la política pública de víctimas en el municipio ha estado mediada por el interés particular que tienen las administraciones municipales y la capacidad de las organizaciones sociales para reclamar ante las instancias correspondientes el cumplimiento de sus demandas. Esta problemática también afecta a las organizaciones sociales en tanto se logró evidenciar que hay una politización que lleva a confundir las agendas políticas personales o de partido con las que identifican a las organizaciones.
- ◆ Se requiere que los programas y proyectos liderados por la Alcaldía tengan una continuidad para que beneficie, de manera integral, a las personas que participan de ellos. Para tal fin, es menester que la alcaldía tenga conocimiento técnico de qué requiere la población antes de ejecutar un proyecto, por lo que se deben fortalecer los lazos de comunicación entre barrios, integrantes de organizaciones sociales y agentes del Estado.

- ◆ Para la población, Dosquebradas es un municipio que ofrece oportunidades y en el cual es posible llevar a cabo un nuevo proyecto de vida; de todas formas, es necesario que las administraciones municipales reconozcan la voz de esta población diseñando espacios de diálogo que permitan construir programas a largo plazo capaces de superar los intereses del gobierno de turno y se conviertan en agenda municipal.
- ◆ Se recomienda a la administración municipal que lleve a cabo la caracterización de la población víctima que reside en el municipio, como también, que adelante un proceso de identificación, caracterización y fortalecimiento de las organizaciones sociales, toda vez que estas son un insumo fundamental en la construcción de una ciudad diversa e integral.
- ◆ El fortalecimiento de la participación democrática de los ciudadanos de Dosquebradas es una apuesta que debe liderar la administración municipal a través del reconocimiento de las organizaciones sociales y su aporte a la construcción del tejido social comunitario y la proyección del municipio como ciudad integral y diversa.

Finalmente, y atendiendo al último objetivo de la investigación podría decirse lo siguiente:



- ◆ Se observa que uno de los principales retos está en la construcción y fortalecimiento de la confianza entre la institucionalidad y la población víctima teniendo en cuenta que esto permitirá procesos de diálogo y construcción de paz y paces más contextuales y precisos en relación con las necesidades que expresan; del mismo modo, el proceso de reconstrucción de confianza no parte solamente del hecho de ofrecer apoyos educativos o de emprendimiento, sino en que la población víctima identifique, en primer lugar, cuáles son las ofertas institucionales, y en segundo lugar, que sepa cómo llegar a ellas, porque si bien existe, por ejemplo, atención psicosocial o asesorías jurídicas, la población lo identifica como servicios ajenos y lejanos a su contexto y conflictos sociales actuales en los barrios.
- ◆ Así mismo, se identificó la posición de algunas de las personas participantes en salir de la etiqueta de víctimas y que sean reconocidos como agentes sociales que han desarrollado habilidades de creación, emprendimiento y liderazgo que ha posibilitado superar el umbral de pobreza; no obstante, al tener este tipo de capacidades y de estrategias de afrontamiento, se han desconocido e invisibilizado los problemas estructurales del conflicto armado y social en Dosquebradas, dado que se toma el uso de los recursos próximos de las personas como un método para justificar el mejoramiento de la calidad de vida y de bienestar que debería ser trabajado desde la

oferta institucional, la cual no solamente está marcada por sustentos económicos sino también psicosociales.

- ◆ La falta de organización y confianza hacia las juntas de acción comunal han limitado en alguna medida la formulación de acciones políticas que beneficien a toda la población de los barrios trabajados y la participación de sus habitantes en la toma de decisiones.
- ◆ Es necesario realizar un trabajo articulado entre las distintas secretarías de la Alcaldía de Dosquebradas en la cual se trabaje la dimensión de población vulnerable, específicamente de población víctima del conflicto armado y social, para que de esta manera se realice una intervención multidisciplinar que abarque temas de salud física, mental, reproductiva, formación educativa, economías colaborativas, formulación de proyectos de vida, trabajo psicosocial, oferta cultural y recreativa que vayan más allá de las capacitaciones; es decir, que sea un trabajo acompañado a largo plazo que permita generar autonomía económica y fortalecimiento de habilidades de participación política y liderazgo entre todas las personas.
- ◆ Adicionalmente, se recomienda continuar con el trabajo de construcción de memoria histórica en el municipio, pues por el corto tiempo de trabajo (dos meses), no se lograron abarcar todos los temas propuestos por la Mesa Municipal de Víctimas, y tampoco todas las

necesidades que se expresaron durante el trabajo de campo. Este proceso es de vital importancia para la visibilización de las dinámicas del conflicto urbano y social que se vive en Dosquebradas y las particularidades de la población víctima que habita la ciudad.

*El fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales, sobre todo en las ciudades grandes, ha ido convenciendo erróneamente a los administradores de que para hacer políticas públicas bastan el dinero o las instituciones, o el saber (si somos afortunados), pero olvidando que la gente no solo es objeto de las políticas, es sujeto de las mismas y siempre -en silencio o con estridencia- es protagonista de ellas. Hoy cualquier política pública se juega en la manera como la gente la interprete, la apropie o no, le dé sentido<sup>32</sup>.*

---

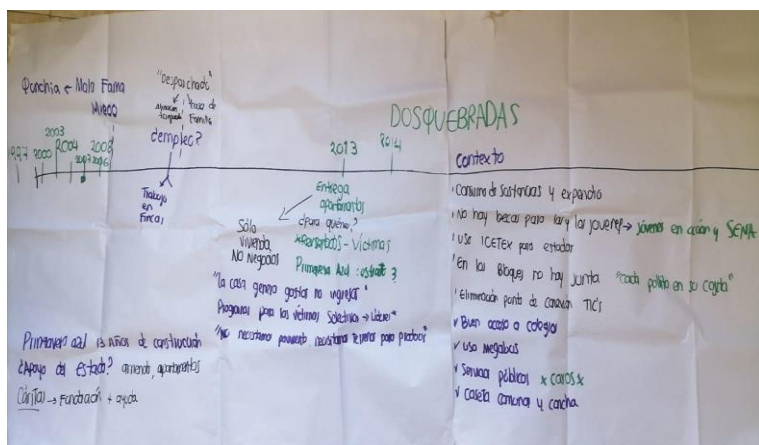
<sup>32</sup> Adolfo Eslava. Prefacio (Jorge Giraldo Ramírez), en: Políticos, técnicos y comunidades; una visión institucionalista del urbanismo social en Medellín. Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2017.

## **Memoria gráfica**





Línea de tiempo del barrio El Ensueño.



Línea de tiempo del barrio Primavera Azul



*Taller El Ensueño - Dosquebradas.*



*Taller Primavera Azul - Dosquebradas*

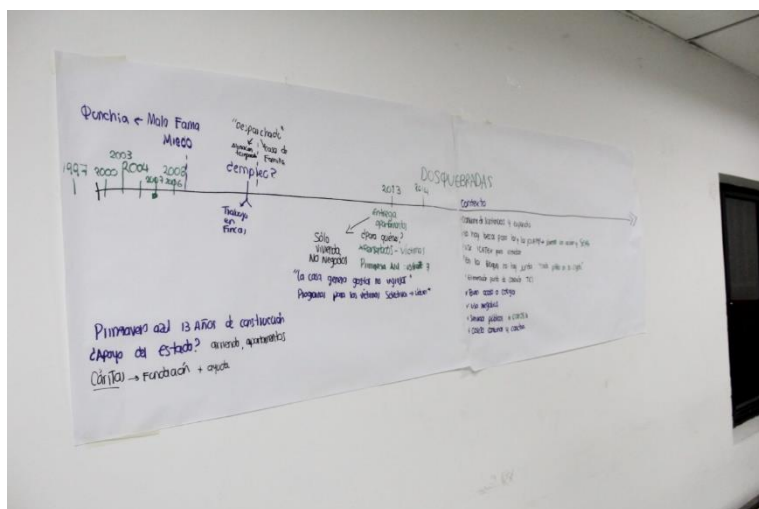




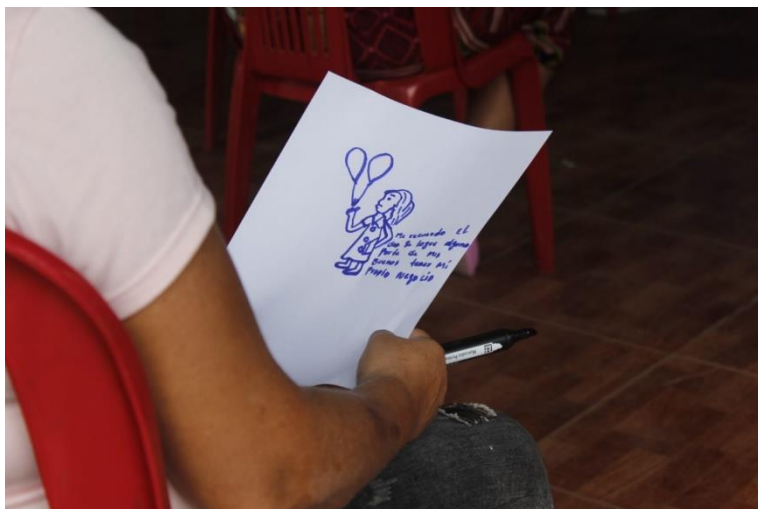
*Taller Milenium - Dosquebradas*



*Taller Vereda Boquerón - Dosquebradas.*











El presente documento fue realizado con la financiación de la **Alcaldía Municipal de Dosquebradas** a través de la **Secretaría de Gobierno**, y elaborado por la **Asociación Centro de Consultoría Universitaria** gracias al apoyo de la **Mesa de participación efectiva de las víctimas**, los líderes y lideresas de los barrios Primavera Azul, El Ensueño, Milenium, Santiago Londoño y la vereda Boquerón.

